

SOZIOLOGIA ETA ZIENTZIA POLITIKOAREN EUSKAL ALDIZKARIA

INGURUAK

REVISTA VASCA DE SOCIOLOGÍA Y CIENCIA POLÍTICA

[72]

euskal
soziologia eta
zientzia
politikoaren
elkartea



asociación
vasca
de sociología
y ciencia política

EDITA • EKOIZLEA

Asociación Vasca de Sociología y Ciencia Política • Euskal Soziologia eta Zientzia Politikoaren Elkartea

Email: info@inguruak.eus

Web: <http://inguruak.eus>

COLABORAN •



INDEXACIÓN • INDEXAZIOA:

La Revista Vasca de Sociología y Ciencias Políticas INGURUAK está indexada en las bases de datos siguientes: Latindex, CIRC, MIAR, LATINDEX, RESH, DICE, Dialnet e Inguma.

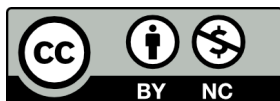
INGURUAK Soziologia eta zientzia politikoaren euskal aldizkaria honako datu-baseetan zerrendatuta dago: Latindex, CIRC, MIAR, LATINDEX, IN-RECS, RESH, DICE, Dialnet eta Inguma.

EDICIÓN • ARGITARATZAILEA:

Asociación Vasca de Sociología y Ciencia Política • Euskal Soziologia eta Zientzia Politikoaren Elkartea.

Junio de 2022

INGURUAK. Revista Vasca de Sociología y Ciencia Política se publica bajo el sistema de licencias Creative Commons según la modalidad:



Reconocimiento—No Comercial (CC BY-NC 4.0): se permite la generación de obras derivadas siempre que no se haga su uso comercial.

ISSN: 0214-7912 • <https://doi.org/10.18543/inguruak722022>

Déposito legal • Lege gordailua: BI 2059-98

SOZIOLOGIA ETA ZIENTZIA POLITIKOAREN EUSKAL ALDIZKARIA

INGURUAK

REVISTA VASCA DE SOCIOLOGÍA Y CIENCIA POLÍTICA

DIRECTORA • ZUZENDARIA

Iraide Fernández Aragón (UPV/EHU)

CONSEJO EDITORIAL • ARGITALPEN KONTSEILUA

Julia Shershneva (UPV/EHU)
Jonatan García Rabadán (UPV/EHU)
Rafael Leonisio (UD)
Andrés Davila (UPV/EHU)
Jone Goirigolzarri (UD)
Edurne Bartolomé (UD)
Ekhi Atutxa Ordeñana (UD)

CONSEJO ASESOR • AHOLKU KONTSEILUA

Asier Blas (UPV/EHU)
Beatriz Izquierdo (Universidad de Burgos)
Celso Sánchez (UPNA)
Cristina Lavía (UPV/EHU)
Guadalupe Ramos (UVA)
Ibai Atutxa (Universidad de Columbia)
Imanol Zubero (UPV/EHU)
Iñaki Martínez de Albéniz (UPV/EHU)
Iratxe Aristegui (UD)
Javier Urbano (Universidad Iberoamericana)
Jesús Oliva (UPNA)
Josetxo Beriain (UPNA)
Juan María Sánchez Prieto (UPNA)
Leonardo Cavalcanti (U Brasil)
Lorenzo Cachón (U Complutense)
María Ángeles Cea d'Ancona (U Complutense)
María Silvestre (UD)
Marian Ispizua (UPV/EHU)
Miguel Vallés (U Complutense)
Sara González (University of Leeds)
Sergio Pérez Castaños (Universidad de Burgos)
Trinidad Vicente (UD)

eman la zabal zazu



Universidad del País Vasco
Euskal Herriko Unibertsitatea



EUSKO JAURLARITZA
GOBIERNO VASCO



Deusto

Universidad de Deusto
University of Deusto

INGURUAK

SUMARIO · AURKIBIDEA

ARTÍCULOS · ARTIKULUAK

Oier Ochoa de Aspuru Gulin

Familias transnacionales y comunicación: el caso de las mujeres de origen latinoamericano en la Comunidad Autónoma de Euskadi / Transnational families and communication: the case of latin american women in the Basque Autonomous Community

Galder Sierra Zapirain

Polarizazio politiko eta polarizazio afektiboaren garapen eta harremana Euskal Autonomi Erkidegoan eta Katalunian (1994-2021). Ikerketa konparatu bat / The development and relationship of political polarisation and affective polarisation in the Basque Country and Catalonia (1994-2021). A comparative study

Martin Zuñiga Ruiz de Loizaga, Oihana Llorente Arretxea, Mikel Valero Alzaga
Zaintza sistema publiko-komunitarioak eraikitze bidean sakontzen. Zaintza Sareen fenomenoaren azterketa Gipuzkoako lau udalerrietan / Towards the construction of public community care systems. An analysis of community care networks in four Gipuzcoan municipalities

Miguel Carranza Guasch

El malapportionment como un factor asociado al «islandness» / Malapportionment as a factor associated with «islandness»

RECENSIÓN · LIBURU IRUZKINA

Unai Ahedo

Giovanni Sartori (2011). *Cómo hacer ciencia política. Lógica, método y lenguaje en las ciencias sociales*. Madrid: Taurus

Familias transnacionales y comunicación: el caso de las mujeres de origen latinoamericano en la Comunidad Autónoma de Euskadi

*Transnational families and communication:
the case of Latin American women in the Basque Autonomous Community*

Oier Ochoa de Aspuru Gulin*

Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea (UPV/EHU)

RESUMEN: Desde principios del siglo veintiuno la Comunidad Autónoma de Euskadi se ha convertido en un importante destino de las migraciones internacionales contemporáneas. Impulsado por la estructura socioeconómica vasca, uno de los colectivos de origen extranjero que más ha crecido durante los años ha sido el de las mujeres de origen latinoamericano, en especial unido a las necesidades de cuidado que presenta una sociedad cada vez más envejecida. En un contexto atravesado por la globalización y el desarrollo de nuevas tecnologías, estas mujeres mantienen sus vínculos y compromisos familiares en origen, dando así lugar a un nuevo modelo familiar: las familias transnacionales.

A partir de los datos de la Encuesta de Población Inmigrante Extranjera, una encuesta elaborada cuatrienalmente por el Órgano Estadístico del Gobierno Vasco, el presente artículo analiza por primera vez la comunicación y el uso que hacen de las nuevas tecnologías las mujeres de origen latinoamericano en sus relaciones con sus familiares en el país de origen. A la luz de los resultados, esta comunicación aparece intensamente relacionada a elementos tales como el tiempo de estancia o la presencia de familiares directos en el país de origen.

Palabras clave: familias transnacionales, migración, comunicación, transnacionalismo.

ABSTRACT: Since the beginning of the twenty-first century, the Basque Autonomous Community has become an important destination for contemporary migration flows. Driven by the socioeconomic structure and the aging process of the Basque society, one of the groups of foreign-born people that has grown the most over the years has been that of Latin American women. At the same time, processes such as globalization and the development of new technologies has allowed these women to maintain their family ties and commitments, thus giving rise to a new family model: the transnational families.

Based on data from the Foreign Immigrant Population Survey carried out by the Statistical Body of the Basque Government, this article analyzes for the first time the communication Latin American women maintain with their families back home and the use of new technologies on said communication. The results show that this communication appears to be strongly related to elements such as the length of stay or the presence of direct relatives in the country of origin.

Keywords: transnational families, migration, communication, transnationalism.

* **Correspondencia a/Correspondence to:** Oier Ochoa de Aspuru Gulin. Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea (UPV/EHU) – oier.ochoadeaspuru@ehu.eus – <https://orcid.org/0000-0003-4065-0211>

Cómo citar/How to cite: Ochoa de Aspuru Gulin, Oier (2022). «Familias transnacionales y comunicación: el caso de las mujeres de origen latinoamericano en la Comunidad Autónoma de Euskadi»; *Inguruak*, 72, 1-17. (<http://dx.doi.org/10.18543/inguruak-72-2022-art01>).

Recibido/Received: ; Versión final/Final version:

ISSN 0214-7912 / © 2022 UPV/EHU



Esta obra está bajo una Licencia
Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional

1. INTRODUCCIÓN

A lo largo de los últimos veinte años la inmigración se ha convertido en un fenómeno cada vez más común en la Comunidad Autónoma de Euskadi —o CAE—, encontrándonos así ante una realidad social cada vez más diversa, con una presencia notoria de diferentes orígenes y culturas. Entre los colectivos que emigran a la CAE, uno de los principales es el de las mujeres de origen latinoamericano, las cuales, en su mayoría, llegan en busca de empleo, pero en este proceso se ven obligadas a dejar a sus hijos e hijas a cargo de familiares o terceras personas en origen.

Recientemente, procesos como la globalización o los adelantos en transportes y medios de comunicación han servido para acortar y reducir las distancias, acelerando y potenciando con ello el llamado transnacionalismo migrante (Portes y Dewind, 2006). Este transnacionalismo ha tenido consecuencias y ramificaciones en diferentes áreas, como pueden ser la esfera económica, la política o la sociocultural (Portes, Guarnizo y Landolt, 1999; Vertovec, 2004). Sin embargo, este fenómeno también ha tenido una influencia determinante sobre las familias, dando lugar a un nuevo tipo de familia: las familias transnacionales (Vertovec, 2004).

En este contexto, el presente artículo tiene por objetivo avanzar en el estudio de las familias transnacionales, analizando para ello las prácticas comunicativas de las mujeres de origen latinoamericano en sus relaciones con sus familiares en el país de origen. Esto es especialmente importante dada la relevancia que esta comunicación tiene para las familias transnacionales, en la organización intrafamiliar, en el desarrollo de nuevas formas de maternidad, así como en la transmisión de las llamadas remesas sociales.

Respecto a la organización de este artículo, este aparece dividido en cinco apartados. En un primer momento, se presenta un breve marco teórico sobre las familias transnacionales, sus dinámicas internas y su comunicación. Posteriormente, se detalla la metodología. Hecho esto, se realiza un acercamiento al colectivo de mujeres de origen latinoamericano en la CAE. Una vez hecha esta breve caracterización, el cuarto apartado presenta los resultados del análisis para, en el quinto y último apartado, presentar las conclusiones y reflexiones finales.

2. LAS FAMILIAS TRANSNACIONALES Y SU COMUNICACIÓN

Las familias transnacionales son aquellas cuyos miembros viven una parte o la mayoría del tiempo separadas, siendo aún capaces de mantener y de crear un sentimiento de bienestar colectivo y de unidad más allá de la distancia (Bryceson y Vuorela, 2002). Un tipo de familia que, por otra parte, supone una parte importante de las experiencias migratorias

contemporáneas (Lobel, 2002). La experiencia transnacional, al menos de partida, está fuertemente vinculada a la familia y en concreto a las remesas que las personas migrantes envían (Portes y DeWind, 2004), y que permiten a sus hijos acceder a una mejor educación y salud, así como comprar o mejorar el terreno en propiedad o bienes de consumo (Lan-dolt, 2001).

Más allá de esta dimensión económica, el fenómeno transnacional también promueve otro tipo de cambios dentro del hogar. Surgen nuevos tipos de paternidades y maternidades que desafían las nociones de la vida familiar definidas por la proximidad geográfica (Sørensen y Vammen, 2016). Como consecuencia del proceso migratorio, las personas migradas se ven sumergidas en un proceso de construcción y de constante revisión de su rol y su identidad dentro de la familia (Bryceson y Vuorela, 2002). Así, estas personas deben delegar algunas de las funciones tradicionalmente adscritas tanto a la maternidad como a la paternidad, al tiempo que buscan nuevas formas y vías de seguir participando en el día a día de la familia (Micolta y García, 2011).

Los cambios que el transnacionalismo genera afectan también a la parte de la familia no migrada. Concretamente, ante la ausencia de alguno de los progenitores las funciones de cuidado recaen sobre otras redes familiares (Haydar, Vélez y López, 2011). Este tipo de arreglos generan una considerable angustia emocional, ansiedad y presiones financieras sobre las personas cuidadoras, las cuales deben llenar el espacio de los parientes emigrados (Vertovec, 2004). Pero también sobre los hijos y las hijas, que si bien se benefician económicamente de la migración de sus progenitores sufren de un desgaste emocional que puede tener un impacto negativo, entre otros, sobre su salud o su desempeño académico (Sørensen y Vammen, 2016).

Otro aspecto que las familias transnacionales deben modificar como consecuencia de la migración es la forma en que las personas migrantes se comunican con el resto del grupo. En las últimas décadas se han dado un importante número de avances en materia de comunicación, los cuales no han pasado de largo para este tipo de familias, ya que permiten que las personas migrantes sigan participando aun sin estar físicamente presentes (Zapata, 2009; Landry, 2011).

Una característica de esta nueva comunicación transnacional es que lejos de ser homogénea, no hay dos familias en las que esta se dé igual. En palabras de Salazar (2005), elementos como la clase social o el nivel de desarrollo del país afectan a las posibilidades de comunicación de las familias. En este contexto, las mujeres empleadas en el servicio de cuidados y del hogar representan uno de los colectivos más vulnerables, y es que bien por su salario, bien por su horario, tienen menos oportunidades para comunicarse con sus familias en origen (*ibidem*).

Asimismo, esta comunicación es clave en el envío de las llamadas remesas sociales. Y es que, en palabras de Peggy Levitt (1998), en las relaciones que las personas migrantes man-

tienen con sus familias en origen, estas no solo envían recursos económicos, sino que esos vínculos son también una vía para el envío de ideas, actitudes, identidades e incluso capital social.

3. METODOLOGÍA

Metodológicamente, se ha realizado un análisis de carácter cuantitativo de los datos de la Encuesta de Población Inmigrante Extranjera o EPIE. Esta encuesta, elaborada desde el año 2010 por el Gobierno Vasco, supone una fuente de datos única, bien por su elevada muestra (una muestra efectiva de 4.732 personas en 2018), bien por su carácter cuatrienal, que ofrece una gran cantidad de información en tres periodos distintos: 2010, 2014 y 2018.

El objetivo de esta encuesta es conocer, estudiar y evaluar la situación de la población de origen extranjero residente en la CAE. En consecuencia, esta ofrece información acerca de una gran amplitud de temas y dimensiones, tanto de la población extranjera como de la población de origen extranjero nacionalizada.

Precisamente, entre los temas recogidos en la encuesta nos encontramos con aspectos de gran importancia para estudiar la participación y las relaciones transnacionales de la población de origen extranjero. En el caso concreto de este análisis, interesa conocer la comunicación que las mujeres latinoamericanas mantienen con sus familiares en origen, su frecuencia o las consecuencias de la separación familiar. En el siguiente cuadro (1) se especifican los ítems de la encuesta empleados para el análisis.

Cuadro 1. Variables de la Encuesta de Población Inmigrante Extranjera empleadas para el análisis

P1. Fecha de llegada a España
P27. ¿Dejó cónyuge y/o hijos?
P28. ¿Ahora tiene cónyuge y/o hijos en el extranjero?
P30. ¿Se da alguno de los siguientes problemas por la separación de cónyuge y/o hijos? P30a. Separación o divorcio P30b. Pérdida de cariño de los hijos/as P30c. Desconocimiento de los problemas de los hijos/as P30d. Problemas sociales de los hijos/as
P36. ¿Mantiene contactos con su familia en su país de origen?
P37. ¿Con qué frecuencia? (Mantiene contacto)

Fuente: elaboración propia.

4. LAS MUJERES DE ORIGEN LATINOAMERICANO EN LA CAE, EN CIFRAS

Este apartado tiene por objetivo presentar una primera caracterización del colectivo de mujeres latinoamericanas empadronadas en la CAE, haciendo para ello uso tanto del Padrón Continuo publicado por el Instituto Nacional de Estadística como de la Encuesta de Población Inmigrante Extranjera —EPIE en adelante— elaborada por el Gobierno Vasco.

Empezando por los datos del Padrón —tabla 1—, a 1 de enero de 2021 el colectivo latinoamericano era la principal área de origen en Euskadi con 127.901 personas empadronadas, lo que supone el 51,6% de todas las personas de origen extranjero en la comunidad.

Analizando estos datos por género, estos muestran que Latinoamérica es un área de origen notablemente feminizada. Y es que, mientras que en 2021 había 49.675 hombres latinoamericanos viviendo en Euskadi, esta cifra aumenta hasta las 78.226 personas en el caso de las mujeres. Así, un 61,2% del total de las personas de origen latinoamericano en Euskadi eran mujeres. De hecho, estas suponen un grupo tan notable que, si tomamos en cuenta al colectivo en su conjunto, las mujeres latinoamericanas representan el 31,6% del total de las personas de origen extranjero —tanto hombres como mujeres— empadronadas en la CAE.

Tabla 1. Principales áreas de origen de la población de origen extranjero empadronada en la CAE por género (absolutos y %), 2021

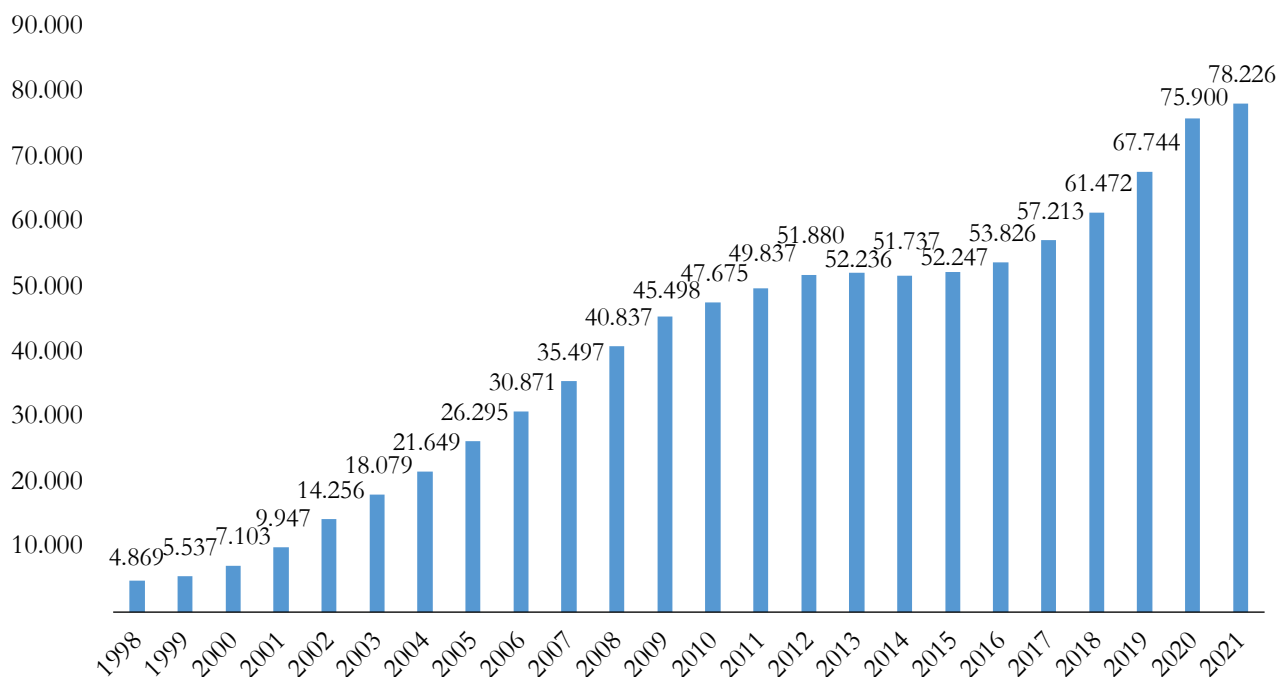
	Total	% vertical	Mujeres	Hombres	% Mujeres
Unión Europea	36.741	14,8	17.534	19.207	47,7
Resto de Europa	11.482	4,6	5.988	5.494	52,2
Magreb	35.094	14,2	13.192	21.902	37,6
Resto de África	17.748	7,2	6.278	11.470	35,4
EE.UU. y Canadá	2.158	0,9	1.098	1.060	50,9
Latinoamérica	127.901	51,6	78.226	49.675	61,2
China	5.787	2,3	3.216	2.571	55,6
Pakistán	5.824	2,4	1.629	4.195	28,0
Resto de Asia	4.601	1,9	2.406	2.195	52,3
Oceanía	448	0,2	189	259	42,2
Total	247.784	100,0	129.756	118.028	52,4

Fuente: elaboración propia a partir de los datos del INE.

En cuanto a su evolución —gráfico 1—, el colectivo ha pasado por diferentes momentos desde que empezaran los flujos migratorios hacia la CAE, pudiendo así distinguir entre va-

rias fases diferentes. Entre 2001 y 2009 se observa una fase en la que, coincidiendo con la buena marcha de la economía, el ritmo de llegadas de mujeres latinoamericanas aumentó rápidamente. Con la llegada de la recesión económica, este ritmo se redujo notablemente, llegando incluso a registrar un saldo negativo entre los años 2013 y 2014.

Gráfico 1. Evolución de las mujeres de origen latinoamericano empadronadas en la CAE (absolutos), 1998-2021



Fuente: elaboración propia a partir de los datos del INE.

La mejoría de los indicadores macroeconómicos trajo consigo un nuevo incremento y una reactivación de los flujos latinoamericanos. Inicialmente, el número de mujeres que llegaban a la CAE fue reducido, pero esta cifra aumentó rápidamente, en especial a partir de 2016.

En el último año, 2021 se observa que, como consecuencia de la COVID-19 y las medidas extraordinarias impuestas por esta, han seguido llegando personas a la comunidad, aunque el ritmo de llegadas se ha reducido. En este sentido, aún está por ver qué efecto tiene la pandemia sobre los flujos migratorios desde Latinoamérica y sus efectos a largo plazo.

Respecto al país de origen de estas mujeres, en la tabla 2 se aprecia como algo más del 20% de las mismas han nacido en Colombia, lo que hace de dicho país el principal país de origen de las mujeres de origen latinoamericano en la CAE. Después de Colombia, Nicaragua (14,1%) y Bolivia (9,5%) son los países de origen más importantes. Así, entre estos tres países suponen el 43,8% del total de mujeres latinoamericanas en la comunidad.

Más allá de esto, es interesante ver como en esta tabla aparecen orígenes que han tenido una trayectoria migratoria tan diferenciada entre sí. Así, mientras que países como Colom-

bia o Bolivia son países con una gran tradición migratoria, Nicaragua, Honduras o Venezuela han tenido un inicio más tardío.

Tabla 2. Principales países de origen de las mujeres de origen latinoamericano empadronadas en la CAE (absolutos y %), 2021

		Mujeres	% vertical
1	Colombia	15.766	20,2
2	Nicaragua	11.010	14,1
3	Bolivia	7.444	9,5
4	Honduras	5.809	7,4
5	Paraguay	5.530	7,1
6	Venezuela	5.472	7,0
7	Brasil	4.901	6,3
8	Ecuador	4.860	6,2
9	Perú	4.020	5,1
10	Argentina	3.377	4,3
	Total 10	68.189	87,2
	Resto	10.037	12,8
	Total	78.226	100,0

Fuente: elaboración propia a partir de los datos del INE.

Tal y como se viera en la tabla 1, las mujeres de origen latinoamericano son en la actualidad uno de los colectivos de origen extranjero más numeroso en la CAE. Sobre las razones de ello, diferentes autores y autoras han propuesto que esto se debe a la segmentación del mercado laboral, así como a las necesidades de cuidados que presenta una sociedad cada vez más envejecida. Sobre esto último, fruto de la evolución demográfica tanto de la Comunidad Autónoma de Euskadi, como España en su conjunto, la población autóctona es un colectivo cada vez más envejecido con una creciente necesidad de cuidado (Oso Casas y Martínez, 2008; Moreno, 2019).

La segmentación laboral hace referencia al hecho de que, ante la salida de la población autóctona de ciertos sectores laborales— bien sea por sus pésimas condiciones, bien sea por su poco envidiable categoría social— son las personas migrantes quienes ocupan esos puestos de trabajo (Cachón, 2003). En el caso vasco, esto es especialmente evidente en el sector de las labores del hogar y de cuidados, donde con su incorporación la población migrada asegura el mantenimiento de la estructura demográfica vasca y facilita el acceso de las mujeres autóctonas al mercado de trabajo (Martín Herrero *et al.*, 2013). Esto ha dado como resultado lo que autores como Moreno (2018) han querido llamar «submodelo de inmigración vasco», el cual estaría «caracterizado por el alto peso del sector de las tareas do-

mésticas y por ende, con un alto peso dentro del colectivo de la mujer latinoamericana» (Moreno, 2018: 8).

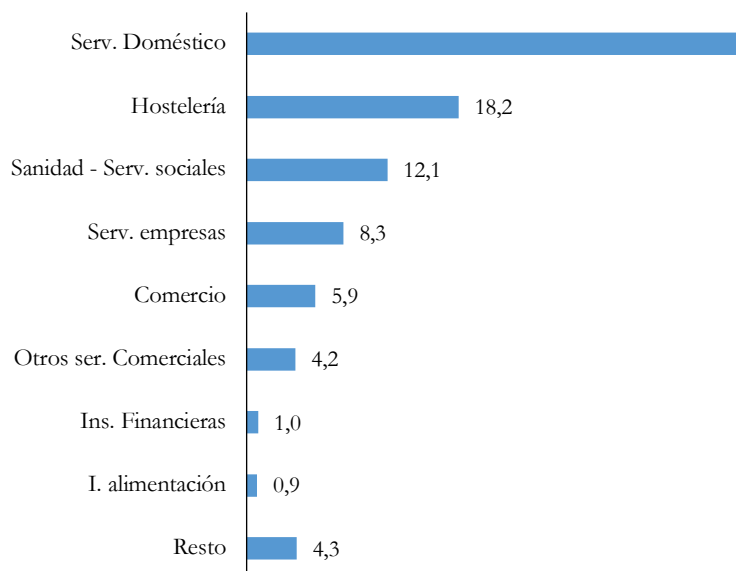
En la práctica, los últimos datos de la EPIE muestran que de todas las mujeres de origen extranjero empleadas en 2018 en el servicio doméstico en Euskadi el 80,6% habían nacido en Latinoamérica —tabla 3—. Esto supone un aumento con respecto a años anteriores, y es que en cuestión de cuatro años el peso de las mujeres de origen latinoamericano en dicho sector ha pasado del 75,9% en 2014 al 80,6% actual.

Tabla 3. Principales países de origen de las mujeres de origen latinoamericano empadronadas en la CAE de 16 a 66 años ocupadas en el sector del servicio doméstico (absolutos y %), 2010-2018

	2010	2014	2018	% vert. 2010	% vert. 2014	% vert. 2018
Argentina, Chile, Uruguay	290	488	410	1,9	2,3	2,1
Colombia, Ecuador, Perú	3.674	4.382	3.127	24,2	20,7	15,6
Bolivia	2.834	2.912	2.243	18,7	13,7	11,2
Paraguay	1.800	2.711	3.042	11,9	12,8	15,2
Brasil, Venezuela, R. Dominicana	1.295	1.450	902	8,5	6,8	4,5
Resto de América Latina	1.957	4.150	6.390	12,9	19,6	32,0
Resto	3.325	5.107	3.881	21,9	24,1	19,4
Total	15.175	21.200	19.995	100,0	100,0	100,0

Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la EPIE.

Gráfico 2. Principales sectores de ocupación de las mujeres de origen latinoamericano empadronadas en la CAE de 16 a 66 años (%), 2018



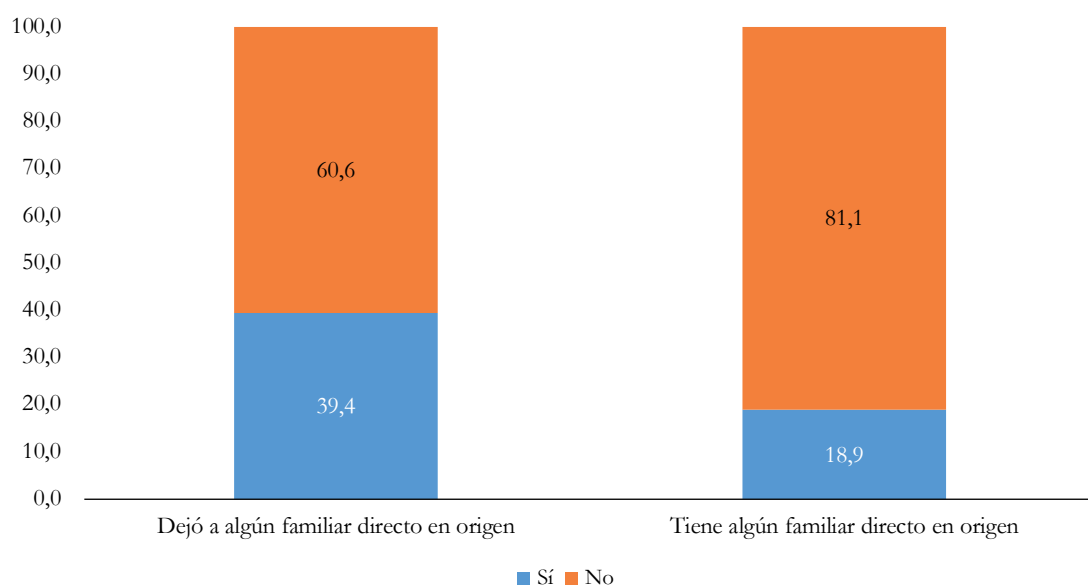
Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la EPIE.

Más allá del sector doméstico y de cuidados —gráfico 2—, otros sectores en los que se emplean las mujeres de origen latinoamericano en Euskadi son el sector de la hostelería (18,2%), el sector de la sanidad y los servicios sociales (12,1%) o el sector empresarial (8,3%).

5. RELACIONES Y USO DE NUEVAS TECNOLOGÍAS

Una vez caracterizado el colectivo de mujeres de origen latinoamericano en la CAE, el presente apartado analiza sus relaciones transnacionales, poniendo especial atención sobre su comunicación familiar y el uso de nuevas tecnologías en dicha comunicación. Atendiendo a los datos recogidos por la EPIE, el gráfico 3 presenta la situación familiar de las mujeres de origen latinoamericano mayores de 16 años empadronadas en la CAE. Como se puede observar, fruto del proceso migratorio, 4 de cada 10 mujeres latinoamericanas que residían en la CAE durante 2018 tuvieron que dejar a algún familiar directo —entendidos estos como hijos e hijas y/o cónyuge— al iniciar dicha migración.

Gráfico 3. Mujeres de origen latinoamericano de 16 y más años residiendo en la CAE con familiares en el país de origen (%), 2018



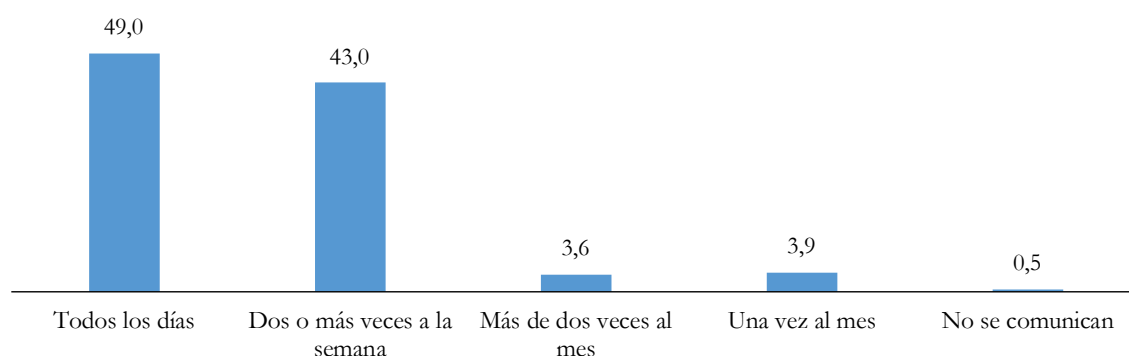
Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la EPIE.

Así, los datos también muestran como con el paso del tiempo el porcentaje de mujeres en dicha situación, separadas del grupo familiar, se reduce notablemente. De este modo, si al iniciar el proceso el 39,4% de las mujeres manifestó haber tenido que dejar a algún familiar directo en origen, a medida que este proceso avanza únicamente el 18,9% seguían teniendo a familiares directos en el país de origen.

Centrando la atención sobre ese segundo grupo, es decir, el de las mujeres que todavía tenían familiares directos en el país de origen, el estudio de sus prácticas comunicativas re-

vela que un 92,0% de las mujeres en dicha situación se comunicaban con sus familiares al menos semanalmente —gráfico 4—. De hecho, a la luz de los datos de la EPIE casi una de cada dos mujeres latinoamericanas mayores de 16 años con familiares directos en origen se comunicaba con estos diariamente, mientras que otro 43,0% lo hacía al menos dos veces por semana. Por su parte, solo un 7,5% se comunicaba mensualmente, mientras que un 0,5% afirmaba no comunicarse en ningún caso.

Gráfico 4. Mujeres de 16 y más años de origen latinoamericano y con familiares directos en origen por frecuencia de comunicación (%), 2018

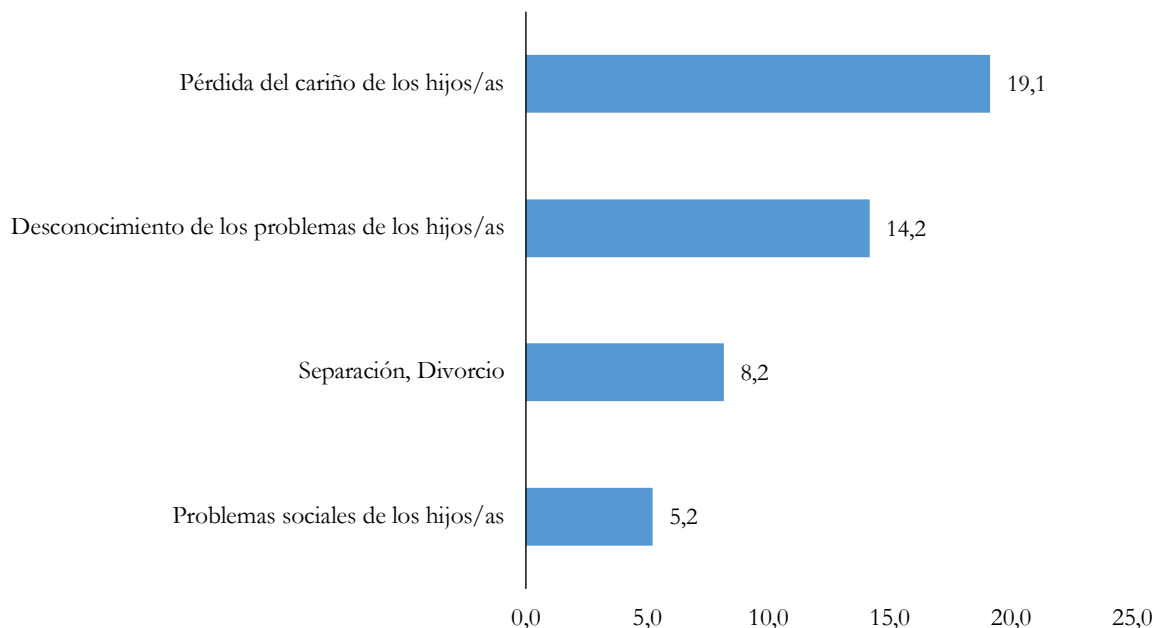


Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la EPIE.

Independientemente de la frecuencia de esta comunicación, las mujeres de 16 y más años con familiares directos todavía en origen reportaron una serie de problemas familiares o relacionales como consecuencia de la migración —gráfico 5—. Entre estas, el problema más habitual venía dado por la pérdida del cariño por parte de los hijos e hijas que tuvieron que dejar en origen, y es que un 19,1% de las mujeres en dicha situación manifestaron haber sentido una pérdida de cariño. En este sentido, estos resultados están en línea con trabajos previos como los elaborados por Rico (2006) o Parella (2007). Según estas, el sentimiento de abandono percibido por los hijos e hijas en origen es mayor cuando quien emigra es la mujer, en comparación a cuando lo hace el hombre (Rico, 2006; Parella, 2007).

Más allá de esta situación, otros problemas familiares a los que las mujeres de origen latinoamericano han tenido que hacer frente son el desconocimiento de los problemas de los hijos e hijas (14,2%), la separación o el divorcio con el cónyuge (8,2%), así como la aparición de problemas sociales entre los hijos e hijas fruto de la separación (5,2%).

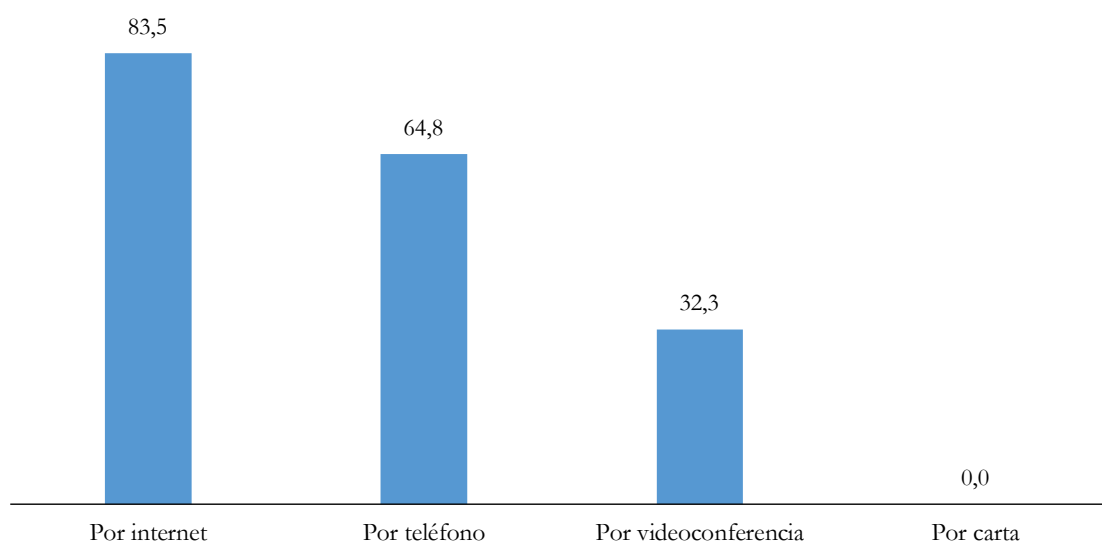
Gráfico 5. Problemas familiares de las mujeres de 16 y más años de origen latinoamericano con familiares directos en origen (%), 2018



Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la EPIE.

Con todo, el medio de comunicación más habitual entre las mujeres nacidas en Latinoamérica empadronadas en la CAE y con familiares directos en el país de origen parece ser internet, con un 83,5% de las mismas que afirman utilizarlo en sus relaciones habitualmente —gráfico 6—. Después de internet, el segundo medio de comunicación más utilizado es el teléfono —un 64,8% de las mujeres lo usan—, seguido a gran distancia vez por las videollamadas que aparecen en tercer lugar (32,3%).

Gráfico 6. Medios de comunicación empleados por las mujeres de 16 y más años de origen latinoamericano con familiares directos en origen (%), 2018



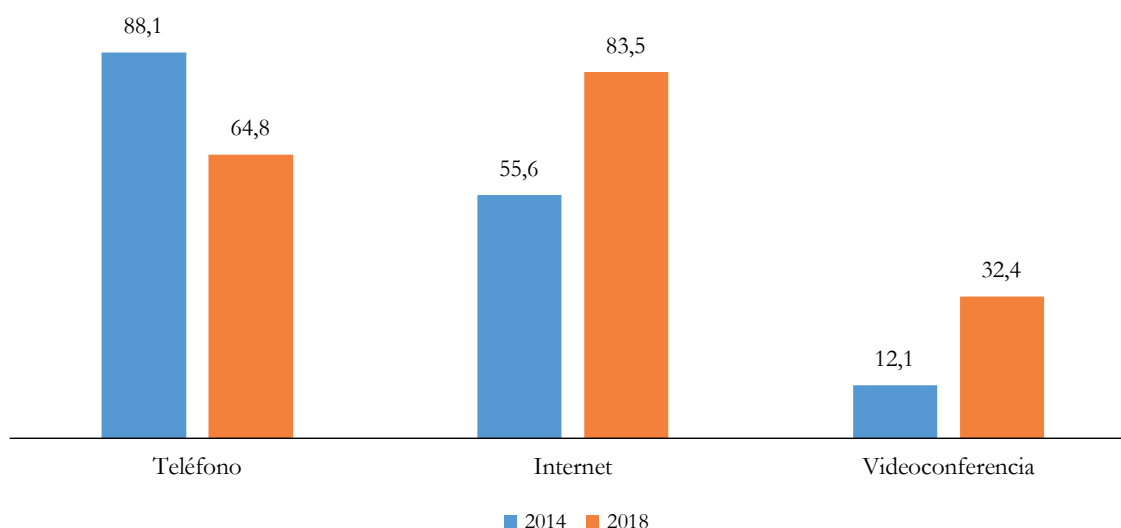
Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la EPIE.

En sentido contrario, llama la atención el nulo peso que tienen las cartas y el correo postal en las comunicaciones que tienen estas mujeres con sus familiares en origen (0,0%). Anteriormente, el servicio postal era una de las principales vías de comunicación de las personas migrantes (Díaz, 2007). Sin embargo, a la luz de los datos parece que, según se han venido desarrollándose nuevos sistemas de comunicación, las cartas han perdido peso hasta desaparecer por completo.

Esto puede estar relacionado con los propios medios de comunicación, sus características, y lo que cada uno de ellos aporta y pone sobre la mesa. Y es que, en estos gráficos se observa una relación directa entre la inmediatez de la comunicación y el uso que hacen las mujeres latinoamericanas de los diferentes métodos de comunicación. Medios que permiten la comunicación directa e inmediata como internet, el teléfono o las videoconferencias son los más utilizados, mientras que el correo, el más lento de los cuatro, no se utiliza.

Siguiendo con los medios de comunicación más utilizados, el carácter cuatrienal de la EPIE permite observar como ha evolucionado la comunicación de las mujeres latinoamericanas a lo largo de los años. Como se aprecia en el gráfico 7, entre 2014 y 2018 el porcentaje de mujeres con familiares directos que utilizan internet para comunicarse con estos y estas ha aumentado de forma notable, pasando de un 55,6% en 2014 al 83,5% actual.

Gráfico 7. Evolución de los medios de comunicación empleados por las mujeres de 16 y más años de origen latinoamericano con familiares directos en origen (%), 2014-2018



Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la EPIE.

Otro medio de comunicación cuyo peso porcentual ha aumentado de una edición a otra son las videoconferencias. Así, si en 2014 un 12,1% de las mujeres latinoamericanas se comunicaban con sus familiares a través de videollamadas, en un periodo de cuatro años el

porcentaje de las que lo hacen ha aumentado hasta un 32,4%, un incremento de 20,3 puntos porcentuales. Teniendo en cuenta la periodicidad de esta encuesta, de cara al futuro será especialmente interesante ver cómo evoluciona la comunicación por videollamada, en especial dado el desarrollo que este tipo de tecnologías parecen haber tenido en el contexto de la COVID-19.

Por su parte, los datos del gráfico también indican que el uso del teléfono como medio de comunicación transnacional ha descendido en los últimos años. Así, mientras que en 2014 el teléfono era el medio de comunicación dominante, en un periodo de cuatro años el porcentaje de mujeres que lo utilizan se ha reducido en un 23,3%. Sin entrar a valorar, se puede hipotetizar que esto puede estar relacionado con el avance de las nuevas tecnologías de la comunicación, y en especial internet.

Más allá de la mera descripción cuantitativa, los datos de la EPIE también permiten poner atención sobre el efecto que diferentes factores pueden tener sobre esta comunicación transnacional. En el caso del tiempo de residencia, los datos muestran que independientemente del tiempo que haya pasado desde que las mujeres migraran y llegaran a España¹, estas siguen manteniendo una comunicación más o menos regular con sus familiares en origen —tabla 4—.

Tabla 4. Mujeres de 16 y más años de origen latinoamericano y con familiares directos en origen por frecuencia de comunicación y tiempo de residencia (%), 2018

	Menos de 3 años	3-5 años	5-9 años	Más de 10 años
Todos los días	59,9	16,4	54,0	47,2
Dos o más veces a la semana	24,3	78,6	38,9	46,3
Más de dos veces al mes	9,8	0,0	0,0	3,6
Una vez al mes	5,9	0,0	7,1	2,5
No se comunican	0,0	4,9	0,0	0,4

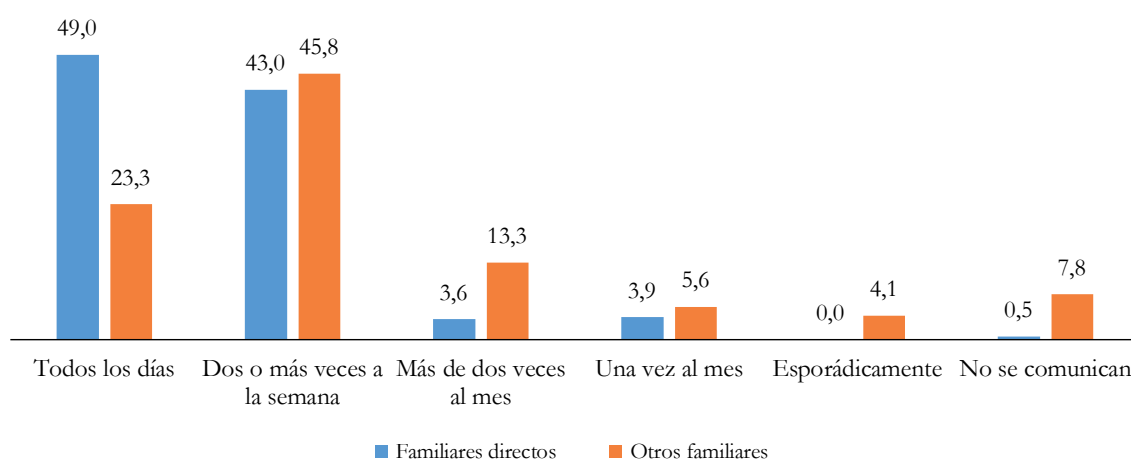
Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la EPIE.

No obstante, si nos fijamos en estos datos con mayor detenimiento, vemos que las personas que con más frecuencia —a diario— se comunican son aquellas mujeres que siguen teniendo familiares directos en origen y que llevan menos de 3 años de residencia en el país, entre estas el porcentaje de quienes se comunican a diario es del 59,9%, es decir, 6 de cada 10. En el extremo opuesto, este porcentaje es más bajo entre las mujeres que llevan residiendo entre 3 y 5 años (16,4%).

¹ Para la elaboración de este cruce se han tenido en cuenta los años totales de residencia en España. Y es que, aunque en el momento de la realización de la encuesta estas mujeres residían en la Comunidad Autónoma de Euskadi, esto no significa que esta fuera su destino, ni que anteriormente no hubieran residido en alguna otra comunidad autónoma distinta de la CAE.

A medida que las personas de origen extranjero van regularizando su situación administrativa, estas acceden a una serie de servicios y derechos. Precisamente, uno de estos derechos es el de la reagrupación familiar, a través del cual las personas migrantes pueden traer a sus familiares en extranjero de manera regular. Teniendo esto en cuenta, el gráfico 8 muestra las diferencias que se dan en la frecuencia de la comunicación entre las mujeres de origen latinoamericano en la CAE, poniendo la atención en aquellos casos en los que esta reagrupación no se ha podido realizar, y los que sí.

Gráfico 8. Mujeres de 16 y más años de origen latinoamericano por frecuencia de comunicación y presencia de familiares directos en origen (%), 2018



Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la EPIE.

En el primero de los casos, y tal y como ya se viera en el gráfico 4, la mayoría de las mujeres que siguen teniendo familiares directos en origen se comunican con estos de manera diaria (49,0%) o semanal (43,0%).

Para el caso de las mujeres de origen latinoamericano que han reagrupado a los familiares directos, la mayoría (69,1%) se siguen comunicando con el resto de familiares de manera regular, aunque el porcentaje de quienes lo hacen de manera diaria se reduce de forma notoria, pasando del 49,0% de quienes mantenían a familiares directos al 23,3% —una diferencia del 25,7%—. En contraposición, el porcentaje de mujeres que se comunican más de dos veces al mes (13,3%), que no se comunican (7,8%) o que lo hacen de manera esporádica (4,1%) es notablemente mayor.

De esta forma, se observa que la comunicación con origen es diaria o habitual cuando los hijos e hijas y/o el/la cónyuge siguen en origen, pero se reduce de forma notable una vez estas han abandonado el país y únicamente residen allí otros familiares. De modo que estos datos parecen apuntar a la existencia de una relación entre la presencia de familiares directos en origen y la frecuencia con que las mujeres de origen latinoamericano se comunican con la familia.

6. CONCLUSIONES

Los datos extraídos de la Encuesta de Población Inmigrante Extranjera ponen de manifiesto las relaciones transnacionales y la comunicación que las mujeres de origen latinoamericano residentes en la CAE mantienen con sus familias en origen. En un contexto en el que el 18,9% de las mujeres vivían separadas de sus familias como consecuencia del proceso migratorio, los datos muestran que estas seguían participando y comunicándose con su familia con asiduidad, un 49,0% de ellas se comunicaban diariamente y otro 43,0% lo hacía como mínimo dos veces por semana. Precisamente, los datos muestran que la presencia de familiares directos afecta de forma intensa en la comunicación transnacional de las personas migradas y a su frecuencia.

En cuanto al medio de comunicación, a 2018 la vía de comunicación más habitual era internet (83,5%), seguido por las llamadas de teléfono (64,8%) y las videollamadas (32,4%). En comparación a ediciones previas de la encuesta, se observa que a lo largo de los últimos cuatro años el uso tanto de internet como de las videollamadas ha aumentado. En este sentido, y dado el impulso que estas últimas parecen haber tenido a nivel general en el contexto de la pandemia, será interesante observar si esto se ve reflejado en los datos de la edición de 2022 de la EPIE.

Con todo, a pesar de lo habitual del contacto y las facilidades que las nuevas tecnologías ofrecen para la comunicación, un número destacado de mujeres manifestaron estar atravesando una serie de problemas familiares como consecuencia de la separación. En concreto, un 19,1% experimentaron una pérdida del cariño por parte de los hijos e hijas en origen, mientras que otro 14,2% ha tenido que hacer frente al desconocimiento de los problemas de los hijos e hijas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bryceson, D., y Vuorela, U. (2002). *The transnational family: New European frontiers and global networks*. Reino Unido: Routledge.
- Cachón Rodríguez, L. (2003). *Inmigración y segmentación de los mercados de trabajo en España*. España: Centra – Fundación Centro de Estudios Andaluces.
- Díaz Gómez, L. (2007). Globalización, comunicación y migración: De la carta a la @ y otras tecnologías en Ucácuaro, Michoacán. *Cimexus*, vol. 2, n.º 2, pp. 145-159.
- Haydar, M. D. P. M., Vélez, G. E. B., y López, M. R. (2011). Familias desde el vivir transnacional: cambios y permanencias en la cotidianidad de las formas familiares en Colombia. En *Actas del I Congreso Internacional sobre Migraciones en Andalucía* (pp. 2041-2052). España: Instituto de Migraciones.

- Landolt, P. (2001). Salvadoran economic transnationalism: Embedded strategies for household maintenance, immigrant incorporation, and entrepreneurial expansion. *Global Networks*, vol. 1, n.º 3, pp. 217-242.
- Landry, V. (2011). Migración y cambios sociales en Guatemala: Familia transnacional y mujer. *Revista Sociedad y Equidad*, vol. 1, pp. 1-18.
- Levitt, P. (1998). Social remittances: Migration driven local-level forms of cultural diffusion. *The International Migration Review*, vol. 32, n.º 4, pp. 926-948.
- Lobel, O. (2002). Family Geographies: Global Care Chains, Transnational Parenthood, and New Legal Challenges in an Era of Labour Globalization. *Law and Geography, Current Legal Issues*, vol. 5, pp. 383-399.
- Martín Herrero, M. J., Fullaondo Elordui-Zapaterietxe, A., y Moreno Márquez, G. (2013). Mujer inmigrante y mercado laboral en el País Vasco: un acceso precario al empleo. *Zerbitzuan*, vol. 53, pp. 91-107.
- Moreno Márquez, G. (2018). El proceso de integración del colectivo inmigrante tras el impacto de la crisis en Euskadi. Hacia una mirada multifocal. En Moreno Márquez, G. (coord.), *Análisis de la Encuesta de la Población Inmigrante Extranjera en la CAE (EPIE 2014): El proceso de integración del colectivo inmigrante en Euskadi* (pp. 3-12). Bilbao: Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco.
- Moreno Márquez, G. (2019). Mercado laboral e inmigración. El colectivo latinoamericano en el País Vasco como ejemplo de acople perfecto en un escenario poscrisis. Continuidades y novedades. *Espacio abierto*, vol. 28, n.º 1, pp. 29-44.
- Oso Casas, L. y Martínes, R. (2008). Domésticas y cuidadoras: mujeres inmigrantes latinoamericanas y mercado de trabajo en España. *L'Ordinare Latino-Americain*, vol. 208-209, pp. 143-161.
- Parella Rubio, S. (2007). Los vínculos afectivos y de cuidado en las familias transnacionales: Migrantes ecuatorianos y peruanos en España. *Migraciones internacionales*, vol. 4, n.º 2, pp. 151-188.
- Portes, A., y Dewind, J. (2004). Un diálogo transatlántico: el progreso de la investigación y la teoría en el estudio de la migración internacional. En *Conferencia inaugural en el IV Congreso sobre la Inmigración en España: Ciudadanía y Participación*. Gerona.
- Portes, A., y Dewind, J. (2006). *Repensando las migraciones: nuevas perspectivas teóricas y empíricas*. México: Secretaría de Gobernación, Instituto Nacional de Migración.

- Portes, A., Guarniz, L. E., y Landolt, P. (1999). The study of transnationalism: pitfalls and promise of an emergent research field. *Ethnic and racial studies*, vol. 22, n.º 2, pp. 217-237.
- Rico, M. N. (2006). Las mujeres latinoamericanas en la migración internacional. En *Seminario Internacional «Las mujeres trabajadoras inmigrantes y sus aportes al desarrollo del país de acogida y de origen» II Foro Social Mundial de Migraciones*. Madrid.
- Salazar Parreñas, R. (2005). *Children of Global Migration: Transnational families and gendered woes*. Estados Unidos: Stanford University Press.
- Sørensen, N. N., y Vammen, I. M. (2016). ¿A quién le importa? Las familias transnacionales en los debates sobre la migración y el desarrollo. *Investigaciones Feministas*, vol. 7, n.º 1, pp. 191-220.
- Vertovec, S. (2004). *Trends and impacts of migrant transnationalism*. Reino Unido: Centre on Migration, Policy & Society.
- Zapata Martínez, A. (2009). Familia transnacional y remesas: padres y madres migrantes. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, vol. 7, n.º 2, pp. 1749-1769.

Polarizazio politiko eta polarizazio afektiboaren garapen eta harremana Euskal Autonomi Erkidegoan eta Katalunian (1994-2021). Ikerketa konparatu bat

The development and relationship of political polarisation and affective polarisation in the Basque Country and Catalonia (1994-2021). A comparative study

Galder Sierra Zapirain*

Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea (UPV/EHU)

LABURPENA: Lan honetan, Euskal Autonomia Erkidegoko eta Kataluniako azken hogeita hamar urteotako polarizazio politikoaren (ideologikoa —ezker-eskuin ardatza—, zein nazionalista) eta polarizazio afektiboaren inguruko ikerketa konparatu bat egiten da. Horretarako, 90ko hamarkadatik aurrerako CISeko inkesta post-elektoralak erabiltzen dira. Polarizazio ideologikoaren eta nazionalistaren kasuan, Haztatutako Polarizazio Indizea (Dalton, 2008) baliatuko da, eta gainontzekoan, Polarizazio Afektiboaren Indizea (Reiljan, 2020); azkeneko hau, aipatutako lurraldeetan orain arte erabili gabea. Ikuspegi kuantitatibo batetik jorratuko diren ikerketa zehatzak hiru izango dira: inplikaturako indar politikoaren kokapen ideologikoa eta nazionalistaren bilakaera; erkidego bakoitzeko dinamika politikoaren joerak (zentrifugoa edo zentripettoa); eta polarizazio mota ezberdinen arteko harremanak. Azken honi dagokionez, estuki korrelazionatuak kasu katalanean, baina ez euskal kasuan. Hori guztia, beste herrialde batzuetako alderdi anitzeko eta alderdi biko sistemen ikerketekin alderatuz.

Hitz gakoak: Polarizazioa, ideologia, nazionalismoa, Euskadi, Katalunia.

ABSTRACT: *In this project a longitudinal study is carried out, across practically the last thirty years, on the processes of political polarization (both ideological —left-right axis, and nationalist—) and affective polarization in the Basque Country and Catalonia, in a comparative manner. To this end, the post-election CIS (Sociological Research Centre) surveys carried out since the mid 90's will be used. The Weighted Polarization Index (Dalton, 2008) will be applied in the case of ideological and nationalist polarization, and the Affective Polarization Index (Reiljan, 2020) for the rest; until now the latter has not been applied to both territories. The specific objects of study that will be developed from a quantitative point of view will be three: the evolution of the ideological and nationalist positioning of the political forces involved; the different trends in the political dynamics of each community (centripetal or centrifugal); and the relationship between these types of polarization. With regard to the latter, closely correlated in the Catalan case, but not in the Basque case. Contrasting this with the results of other studies of two-party and multi-party systems on polarisation.*

Keywords: *Polarisation, ideology, nationalism, Basque Country, Catalonia.*

* **Harremanetan jartzeko/Correspondence to:** Galder Sierra Zapirain. Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea (UPV/EHU) – galder.sierra@ehu.eus – <https://orcid.org/0000-0002-1687-2781>

Nola aipatu/How to cite: Sierra Zapirain, Galder (2022). «Polarizazio politiko eta polarizazio afektiboaren garapen eta harremana Euskal Autonomi Erkidegoan eta Katalunian (1994-2021). Ikerketa konparatu bat»; *Inguruak*, 72, 18-40. (<http://dx.doi.org/10.18543/inguruak-72-2022-art02>).

Jasoa/Received: 2022 apirila 18; Onartua/Final version: 2022 ekaina 03.

ISSN 0214-7912 / © 2022 UPV/EHU



Lan hau *Creative Commons Aitortu-EzKomertziala-LanEratorririk 4.0 Nazioartekoa* lizentzia baten mende dago

1. SARRERA

Itxuraz, geroz eta suminduagoak dauden jendarteetan bizi gara. Polarizazioak, eragile ezberdinen arteko distantzia politikoaren hazkundera bezala ulertuta, gora igo du azken urteotan hainbat ikerketen arabera (Webster eta Abramowitz, 2017; Reiljan, 2020; Orriols, 2021). Polarizazioaren inguruko literaturak horren gehiegizko igoeraren ondorio kaltegarriez ohartarazi du. Polarizazioak ezberdinen arteko akordioak katramilatu edota gobernagarritasuna zaildu ohi du (Heterington eta Rudolph, 2015; Fiorina *et al.*, 2006). Beste autore batzuek arreta ezaugarri onuragarriagoetan jarri nahi izan dute. Polarizazio maila batek sistema demokratikoen funtzionamendua ere hobetu lezake, parte hartze politikoa suspertuz edota hautu politikoak argitzen lagunduz (Dalton, 2008; Abramowitz eta Saunders, 2008).

Polarizazioaren gaineko ikuspegi hauek ikerketa-gai zehatzaren arabera ere aldatu dira: alderdi politikoetako eliteen arteko polarizazioa edota jendarte osoarena; gai zehatzen inguruko (*issue*-ak) polarizazioa edota kokapen ideologikoaren araberakoa; pisu elektoralagatik haztatua edota alderdi bakoitzaren ordezkari parlamentarioagatik. Gure inguruko herrialdeetan, dimentsio ideologikoa distantzia politikoaren neurgailu garrantzitsuenetakotzat kontsideratua izan da. Dimentsio ideologikoak ezker muturretik eskuin muturrera joango litzatekeen *continuum* edo ardatz imajinario batean, aktore politiko ezberdinak (herritarrak, bozkatzaileak, alderdi politikoak, ...) kokatu ahal izateko errepresentazioa litzateke; hainbatetan ezker edo eskuin kategoriek adierazten dutenaren inguruko ulermenak erabat bateratuak ez badaude ere (Leonisio eta Strijbis, 2014). Bere balio nagusia gai politiko ezberdinen inguruko posizioak kondentsatzeko erakutsitako gaitasuna izan da. Baina antolaketa sozial eta politikoa ardatz bat baino gehiagoren inguruan artikulatzen den eremuetan, dimentsio bakarreko ikuspegi honek hainbat gabezia erakutsi ditu. Hori izango litzateke Euskal Autonomia Erkidegoko (EAE) eta Kataluniako kasua, non dimentsio ideologikoarekin batera, dimentsio nazionala erabakigarria suertatu den dinamika politikoaren bilakaera ezagutzeko. Dimentsio nazionalak ikuspegi nazionalista batekiko aktore ezberdinek erakutsiko luketen atxikimendu maila adieraziko luke; gure aztergaietako dagokienez, euskal nazionalismoarekiko edo kataluniar nazionalismoarekiko atxikimendu mailetan neurtua izan dena. Bi dimentsio hauek polarizazio politikoaren bi adierak kuantifikatzeko oinarria eskainiko digute; hots, polarizazio ideologikoa eta polarizazio nazionalista¹.

Reiljan-ek (2020) planteatu bezala, aldiz, polarizazio politikoak inplikaturako eragileen arteko distantziaren gaineko ikuspegi bat *baino* ez luke eskainiko. Zentzu honetan, azken hamarkadan polarizazio afektiboaren inguruko ikerketak indarra hartu du. Hau da, alderdi bateko jarraitzaileek beste alderdi bateko kideekiko, beraien liderrekiko edota alderdia-

¹ Tradizionalki polarizazioaren inguruko literatura «polarizazio ideologikoa» aritu da, eragile edota norbanakoen arteko distantzia ezker-eskuin ardatzaren neurtuz. Lan honetan «polarizazio politikoaz» arituko gara, bere baitan ideologikoa eta nazionalista jasoz.

rekiko erakusten duten ezinikusi edota sinpatia. Hainbat autorek nabarmendutakoaren ildoan (Rogowski eta Sutherland, 2015; Webster eta Abramowitz, 2017; Reiljan, 2020), polarizazio politikoak eta polarizazio afektiboak dinamika politikoaren alde ezberdinak erakusten dituzte, baina korrelazioan joan ohi dira. Hainbat kasutan, aldiz, polarizazio politiko eta afektiboaren arteko harremana ez da zuzena izango, beraien arteko lotura eta kausalitatea azalduko duten analisi zehatzak beharrezkoak izanik. Edozein kasutan, aldagai *berri* honek lurralde bateko dinamika politiko hobeto ulertzen lagunduko luke, posizio politiko zehatz batean forma hartzen duen bozkatzaileen hautu arrazionaletik harago.

Lan honen helburua EAEko eta Kataluniako dinamika politikoen inguruan egindako ikerketak eguneratu eta osatzea litzateke, horretarako polarizazio afektiboaren aldagaia gehituz. Alde horretatik, ikerketa honen helburu nagusia bi lurraldeotako polarizazioaren fenomenoaren azalpen formal bat egitea litzateke. Hiru helburu zehatz nabarmentzen dira:

- EAEko eta Kataluniako alderdi nagusien kokapen politikoaren bilakaera aztertzea², bai bere aldaera ideologikoan (ezker-eskuin ardatzean), bai bere aldaera nazionalistan (euskal/katalan nazionalismoarekiko atxikimenduan); honek bi polarizazio politikoen ondorengo azterketarako oinarritzko aldagai osatzen duen heinean. Aurrerago azalduko dugun moduan, alderdien kokapen hauek bere bozkatzaileen kokapenaren arabera egingo da.
- Bi erkidegoetako bilakaeraren ikerketa longitudinal bat egitea aipatutako hiru polarizazioei dagokienez (ideologikoa, nazionalista eta afektiboa), bi erkidegoen artean alderatuz.
- Hiru polarizazio moten inguruko harremana aztertzea lurralde bakoitzaren barruan. Aurretik egindako hainbat lanetan (Orriols, 2019; Oñate, 2017; Llera, 2016) ikusitako polarizazio politiko maila altuek, bi lurraldeotan aurkitu daitezkeen polarizazio afektiboaren maila altuekin harremanik duten aztertuko da. Gaur arte, bi erkidego hauetan azken honen inguruko azterketarik ez dugula aurkitu nabarmenduko dugu.

Arestian aipatutako hiru helburu zehatzei lotuta, hiru hipotesi nagusi planteatzen dira:

- Lehenik, alderdi politikoen kokapen ideologiko eta nazionalistaren bilakaerari dagokienez, aldakortasun handiagoa antzeman daiteke Kataluniaren kasuan, EAEkoan baino.
- Bigarrenik, 90ko hamarkadaren bigarren erdialdetik aurrera bi lurraldeotan kontrako dinamika politikoak eman dira: EAEren kasuan, polarizazio indize altuetako dinamika batetik, maila moderatuetara; eta Kataluniaren kasuan, polarizazio indize moderatuetatik altuetara.
- Eta hirugarrenik, polarizazio nazionalista eta afektiboaren arteko lotura badagoela bi lurraldeotan; ez, ordea, ideologikoa eta beste bi hauen artean. Aurretik egindako hainbat ikerketek iradoki bezala (Barrio eta Rodríguez-Teruel, 2018; Leonisio eta

² Aurrerago azalduko dugun moduan, alderdien kokapen hauek bere bozkatzaileen auto-kokapenaren arabera egingo da.

Strijbis, 2014, 2016; Balcells, 2007; De la Calle, 2005), dimentsio nazionalistak lurralde batean zein bestean izandako nagusitasunaren erakusgarria litzatekeena.

Ikerketa hau ikuspegi kuantitatibotik garatuta dago, polarizazio politiko eta afektiboaren neurketan erreferentziazko adierazleak erabiliz: Dalton-en (2008) Haztatutako Polarizazioaren Indizea eta Reiljan-en (2020) Polarizazio Afektiboaren Indizea, hain zuzen. Lanaren egiturari dagokionez, lehenik eta behin, arestian aipatutako polarizazio mota ezberdinen azalpena egingo da, ikerketa-lerro honek azken urteetan izan duen garapena eta hartu duen garrantzia azaltzeko asmoarekin. Bigarrenik, aldagaiak (polarizazio ideologiko, nazionalista eta afektiboa) operazionalizatzeko baliatutako metodologia azalduko da. Ondoren, arestian aipatutako hiru helburu zehatzen inguruko emaitzak aurkeztuko dira, ikuspegi konparatu batetik Estatu Batuetako eta Europako herrialdeetako ikerketen emaitzekin alderatuz. Azkenik, bi lurraldeetako dinamika politikoen inguruko ondorioak aurkeztuko dira, ezberdintasunak eta antzekotasunak aztertuz.

2. POLARIZAZIOAREN AZTERKETA: DIMENTSION IDEOLOGIKOTIK DIMENTSION AFEKTIBORA

Polarizazioaren inguruko ikerketa gehienak Anthony Downsek *An Economic Theory of Democracy* lanean (1973) finkatutako eredu espazialean oinarritu izan dira. Eredu ezagun hau bozkatzailearen hautu arrazionallean oinarritzen da, zeinak bere posizio ideologikotik gertuen dagoen alderdia aukeratuko lukeen. Downsen arabera, gertutasun-aukera horrek sistema politiko motarekin zerikusia izango luke. Horrela, alderdi biko sistemetan, bozkatzaileek eta alderdiek ardatz ideologikoaren erdigunean bat egingo lukete. Azken horiek aukera ideologiko lausoagoak planteatuko lituzkete bere lehiakideen bozkak eskuratu ahal izateko³. Alderdi anitzeko sistemetan, aldiz, alderdi ezberdinek *continuum* ideologikoaren zati zehatz bat defendatu beharko lukete, beraien bozkatzaileen hautu ideologikoa ardatz horretan sakabanatuagoa egongo den heinean. Horregatik, Downsen (1973: 144) arabera, «ideologiak alderdi anitzeko sistemetan errotuagoak egongo dira, alderdi bikoetan baino gehiago».

Eredu downsiar honetatik abiatuz, Giovanni Sartorik (2012[1976]) alderdi-sistemak sailkatzeko bere eredua eraiki zuen. Horretarako, bi irizpide nagusi baliatu zituen: batetik, alderdi garrantzitsuen kopurua, eta bestetik, sistema politikoaren dinamika; hau da, zentripetoa ala zentrifugoa den. Sartorik eredu downsiarraren logika espaziala konpartitu zuen, baina zenbait sistema politikok bi dimentsio (edo gehiago) izango dituztela planteatuz. Horren arabera, dimentsio bakarreko ereduaren logika sinplifikatzailea ez litzateke polarizaziorako edo moderaziorako joera azaltzeko gai izango, arreta osoa aldagai bakar batean

³ Downsek (1973: 128) bozkatzaileen banaketa polarizatua egongo zen alderdi biko sistemen aukera aurreikusitua. Aldiz, sistema honen ezegonkortasunaz ohartarazi zuen, kasu hauetan «demokraziak kaosari bide emango liokeelarik».

kokatuko lukeen heinean. Aldiz, Sartoriren ikuspegi berriak joera horiek era zehatz batean aztertzerako orduan hainbat gabezia erakutsi zituen. Alde batetik, polarizazioa edota alderdien arteko distantzia kuantifikatzeko bere metodoak ez zuelako aintzat hartzen hautesleriak dimentsio bakoitzari emandako pisu erlatiboa ezberdina izan zitekeela. Eta beste alde batetik, ez zuelako dimentsio horietako bakoitzaren pisua haztatzeko era finkatzen. Dimentsio horiek kontutan hartu beharko lirатеkeen edo ez zehazteko hainbat irizpide zerrendatzera mugatu zen (Sartori, 2012: 445-446).

Polarizazioa gidatzen duten dimentsioen garrantzia neurtu ahal izateko bideak Enelow eta Hinich (1984) jorratu zituzten 80ko hamarkadan zehar. Bi autore hauen arabera, sistema bidimentsionalean bozkatzailer batek dimentsio bakoitzari garrantzia berdina egotzen badio, bere alderdiak horietako batekiko distantzia handiagoa izatea onartzeko prest egongo da, baldin eta alderdia bera beste dimentsioarekiko hurbilago kokatzen bada era proportzionalean. Balizko aldaketa hauek «indiferentzia kurben» bidez azaldu zituzten. Arestian aipatutako kasuetan, kurbek zirkunferentzia forma hartuko lukete. Alderdiaren kokapena bi dimentsioetan aldatu daitekeen kasu horietan, bozkatzaileraren asebetetze maila berdina izango litzateke, bere auto-kokapen eta erreferentziazko alderdiaren kokapenaren arteko gutxieneko distantzia orokorra berdina izango litzatekeen heinean⁴. Aldiz, bozkatzaileraren bi dimentsioetako batek besteak baino garrantzia gehiago badu, kurba hauek jada ez lirатеke zirkunferentziak izango, elipseak baizik. Azken kasu hauetan dimentsio bakoitzaren pisua haztatu beharko litzateke⁵.

Gure ikerketa kasuetan, bozka ematerako orduan dimentsio ideologikoak eta nazionalistak izan duten garrantziari buruzko literatura ez da adostasun batera heldu. Euskal kasuan, 90ko hamarkadaren bukaerara bitarte, dimentsio nazionalistaren nagusitasuna azpimarratzen zituzten ikerketak nabarmendu baziren (Linz *et al.*, 1986; Llera 1989, 1999), mende aldaketarekin batera, Fernández-Albertos-ek (2002) aldagai anitzeko ikerketa-tekniken bidez, hautesleek bozka ematerako orduan dimentsio ideologikoari emandako garrantzia handiagoa nabarmendu zuen. Hala ere, baieztapen hau zalantzatan jarri izan da; batetik, ezker-eskuin kategoriek sailkapenerako tresna bezala erakusten duten zabaltasunagatik (Leonisio eta Strijbis, 2014), eta bestetik, gertutasun-eredu downsiarren egokitasunaren zalantzarritasunagatik (De la Calle, 2015). Azken kritika-lerro honek kasu katalanaren ikerketaren eskutik jarraipena izan zuen. Oraingoan, gertutasun-eredu *puruen* alternatiba moduan, «konpentsazio» maila bat jasoko zuen eredu planteatuz (Balcells, 2007⁶). Modelo berri ho-

⁴ Kasu honetan, P_1 eta P_2 puntuen arteko distantzia euklidearra horrela azalduko da:

$$d_E(P_1, P_2) = \sqrt{(x_2 - x_1)^2 + (y_2 - y_1)^2}$$

⁵ Kasu honetan, P_1 eta P_2 puntuen arteko haztatutako distantzia euklidearra horrela azalduko da:

$$dp_E(P_1, P_2) = \sqrt{(x_2 - x_1)^2 + P(y_2 - y_1)^2}.$$

Hauen irudikapen grafiko baterako ikusi Enelow eta Hinich (1984: 17).

⁶ Zehazki, Balcellsek (2007) Orit Kedar-ren (2003) «konpentsazio ereduari» erreferentzia egingo dio. Bertan, hautesleak bere bozka era estrategikoan erabakiko du, parlamentuaren posizio politikoa baldintzatzeko eta bere gustuko politikak burutzeko aukerak handitzeko.

rretan, bozkatzaileak alderdi ezberdinekiko duen distantzia bere hautu estrategikoarekin konpentsatuko luke. Hau da, eredu honetan bozkatzaileek ez lukete soilik bere alderdiarekiko distantzia ideologikoa aintzat hartuko. Erreferentziazko parlamentuaren osaketari begira bere bozkaren eragina ere kontutan hartuko lukete, beraiek nahi duten politika gauzatzeko aukerak maximizatuz. Ikerketa honen emaitzak irakurketa konplexuago bat azaleratu zuen, bozka-intentzioa alderdiaren arabera eredu batekin edo bestearekin hobeto azalduta egongo zelarik. Horrela, konpentsazio ereduak alderdi nazionalista katalanen (ERC eta CiU) eta alderdi txikien (ICV) bozka hobeto azaltzen zuen bitartean, gertutasun-ereduak estatu mailako alderdien (PP eta PSC) botoa egokiago azaltzen zuen.

Hala ere, lan hauek guztiak polarizazioaren dimentsio hertsiki politikoan zentratu dira. Arreta hiritargoaren hautu estrategiko edo arrazionalen kokatu da, baina emozioek dinamika politikoan duten eragin subjektiboa alde batera utziz. Estatu Batuetako jendartearen eta eliteen zatiketa politikoak neurtzerako orduan, analisi ideologikoak izandako nagusitasunaren aurreko erreakzio moduan, azken urteotan polarizazio afektiboaren inguruko ikerketak garrantzia hartzen joan dira. Herrialde honi dagokionez, mende honetako lehen hamarkadan zehar, eztabaida akademikoa bi ikuspegi nagusien artean gorpuztu zen: bate-tik, bertako dinamika politikoak polarizatu zela planteatzen zutenak (Abramowitz eta Saunders, 2008; Jacobson, 2012); eta bestetik, azken baieztapen honek ñabardura garrantzitsuak behar zituela mantentzen zutenak (Fiorina eta Abrams, 2008). Azken hauen artean, polarizazioa nagusiki alderdi errepublikanoaren eta demokrataren elite eta jarraitzaile sutsuenen artean ematen zela nabarmentzen zen; ez hautesleri estatubatuarraren osotasunean, funtsean moderatua izaten jarraituko lukeena. Kasu horretan, ezberdintasun nagusiak, ideologikoak baino gehiago, tematikoak edo *issue*-n araberrakoak izango lirateke. Baina talde sozialen arteko distantzia handitzearen sentsazioaren orokortzeak ikerketagaia hobeto zehazteko beharra azaleratu zuen.

Iyengar *et al.*-en (2012) polarizazio afektiboaren inguruko lanak polarizazioaren afera ikusteko moduan jauzi berria ekarri zuen. Hauen arabera, politika zehatzetan oinarritutako zatiketa alderdien arteko polarizazio definitzeko modu bat besterik ez da. Adierazle alternatibo bat alderdietako jarraitzaileek elkarri zer neurritan «kanpo talde desatsegin» legez ikusten dioten jakitea litzateke. Nortasun sozialean teoriarik (Tajfel eta Turner, 1979) oinarritutako ikuspegi honek taldearen eraikuntzak ez duela soilik berarekiko sentimendu positibo bat eskatzen sostengatuko luke; baita beste taldeekin identifikatzen direnekiko sentimendu negatibo bat ere. Ondorioz, alderdiekiko identifikazioak gertutasun politikoaz gain, «talde-kidetza» bat adierazten duen heinean, polarizazioaren frogarik egokiena identifikazio afektiboa litzateke, ez ideologikoa. Urrats bat harago joanez, Malka eta Lelkes-ek (2010), ideologia eta identifikazio ideologikoa ezberdinduko zuten. Ideologiak integratutako eta koherentea litzatekeen balore sistema ordezkatzeko lukeen bitartean, identifikazio ideologikoa auto-kategorizazio bat izango litzateke; hautesleria politizatutako gaien inguruan sinismenak eta jarrerak hartzera eramaten duena, hain zuzen. Zentzu honetan, identifikazio politiko hauek ematerako orduan, «oinarrizko disposizio psikologiko» batzuen garrantzia nabarmendu dute. Horregatik, beraien ustez, polarizazio afektiboaren

dimentsioa, ezinbesteko aldagaia litzateke eragileen arteko distantzia neurtzerako orduan, eta ez horrenbeste polarizazio ideologikoa.

Polarizazio ideologiko eta polarizazio afektiboaren arteko ezberdintze honek beraien arteko harremana neurtu nahi zuten irakurketa dinamikoagoi bide eman zien. Jarrerak bi ikuspegi nagusien artean kokatu izan dira. Batetik, bien arteko harreman zuzenik ikusten ez zutenak (Iyengar *et al.*, 2012). Ikuspegi honen arabera, Estatu Batuetako kasuan bezala, jendartean beraien buruzagiekiko ezinikusi maila altua eman zitekeen, baina maila ideologikoan joera zentrifugo batean itzulpenik izan gabe. Eta bestetik, polarizazio ideologiko eta afektiboaren hazkundearen artean kausalitate harreman bat ikusiko luketenak (Rogowski eta Sutherland, 2015). Azken ikuspegi horretan oinarritutako ikerketen arabera, ezberdintasun ideologikoen hazkundeak hautagaiekiko polarizazio afektibo maila altuagoak ekartzen ditu; bereziki sutsuak izanik politikarekiko interesa dutenen artean, muturreko posizio politikoak dituztenen artean edota konpromiso politiko sendoenak dituztenen artean. Antzeko zentzuan, Webster eta Abramowitz-ek (2017) alderdiekiko identifikazioak bere horretan beste alderdietako kideen aurkako sentimendu negatibo sendoak ez dituela sortuko baieztatuko dute. Alderdiekiko identifikazioa desadostasun politikoarekin uztartu beharko litzateke horrelako sentimenduak sortzeko. Honek hautesleen erantzun emozionaletan oinarri arrazionala legokeela adieraziko luke eta, ondorioz, neurri handi batean afektu negatiboa desadostasun politiko eta ideologikoan oinarrituko litzatekeela.

Desadostasun gutxiago sortu ditu polarizazio afektiboaren ondorioen inguruko iritziek. Dalton (2008) bezalako autoreek, polarizazio ideologiko maila bati lotutako hainbat ezaugarri positibo nabarmendu badituzte ere (alderdien hautuen argitzea edota parte hartze politikoaren suspertzea kasu), adostasun zabala egongo da polarizazio afektiboaren ondorio kaltegarriak nabarmentzeko orduan. Hiritarren adetasunik eza (Lelkes, 2016), gertukoa ez den alderdi baten gobernuarekiko konfiantza falta (Heterington eta Rudolph, 2015) edota gobernagarritasunean dituen eragin kaltegarriak (Abramowitz eta Webster, 2016) kontrako ezaugarri ohikoenak lirateke.

Ikerketa horiek dinamika politiko estatubatuarrari begiratuko diote, alderdi anitzeko sistemen polarizazio afektiboaren neurketan arreta jartzen dituzten lanak urriak izanik. Zentzu honetan, berriki Reiljanek (2020) egindako lana nabarmendu beharko litzateke, polarizazio afektiboa neurtzeko metodoa alderdi bi baino gehiagoko inguruneetara egokitzeko; zehazki, Europako sistema politikoetara. Reiljanen lan horrek polarizazio afektiboa herrialde europarretan oso presente dagoela agerian utziko du; batez ere zentrokoetan, ekialdekoetan eta hegoaldekoetan, Estatu Batuetako balioetatik gora kokatuz. Era berean, polarizazio ideologiko eta afektiboaren arteko harreman orokor bat antzemango du. Aldiz, Europa zentroan eta ekialdean herrialde batzuk identifikatuko ditu, ideologizazio maila apal edo zentrorako joera batekin, polarizazio afektibo neurri altuak izango dituztenak. Honek, polarizazio ideologikoak eta afektiboak joera ezberdinak adierazten dituztela agerian utziko du, bakoitzak arreta berezia eskatuko duelarik.

3. POLARIZAZIO EZBERDINEN NEURKETARAKO METODOAK

3.1. Polarizazio ideologiko eta nazionalistaren neurketa

Polarizazio ideologikoaren eta nazionalistaren neurketarako, Daltonek (2008) proposatutako metodoa baliatuko dugu. Berarekin sistema politiko zehatz baten polarizazio maila orokorraren indize bat eskuratuko da. Honakoa bi elementu nagusien arabera finkatuko da: batetik, alderdi ezberdinen kokapen ideologikoa/nazionalista, eta bestetik, beren pisu elektoralak. Azken aldagai hau alderdiek eserleketan edo hauteskunde-portzentaian neurtu ahal izango da. Ikerketa honetan bigarrena erabiliko da, eserlekuak banatzerako orduan sortzen den proportzionaltasun falta arindu nahian. Alderdi bakoitzaren kokapen ideologiko eta nazionalista, berriz, alderdi bakoitza bozkatu duten hautesleen auto-kokapenen arabera zehaztuko da; alderdiaren kokapen orokorra bere bozkatzailen auto-kokapenen batezbestekoa izanik. Alde horretatik, alderdi ezberdinetako bozkatzailen arteko polarizazioa izango da neurtuko dena. Horretarako, *Centro de Investigaciones Sociológicas*-ek (CIS) bi erkidego hauetako hauteskunde autonomikoak eta gero egindako inkestak erabiliko dira; euskal kasuan, 1994-2020 epealdian (inkesta kodeak: 2120, 2308, 2421, 2601, 2795, 2964, 3154 eta 3293); kasu katalanean, 1995-2021 epealdian (inkesta kodeak: 2199, 2374, 2546, 2660, 2857, 2970, 3113, 3202 eta 3306). Serie osoan zehar inkestatuei bere kokapen ideologikoa zehazteko egiten zaion galdera honakoa da: «Cuando se habla de política se utilizan normalmente las expresiones izquierda y derecha. Utilizando una escala de 1 a 10 en la que 1 significa «izquierda» y 10 «derecha», ¿en qué casilla se colocaría Vd.?»; eta dimentsio nazionalistaren kasuan: «En relación con el sentimiento nacionalista, ¿podría decirme, por favor, dónde se colocaría Vd. en una escala de 1 a 10, en la cual el 1 significa el mínimo nacionalista vasco/catalán y el 10 el máximo nacionalismo vasco/catalán?».

Polarizazio hauen neurketarako erabilitako Daltonen formula honakoa da:

$$P_p = \sqrt{\sum_{j=1} p_j \left[\frac{\bar{x}_j - \bar{x}_p}{4,5} \right]^2}$$

Non p_j alderdi bakoitzak hauteskunde bakoitzean ateratako bozka portzentaia litzatekeen. \bar{x}_j alderdiaren batezbesteko posizio ideologiko edo nazionalista, beti ere, beraien bozkatzailen auto-kokapenaren arabera zehaztuta. \bar{x}_p alderdi-sistemaren haztatutako batezbesteko ideologiko/nazionalista litzateke. Eta 4,5 alderdi batek, 1etik 10era doan eskala batean, zentroarekiko izan dezakeen gehienezko distantzia. Alderdi sistemaren haztatutako batezbesteko ideologiko/nazionalista honako elementuek osatuko dute: alderdi bakoitzaren kokapenaren batukaria, bider bere pisu erlatiboa, zati ordezkaritza parlamentarioa duten alderdi guztien⁷ bozka portzentaia batuketan. Laburbilduz, Daltonen indizean po-

⁷ Erreferentziatutako ordezkaritza parlamentarioa duten alderdiak hartu dira, bi herrialdeetako kasu guztietan jasotako bozken %90a baino gehiago biltzen zituztelako, bi dimentsioetako polarizazio maila neurtzeko ordezkagarriak izanik.

larizazio indizeari ekarpen handiena egiten dion alderdia, sistemaren batezbesteko globalaren kokapenarekiko distantzia handiena erakusten duena izango da; beti ere, bere pisu elektoralagatik haztatuta. Horrela, momentu zehatz batean lurralde bakoitzean, alderdi ezberdinetako bozkatzailen arabera zehaztutako polarizazio maila orokorra neurtuko duen markagailua izango dugu dimentsio bakoitzean.

3.2. Polarizazio afektiboaren neurketa

Polarizazio afektiboaren maila neurtzeko, Reiljanek (2020) alderdi anitzeko sistemei begira landutako Polarizazio Afektiboaren Indizera (PAI) joko dugu. Arestian aipatutako inkesta berberak erabiliz, alderdi ezberdinetako liderrez egiten zen balorazioa erreferentziatzat hartuko da, 0 «oso txarra» izanik, eta 10 «oso ona»⁸. Metodo ohikoena «sentimenduen termometroa» deitutakoa izan ohi bada ere (alderdi batekiko sinpatia edo antipatia maila neurtzen duena), hainbat ikerketek liderren balorazioaren baliagarritasuna berresten dute, gertutasun edo urruntze afektibo maila neurtzeko (Rogowski eta Sutherland, 2015; Lelkes, 2016; Webster eta Abramowitz, 2017; Orriols, 2021). Metodo hau alderdi bateko bozkatzailak alderdi horretako liderrarekiko gertuago sentituko diren premisatik abiatzen da, beste alderdietakoetatik baino. Lehenik, alderdi bateko jarraitzaileentzat polarizazio afektiboaren puntuazioa kalkulatu da. Horretarako, bozkatu den alderdiaren batezbesteko puntuazioari beste alderdietako puntuazioaren batezbestekoa kenduko zaio. Emaizak alderdien bozka portzentaiengatik haztatuko dira, ondoren batuz. Bigarrenik, alderdi horietako bakoitzaren puntuazioak alderdi horri dagokion bozka portzentaiengatik haztatuko dira. Azkenik, puntuazio guztiak batuko dira, sistemaren haztatutako batezbesteko PAIa lortzeko. Hortaz, formula osoa honakoa litzateke.

$$PAI = \sum_{n=1}^N \left[\sum_{m=1; m \neq n}^N \left((Balorazioa_n - Balorazioa_m) \times \left(\frac{Bozkaportzentaia_m}{1 - Bozkaportzentaia_n} \right) \right) \times Bozkaportzentaia_n \right]$$

Non $Balorazioa_n$ bozkaturako alderdiari egotzitako puntuazioa izango den eta $Balorazioa_m$ gainontzeko alderdietako bakoitzari egotzitako puntuazioa. $1 - Bozkaportzentaia_n$ beharrezkoa da, kalkuluaren zati honetatik norberaren alderdiaren bozka portzentaia kanpoan uzteko. Beraz, gainontzeko alderdietako bozka portzentai konbinatuek 100%a osatuko lukete.

⁸ EAEko kasuan, 1998 eta 2001eko inkestetan, eta Kataluniako kasuan, 1999 eta 2003 urteetakoetan, liderren balorazioak hauek egindako kanpainaren ingurukoa izan zen, aipatutako inkestetan ez zelako beraien balorazio orokorraren inguruko galderarik jasotzen. Galdera hauetan eskala ere aldatuko da, 1 «oso ona» izanik eta 5 «oso txarra». Galderaren edukiari dagokionez, lider ezberdinekiko afektu maila jasotzeko formulazio hau ere egokia dela baloratzen da. Eskala aldatetari dagokionez, balioak normalizatu dira, gertukotasun maila mailakatzeko bakar baten arabera egokituz; hau da, balio altuek liderrekiko atxikimendu altuagoa adierazi dezatela. Azken inkesta post-elektoralari dagokienez (2020 urtea EAEn eta 2021a Katalunian), eskala 1etik 10era bitartekoa izango da, eta ez 0tik 10erakoa aurrekoetan bezala, bertan ere balioak estandarizatu direlarik distortsioak ekiditeko.

Reiljanek (2020) aipatu bezala, metodo horren muga nagusietako bat soilik alderdietako jarraitzaileen iritziak jasoko dituztela izango da; hau da, aukera politiko zehatz bat bozkatu zutela adierazi zutenak. Hala ere, metodoaren barne konfigurazioagatik, hau ekidinezina izango da. Hau da, inkestatua identifikatua sentituko den erreferentziazko alderdi bat behar izan da (hots, bozkatuko duena), bere liderraren balorazioa gainontzeko liderrekin alderatu ahal izateko. Antzeko zerbait gertatuko da polarizazio politikoa neurtzeko baliatutako metodologiarekin. Alderdi bateko bozkatzaileen auto-kokapena baliatuz alderdi horren kokapena zehaztu ahal izateko, analisitik kanpo uzten da, bai bere bozkaren zentzua aipatu ez dutenen iritzia, baita gainontzeko alderdietako bozkatzaileen iritzia ere. Azken honek sistema baten polarizazio maila orokorra apaldu ohi du, alderdietako bozkatzaileek beste alderdiaren ikuspegi muturragokoa izaten dutelako, norberaren posizioaz baino (Lelkes, 2016: 400).

4. EMAITZAK

Lehenik, bi lurraldeetako alderdi nagusien kokapen nazionalista eta ideologikoen bilakaera errepatatuko da. Izan ere, alderdi bakoitzaren bozkatzaileen auto-kokapenaren arabera zehaztutako alderdien kokapenak sistema politikoaren polarizazio mailak neurtzeko oinarria jarriko baitu. EAERI dagokionez, aztertutako epealdi osoan alderdi bakoitzak bere posizio erlatiboa mantentzen duela ikusi ahalko da (ikusi I. taula). Alegia, alderdi ezberdinetako bozkatzaileek euskal nazionalismoarekiko erakusten duten atxikimenduan, edota ezker-eskuin dimentsioan duten kokapenaren hurrenkeran ez dago aldaketarik. Salbuespen bakarra 2009ko hauteskundeetan kokapen nazionalistan EAKo bozkatzaileek EAJkoak baino atxikimendu nazionalista handiagoa erakutsi izana litzateke. Azken hamarkada honetako tendentzia moduan, dimentsio nazionalistan zentroko posizioetan kokatzen diren alderdietako hautesleek (EAJ, PSE-EE eta *Elkarrekin Podemos*) euskal nazionalismoarekiko joera geroz eta abegikorragoa erakusten joan dira (sistemaren batezbestekoaren bilakaera osoan isla izan duena). Muturretan kokatzen direnek, aldiz, bestelako bilakaera bat izan dute. EH Bilduren kasuan, bere hautesleak euskal nazionalismoarekiko atxikimendu handiena erakutsi dutenak izan badira ere, beraien kokapena moderatzen joan dira bere jatorrietatik. PPko hautesleen kasuan, berriz, urteek aurrera egin ahala, euskal nazionalismoarekiko posizio oldarkorragoa erakusten joan dira. Edozein kasutan, aztertutako epealdi osoa aintzat hartzen bada (1994-2020), joera orokorrari dagokionez, alderdi guztietako bozkatzaileek euskal nazionalismoarekiko identifikazio maila apaltzen joan dira. Dimentsio ideologikoaren kasuan, tendentzia orokor moduan, alderdi ezberdinetako hautesleek ezkerreko joteko erakutsitako bilakaera azpimarratu beharko litzateke. Historiko osoan errepikatzen den joera hau, ezker abertzalearen (HB, EH, EHAK eta EH Bildu) kasuan salbuetsiko litzateke, ezkertiarrena den alderdia izanik, bere posizioa leuntzen joan delarik.

I. taula. EAEko alderdi nagusien kokapenaren bilakaera dimentsio ideologikoan eta euskal nazionalismoarekiko atxikimenduan (1994-2020)

		1994	1998	2001	2005	2009	2012	2016	2020
EAJ-EA	Nazionalismoa			7,19	7,59				
	Ideologia			4,42	4,59				
EAJ	Nazionalismoa	7,76	7,59			7,42	6,88	6,92	7,08
	Ideologia	5,34	5,04			4,59	4,69	4,64	4,56
HB/EH/EHAK/EH BILDU ¹	Nazionalismoa	8,39	8,42	8,95	8,27		7,90	7,81	7,71
	Ideologia	2,09	2,24	2,21	2,42		2,59	2,55	2,06
PSE-EE	Nazionalismoa	4,24	4,04	3,55	3,17	3,74	3,17	3,26	3,72
	Ideologia	3,49	3,61	3,58	3,92	3,67	3,67	3,63	3,41
IU-Podemos	Nazionalismoa	5,39	5,02	5,19	4,55	4,90	3,92	4,49	5,00
	Ideologia	2,89	2,73	2,79	3,22	2,89	2,92	2,98	2,33
PP	Nazionalismoa	4,02	3,68	3,37	1,98	2,62	2,69	2,65	2,55
	Ideologia	7,03	6,70	6,16	6,54	6,78	6,46	6,80	6,49
EA	Nazionalismoa	7,41	7,26			7,52			
	Ideologia	4,19	4,22			4,12			
VOX	Nazionalismoa								1,70
	Ideologia								6,75
Aralar	Nazionalismoa				6,69	7,65			
	Ideologia				2,99	3,67			
UA	Nazionalismoa	4,46	3,00						
	Ideologia	5,35	4,60						
UPyD	Nazionalismoa					1,86	2,40		
	Ideologia					5,19	4,62		
Hatzatutako batezbestekoa	Nazionalismoa	6,38	6,08	5,71	5,49	5,40	5,76	5,83	6,19
	Ideologia	4,39	4,41	4,36	4,39	4,50	4,13	4,02	3,68

Iturria: CIS. Autoreak eginda.

Kasu katalanean ere, «biraketa aurrerakoi» hau gertatu izan da (ikusi II. taula). Bertan, urteek aurrera egin ahala, *Ciudadanos* (C's) eta PPko hautesleak salbu, gainontzeko alderdietakoak ezkerreko kokatzen joan dira, bereziki nabarmena izanik alderdi independentisten kasuan (Castro, 2021). Zentzu honetan, C's eta CiU/J × C-ren arteko inbertsio ideologikoa azpimarratu daiteke. 2010era arte Kataluniako zentro-eskuineko espazioko eragile nagusia CiU izan den bitartean, epe horretatik aurrera C's agertuko da bertan eragile inportanteena bezala, eskuinera egindako biraketaren ondorioz. Era berean, CiU eta bere

⁹ 2009an ezker abertzaleak babestutako aukera elektoralak legez kanpo utzi ziren.

ondorengo bozkatzailleak joera geroz eta ezkertiaragoak erakutsiz joan dira, 2021eko hauteskundeetan PSCko hautesleen posizioekin ia berdinduz. Baina Kataluniaren kasuan aldaketa nabarmenik eman bada, burujabetzaren aldeko blokean emandako izan da. Eremu (*post*)*convergentea* deitua izan denak (CiU eta *Junts Pel Catalunya*) ERCko bozkatzaillei egindako *sorpassoa* nabarmendu beharko litzateke, nazionalismo katalanarekiko atxikimendu maila altuena duen indarra gisa kokatuz. Bloke konstituzionalistan (PSC, C's, PP eta CSQP/ECP), berriz, 2012tik aurrera nazionalismo katalanarekiko atxikimenduaren beherakada nabarmena izan da, 2021eko hauteskunde deialdian era apalean gora eginez, C's-en kasuan salbu.

II. taula. Kataluniako alderdi nagusien kokapenaren bilakaera dimentsio ideologikoan eta katalan nazionalismoarekiko atxikimenduan (1995-2021)

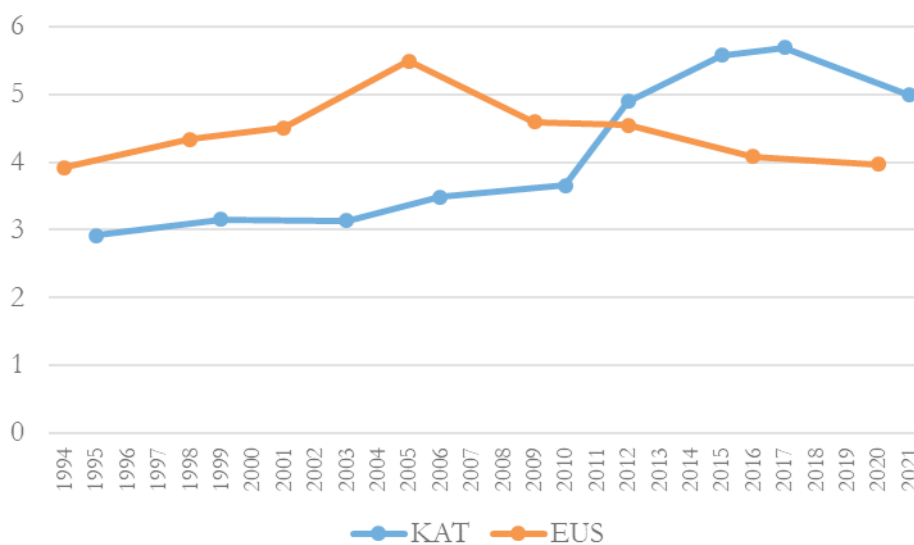
		1995	1999	2003	2006	2010	2012	2015	2017	2021
JxS	Nazionalismoa							8,10		
	Ideologia							3,82		
CiU/JxC	Nazionalismoa	6,71	6,79	6,41	6,75	6,50	7,77		8,20	8,70
	Ideologia	5,25	5,37	5,36	5,40	5,05	4,94		4,12	3,80
ERC	Nazionalismoa	8,36	8,24	7,66	7,87	8,19	8,51		7,74	7,60
	Ideologia	3,32	3,54	3,50	2,88	2,83	2,88		2,93	2,60
ICV/CSQP/ECP	Nazionalismoa	5,23	5,24	5,36	5,24	5,54	5,43	3,79	4,12	4,40
	Ideologia	3,40	3,07	2,87	2,69	2,74	2,73	2,65	2,81	2,30
PP	Nazionalismoa	3,76	3,57	2,98	2,82	2,71	2,20	1,69	1,87	2,90
	Ideologia	6,89	6,54	6,77	6,86	7,09	6,63	7,38	8,00	6,90
PSC	Nazionalismoa	4,91	4,47	4,66	4,59	4,28	4,26	3,39	3,27	3,90
	Ideologia	3,69	3,84	3,69	3,66	3,45	3,46	3,51	3,66	3,60
C's	Nazionalismoa				2,88	2,74	3,12	2,78	2,43	2,20
	Ideologia				4,53	4,89	5,08	5,05	5,48	5,70
CUP	Nazionalismoa						7,51	7,26	7,37	7,20
	Ideologia						2,12	2,15	1,86	2,00
VOX	Nazionalismoa									2,50
	Ideologia									7,20
SI	Nazionalismoa					8,63				
	Ideologia					3,65				
Hatzatutako batezbestekoa	Nazionalismoa	5,87	5,65	5,57	5,60	5,52	5,92	5,44	5,30	5,76
	Ideologia	4,70	4,66	4,50	4,41	4,59	4,31	4,07	4,11	3,76

Iturria: CIS. Autoreak eginda.

Ikerketa-gai diren hiru polarizazioei dagokienez (nazionalista, ideologiko eta afektiboa), 1, 2 eta 3 grafikoek epealdi osoan izandako garapena bi lurraldeen artean era konparatu

batean islatzen dute. Polarizazio nazionalistari dagokionez (1. grafikoa), EA Eren kasuan, bera izan da besteen gainetik nabarmendu dena, 2005era bitarte gorako joera agerikoarekin. Gogora dezagun, urte horretako hauteskundeak, Diputatuen Kongresuak Euskadiko Elkarterako Estatutu Politiko Proposamenari («Ibarretxe Planari») emandako ezezkoagatik eta Lehendakariak honen inguruko galdeketa egiteko hartutako konpromisoagatik markatuta egon zirela. Polarizazioaren datu altu hori bi aldagai nagusiek baldintzatu zuten: batetik, EAJ-EA koalizioaren emaitza onek (%38,67¹⁰) eta bere bozkatzaileen euskal nazionalismoarekiko atxikimenduaren hazkundeak; eta, bestetik, bai PP, zein PSE-EEren bozkatzaileek euskal nazionalismoarekiko identifikazioan emandako urruntzeak (ikusi I. taula), azken alderdi honen hauteskunde gorakada tarteko. Aurretik egindako hainbat ikerketa iradokitzen hasi bezala (Llera *et al.*, 2014; Llera, 2016), ordutik aurrera polarizazio nazionalistak behera egin du era mailakatuan, 2020an minimo historikora hurbilduz. Azken hamarkada honetako bilakaera azaltzeko I. taulako datuetan hainbat arrazoi aurkitu litezke: lehenik, alderdi moderatuenean bozkatzaileek posizio nazionalistetara izandako hurbilpen leunagatik; bigarrenik, gai honetan EH Bilduko bozkatzaileek erakutsitako moderaziorako joeragatik; eta hirugarrenik, PPre babes elektoralaren galeragatik, euskal nazionalismoarekiko identifikazioan joera oldarkorragoa izan duena.

1. grafikoa. EAE eta Kataluniako polarizazio nazionalisten bilakaera (1994-2021)



Iturria: CIS. Autoreak eginda.

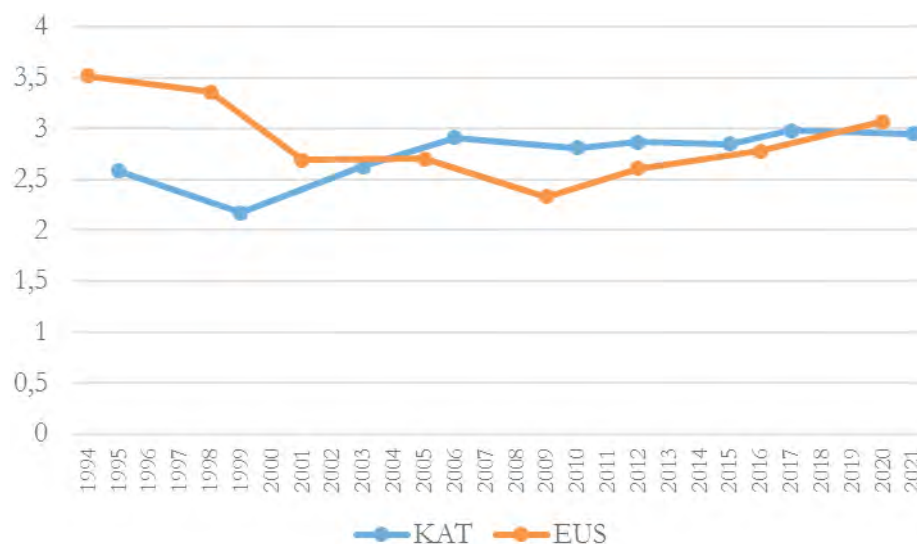
Kataluniaren kasuan ere, polarizazioa nazionalista ideologikoaren gainetik nagusitu da, baina 2012ra arte EA Eko indizearen azpitik. Hazkunde nabarmenena urte horretatik aurrera jazo zen, Diadako mobilizazio jendetsuarekin batera. Joera hau hainbat arrazoiengatik gertatuko zen: alde batetik, 2012tik 2017ra bitarte, PSC, PP eta C's-en bozkatzaileen nazionalismo katalanarekiko identifikazioa apaldu zelako, beraien hauteskunde emaitzek

¹⁰ Nahiz eta koalizio honen sabai elektoralak 2001eko deialdian eman zen, bozken %42,72a lortu zituztenean.

gora egitearekin batera; eta bestetik, CiU eta JxS-ren hautesleriaren identifikazio katalanistaren hazkundeagatik (ikus II. taula), hauen emaitzak ere hobetzearekin batera. Polarizazio nazionalistak 2017ra bitarte hazkunde ia etengabe bat erakutsi du, urte horretan bere maximo historikora iritsiz. Zentzu honetan, 2021ko hauteskundeek joera aldaketa bat ekarri zutela dirudi, polarizazio honek beherako bidea hartuz. Ez bakarrik polarizazio nazionalari dagokionez, baita afektiboan ere, azken hogeitau urteotan biak era ia paraleloan garatu direlarik.

Polarizazio ideologikoari dagokionez (2. grafikoa), azken bi hamarkadetan era nahiko parekatuan garatu da bi erkidegoetan, beraien arteko ezberdintasun esanguratsu handiegirik gabe. EAEn 2009ko hauteskundeak arte jaitsiera mailakatu ezagutu zuen; «Atzeraldi (ekonomiko) Handiaren» osteko lehen hauteskundeak arte, hain zuzen. Kontutan hartu behar da urte horretako hauteskundeetan ezker abertzaleak (joera ezkertiarrena erakutsi duten bozkatzaileak duenak) ezin parte hartzeak 2009ko polarizazio indizea apaldu zuela. Zentzu horretan, 2012ko eta 2016ko hauteskundeetan posizio ezkertiarrenetan kokatu diren bi alderdien (EH Bildu eta *Elkarrekin Podemos*) emaitza onek polarizazio ideologikoaren maila haztea ekarri zuen, gora eginez gaur egun arte. Kataluniaren kasuan polarizazio ideologikoa 2003tik aurrera era nahiko egonkorrean mantendu da; ziur aski, epealdi horretatik aurrera dimentsio nazionalistak hartutako nagusitasunagatik (Serra *et al.*, 2020; Barrio eta Rodríguez-Teruel, 2018).

2. grafikoa. EAE eta Kataluniako polarizazio ideologikoen bilakaera (1994-2021)

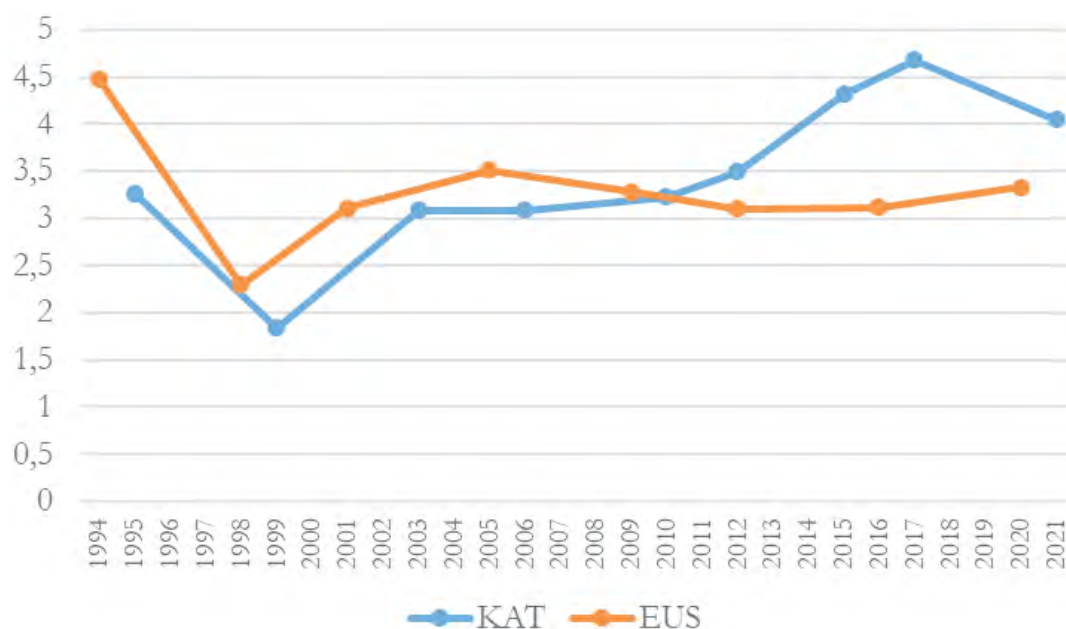


Iturria: CIS. Autoreak eginda.

Polarizazio afektiboari dagokionez (3. grafikoa), 2012 urtera arte era paraleloan garatu dira bi lurraldeotan, EAEn indizea Kataluniakoaren gainetik mantenduz. EAren desagertzeak eta Kataluniako eta Espainiako Gobernuaren arteko harremanen tenkatzeak markatu zuen urte horretan ematen hasitako joera aldaketa. EAEko kasuari erreparatuta,

1994ko ez-ohiko datu altua salbuesten bada, honek bere maximo historikoa 2005ean ere markatu zuen. Hurrengo bi hauteskunde deialdietan, berriz, behera egin zuen. Baina polarizazio nazionalista ez bezala, hurrengo bietan igoera apal bat ezagutu zuen. Hazkunde txiki hau polarizazio indizea handituko luketen bi arrazoi nagusiengatik eman zen. Alde batetik, Vox-en agerkundeagatik 2020ko hauteskundeetan. Bere bozkatzaileek beste alderdietako liderrekiko urruntze emozional handiena erakutsi zutenak izan ziren, nahiz eta beraien pisu erlatiboa txikia izan. Eta bestetik, Iñigo Urkullu, EAJko hautagaiaren balorazioaren jaitsieragatik; batez ere EH Bilduko bozkatzaileen aldetik (kopuruan hazi zirenak), 90ko hamarkadatik aurrera ezker abertzaleko bozkatzaileek EAJko hautagai batez egiten duten baloraziorik txarrena izanik. Reiljanek (2020) planteatutako premisan ez bezala, alderdi bateko bozkatzaileek ez dute beti bere erreferentziazko alderdiaren liderra beste alderdietakoa baino hobeto baloratuko. Adibidez, 2001eko hauteskundeetan, ETaren su-etenaren apurketa eta gero, Euskal Herritarrok-eko bozkatzaileek, Juan Jose Ibarretxe, EAJ-EA koalizioko hautagaia, hobeto baloratu zuten, bere erreferentziazko liderra, Arnaldo Otegi, baino. 2009ko hauteskundeek bereziki arreta deitzen dute, UPyD, EA eta IUko liderrak hainbat kasutan beste alderdietako liderrengatik aurreratua izan ziren heinean. Azken kasu esanguratsua, 2020ko hauteskundeetako Carlos Iturzaizena litzateke, PP-C's-en hautagaia; bere bozkatzaileen artean Iñigo Urkullurengatik gauditua izan zena¹¹.

3. grafikoa. EAE eta Kataluniako polarizazio afektiboaren bilakaera (1994-2021)



Iturria: CIS. Autoreak eginda.

Kataluniako polarizazio afektiboari dagokionez, 1. grafikoko emaitzekin alderatuko bagenu, polarizazio nazionalistarekin era paraleloan garatzen dela ikus zitekeen. Polariza-

¹¹ Datu hauek PAIren kalkuluaren lehen zatitik atera dira, leku arazoengatik bertan atxikitzen ez direnak.

zio afektiboa ere 2006 urtetik aurrera igotzen hasi zen, bere hazkundera bereziki nabarmentzen izanik 2012tik aurrera, Espainiako eta Kataluniako gobernuen arteko harremanak nabarmen gaitzotzen hasi ziren momentuan (Galais, 2021). Nabarmentzekoa da alderdi ezberdinetako bozkatzaileek beste alderdietako liderrekiko adierazitako ezinikusien punturik gorena 2017ko hauteskundeetan eman zela, Espainiako Senatuak bultzatutako Konstituzioaren 155. artikulua aplikazioak baldintzatutako testuinguruan. Aldiz, polarizazio nazionalistarekin ikusi bezala, 2021eko otsailean burututako hauteskundeek joera aldaketa izan daitekeena erakutsi zuten. Nagusiki ERCko bozkatzaileen artean emandako urruntze emozionalaren beherako joerak eta alderdi honen bozken hazkundera azaldu dezakete joera aldaketa hau. Aldiz, PSCko bozkatzaileen artean (alderdi bozkatuena hauteskunde horietan) moderaziorako joera hau ez zen eman, ziur aski C's-eko sumindutako bozkatzaile asko bereganatu zituen heinean¹². Reiljanek (202) iradokitakoari jarraituz, Kataluniako bozkatzaileek aukeratutako alderdiaren liderrarekiko sinpatia handiagoa izatearen araua, EAeko kasuan baino era hertsiagoan betekoa da. Salbuespen azpimarragarri bakarra 2017ko hauteskundeetan PPko bozkatzaileek Inés Arrimadasi erakutsitako abegikortasun handiagoa litzateke, bere erreferentziazko liderrari baino (Xavier García Albiol).

Alderdi bakoitzak polarizazio maila hauei egiten dien ekarpenari dagokionez (hots, sistemaren batezbestekoarekiko duten distantzia, bere pisu erlatiboagatik haztatuta), EAeko polarizazio politikoaren bi dimentsioetan (nazionalista eta ideologikoa), aztertutako kasu ia guztietan PPko bozkatzaileak sistemaren batezbesteko posiziotik urrunen kokatzen direnak direla nabarmendu daiteke¹³. Polarizazio afektiboari dagokionez, aldiz, aztertutako urteen erdia baino gehiagotan, ezker abertzaleko bozkatzaileak gainontzeko alderdietako liderrekiko distantzia emozional handiena erakutsiko luketenak lirateke. Kataluniaren kasuan ere, polarizazio ideologikoari dagokionez, kasu guztietan PP sistemaren batezbestekotik urrunen mantentzen den alderdia da; 2021an salbu, Voxek aurre-ratuta. Polarizazio nazionalistari egindako ekarpenean ondorioak, berriz, ez dira hain borobilak izango, nahiz eta kasu gehienetan (bederatzietatik seitan) PP eta C's-eko bozkatzaileak izan sistema politikoaren batezbestekotik urrunen geldituko direnak. Polarizazio afektiboaren indizeari egindako ekarpenaren lehen postuan, ia berdinketa bat emango da alderdi subiranisten eta konstituzionalisten hautesleen artean: lau aldiz lehenengo kasuan (bat alderdi edo koalizio bakoitzarekiko: CiU, ERC, CUP eta JxS) eta hiru bigarrenengoan.

Ikuspegi orokor batetik, EAeko polarizazio politikoaren batezbesteko indizeak (4,43 nazionalista eta 2,88 ideologikoa) Kataluniakoak baino altuagoak izango dira (4,16 nazionalista eta 2,74 ideologikoa). Polarizazio afektiboari dagozkionak, berriz, azken honetan zertxobait altuagoak izango dira (3,33), lehenengoan baino (3,27). Konparazioaren ikuspegi zabalten bada Reiljanek (2020) ateratako emaitzekin harremanetan jarritz, bi lurraldeetako

¹² Datu hauek ere arestian aipatutako PAiren kalkuluaren lehen ataletik aterata daude.

¹³ Dimentsio nazionalistan 2009 eta 2012 urteak, eta dimentsio ideologikoan 2020 urtea, salbuespenak lirateke.

polarizazio ideologikoa Espainia osoaren eta Europako gainontzeko herrialdeetako baina apalagoa dela ikusi ahal izango da (ikusi III. taula)¹⁴. Ez da horrela gertatuko polarizazio politikoaren erreferentziazko aldagaitzat polarizazio nazionalista hartzen bada. Kasu horretan, gure ikergeaiek Europako zonalde ezberdinetako polarizazio ideologikoak gaindituko lituzkete. Polarizazio afektiboaren azterketa, aldiz, konplexuagoa suertatuko da, kasu bakoitzean erreferentziazko galdera ezberdinak erabili direlako: alderdi ezberdinekiko atxikimendu maila Reiljanen kasuan, eta alderdietako liderren balorazioa ikerketa honetan¹⁵. Edozein kasutan, EAE eta Kataluniako polarizazio afektiboak aipatutako herrialdeen indizeekin alderatuko balira, biak Europako eta Estatu Batuetako batezbestekoaren azpitik egongo lirateke.

III. taula. Polarizazio ideologikoaren eta afektiboaren indizeak zonaldeka

	Herrialde kopurua	Polarizazio afektiboa	Polarizazio ideologikoa
Europa ipar-ekialdea	9	4,00	3,23
Europa zentro-ekialdea	9	5,08	3,17
Europa hegoaldea	3	5,15	3,81
Espainia	1	5,02	3,48
Estatu Batuak	1	4,38	1,52

Iturria: autorearen lanketa Reiljanen (2020) datuetatik abiatuta.

Bi lurraldeetako alderdien kokapen politikoaren eta hiru polarizazioen garapena aztertuta, azken hauen arteko harremanak ikertuko dira. Polarizazio politikoak eta polarizazio afektiboak dinamika politikoaren alde ezberdinak erakusten badituzte ere, hainbat autorek estuki korrelazionatuak agertu ohi direla nabarmendu dute (Rogowski eta Sutherland, 2015; Webster eta Abramowitz, 2017; Reiljan, 2020). Horrela, aztergai ditugun bi lurraldeotan joera hau mantentzen ote den aztertuko dugu. Honakoa korrelazio bibariatuen bidez gauzatuko da, erkidego bakoitzaren barruan aztertutako hiru aldagaiak binaka korrelazioan jarriz¹⁶. Bertan jasotako emaitzek ez dute zertan kausalitatea adierazi behar. Izan

¹⁴ Bertan erabilitako polarizazio ideologikoaren datuek Reiljanek «eskaera» deitutakoei erreferentzia egingo diote; alderdietako bozkatzailen auto-kokapenaren batezbestekoari ezker-eskuin ardatzean, alegia. Hori da hemen erabili den metodoa. Reiljanek, aldiz, erreferentziazko «eskaera» eta «eskaintzaren» arteko batezbestekoa aintzat hartuko du; azken hau, galdekatutako guztiek alderdi bakoitzaz egiten duten kokapenaren batezbestekotzat ulertuta.

¹⁵ Polarizazio afektiboaren indizearen kalkulurako, liderren balorazioa erreferentziazko aukeratu da, euskal kasuan, zortzi inkestetatik lautan bakarrik alderdiekiko gertutasun subjektiboaren inguruko galderak zeudelako. Hala ere, kasu katalanean bederatzin inkestatik zortzietan, Reiljanek egindakoarekin parekatu zitekeen alderdien inguruko galdera egiten zen. Kataluniako polarizazio afektiboa azken galdera honekin kalkulatu, batezbestekoa liderren inguruko galderarekiko hazi egingo zen (4,79). Baina Europako hegoalde, ekialde eta zentrotako herrialdeen azpitik mantenduko zen, hala nola Espainia osoaren batezbestekotik.

¹⁶ Polarizazio politikoaren eta polarizazio afektiboaren indizeak kuantifikatzeko eskala ezberdinak erabili direnez (lehenengoaren kasuan, 1etik 10era; eta bigarrenaren kasuan, 0tik 10erakoa), korrelazioak egiterakoan baloreak estandarizatu dira; nahiz eta diferentzia oso txikia den neurrian, ez lirateke aldaketa esanguratsurik egongo jatorrizko baloreak korrelazioan jarriko balira.

ere, bi polarizazio moten arteko harreman hutsak ez baitigu azalduko bietako zeinek jokatzen duen funtzio esplikatzailea bestearengan; hau da, polarizazio politikoak polarizazio afektiboa eragiten duen, edota alderantziz ote den. Adibidez, Rogowski eta Sutherland-en (2015) arabera, ezberdintasun ideologikoen hautagaiekiko polarizazio afektiboan eragiten duten bitartean, Malka eta Lelkes-entzat (2010), norbanakoen disposizio psikologiko eta emozionalek baldintzatuko lituzkete posizio politikoak. Zentzu horretan, alderdietako bozkatzaileei egindako galdeketa prozesuan bestelako metodologia bat beharrezkoa litzateke kausa-ondorio harremana zehaztu ahal izateko¹⁷.

EAEren kasuan, ez dira korrelazio sendorik aurkituko polarizazio indize ezberdinen artean. 1994ko ez-ohiko balore altuak alde batera utzita, polarizazio nazionalista eta afektiboaren arteko harreman bat antzeman liteke, baina ahula eta estatistikoki adierazgarria ez dena. Oso bestelakoa izango da Kataluniaren kasua. Bertan hiru aldagaiak korrelazioan egongo dira; era estuan polarizazio nazionalista eta afektiboa ($r = 0,855$). Polarizazio ideologiko eta afektiboaren artean ere korrelazioa emango da, baina intentsitate zertxobait apalagoarekin ($r = 0,799$). Bi kasuetan adierazgarriak 0,01ean. Polarizazio nazionalista eta ideologikoen kasuan ere harreman garrantzitsu bat egongo da ($r = 0,672$), 0,05ean adierazgarria.

5. ONDORIOAK ETA EZTABAIDA

Artikulu honen helburu nagusia EAE eta Kataluniako dinamika politikoen azterketetan aurretik egindako lanak osatzea izan da. Horretarako, batetik, polarizazio ideologiko eta nazionalistaren azken urteotako emaitzak gehitu, eta bestetik, polarizazio afektiboaren aldagaia analisi politikora erantsi da; azken hori, orain arteko lanetan jorratu gabea bi erki-degoei dagokienez. Alde horretatik, lortutako emaitza kuantitatiboek azkeneko urteetan jazotako aldaketak era zehatzagoan antzematen laguntzearekin batera, dinamika politikari lotu izan zaion izaera arrazionalista osatzeko elementu afektiboen garrantzia azpimarratu nahi izan da. Horrela, bi lurraldeotan izandako ibilbideen ezberdintasunak eta antzekotasunak era argiagoan antzemateko modua planteatuz.

Ezberdintasun nagusi hauetako bat alderdien kokapenaren bilakaeran igarriko da. EAEren kasuan, euskal nazionalismoarekiko atxikimenduan edota ezker-eskuin ardatzaren kokapenaren hierarkian alderdi ezberdinetako bozkatzaileen artean aldaketa esanguratsurik eman ez diren bitartean, Kataluniaren kasuan, aldaketa nabarmenak eman dira eremu

¹⁷ Webster eta Abramowitz (2017), esaterako, polarizazio ideologikoak afektiboarengan duen eragin kausala justifikatuko lukeen metodologia bat baliatuko dute. Berain inkestatu taldea hiru azpitaldeetan banatu zuten: ideologikoki moderatuak, muturrekoak eta kontrolerako taldea. Jarraian, lehenengo biak zoriz bi taldeetan banatu zituzten. Azken bi talde hauetako bateko kideek hainbat gaien inguruan posizio moderatua duen aurkako alderdiaren hautagai baten deskribapena jaso zuten. Beste taldeko kideek, jarrera erradikalagoa zuen hautagai baten deskribapena. Polarizazio afektiboa ezberdintasun ideologikoengatik baldintzatua balego, beste alderdietako hautagaiak ideologikoki muturragokoak direnean, ezinikusi handiagoarekin antzemanak izango lirateke. Emaitzek hipotesia frogatu zuten.

(post)convergentearen bozkatzaileen eskutik; bai kokapen nazionalistan (ERC *sorpassatuz*), zein ideologikoan (ia PSCren pare geldituz). Dinamika politikoari dagokionez ere, bigarren hipotesi bezala erkidego hauetan kontrako norabideko joera eman dela planteatzen zen; euskal kasuan, polarizaziotik moderaziora eginez, eta moderaziotik polarizaziora katalanarenean. Baieztapen hau partzialki berretsiko dugu, zehaztapen batzuk beharko dituen arren. EAEn dagokionez, joera hau oso nabarmena izango da lehia nazionalistari dagokionez, baina ez da hain argi egongo polarizazio afektiboaren kasuan. Azken hori 2005etik beherako joeran kokatzen bazen ere, 2016ko hauteskundeetatik aurrera hazkunde txiki bat ezagutu baitu. Are nabarmenagoa izan da polarizazio ideologikoaren kasua. «Atzeraldi Handiaren» hasieratik pixkanaka gora egin du, epealdi berean polarizazio nazionalistak behera egin duena baino gehiago haziz. Edozein kasutan, polarizazio nazionalista epealdi osoan zehar gailentzen dena izan da, nahiz eta beherako joera nabarmenean. Kataluniako kasuari dagokionez, 1999tik polarizaziorako joera hau euskal kasuan baino nabarmenagoa izan da, batez ere dimentsio nazionalista eta afektiboan, baina ez horrenbeste ideologikoan. Hala ere, 2021eko hauteskundeek joera polarizatzailean inflexio puntu bat izan daitekeena erakusten dute, hurrengo urteetan aztertzen jarraitu behar dena.

Hirugarrenik, lurralde bakoitzaren dinamika ezberdinak polarizazio moten arteko harreman dibergenteetan ere islatu direla frogatu da; estuki korrelazionatuak Katalunian, baina ez EAEn. Zentzu honetan, Fiori eta Abrams-ek (2008: 577) egindako oharra gogoraraztea egokia litzateke, planteatzen dutenean gatazkarako aukerak handiagoak izango direla zatiketak argiki erlazionatuak badaude, ez badaude baino. Egindako korrelazioen emaitzak azken hamarkadan Kataluniaren kasuan bi fenomeno gurutzatu izanaren ondorio bezala interpretatu daitezke: alde batetik, 2008tik aurrerako krisi ekonomikoa, alderdi gehienetako hautesleek ezkerrean egitean islatuko litzatekeena; eta bestetik, 2006tik aurrera, *Estatut*-aren erreforma prozesuaren ondorioz sortutako krisi instituzionala, polarizazio nazionalistaren hazkundera ekarri zuena. *Cleavage* sozial eta nazionalaren uztarketa honek Katalunian emandako polarizazio afektibo indize altuagoen arrazoen arrasto bat eman diezaguke. Zentzu honetan, kontutan hartu behar da euskal kasuaren epealdi osoan ikusten direnak baino emaitza altuagoak lortzen dituztela. Dimentsioen arteko interrelazio hau ez litzateke EAEn kasuan gertatuko, non krisi ekonomikoaren hasierak polarizazio nazionalistaren gainbeherarekin bat egin zuen, EAren bukaeraren testuinguruan. Gainera, kontutan hartu beharko litzateke, kasu katalanean polarizazio afektiboaren indizeari ekarpen handiena egiten dioten indar politikoak (hau da, beste alderdietako elitekiko urruntze emozional maila handienak erakusten duten alderdietako bozkatzaileak) kasu ia guztietan bere sistema politikoan gehiengoa izan duten alderdietako bozkatzaileak izan direla. Aldiz, euskal kasuan, distantzia afektibo handiena erakutsi duten hautesleek aldi gehienetan (ezker abertzalekoak), ez dute 2012ra arte bigarren indarraren izaera lortuko; eta hori EAJrekiko distantzia nabarmen batera.

Alabaina, bi kasuen arteko antzekotasunak ere egongo dira, batez ere polarizazio nazionalistaren nagusitasunari dagokionez. Reiljanek herrialde europarrez emandako datuak aintzat hartuta, izaera politikoko polarizazio indizeak afektiboaren gainetik egotea batere

ohikoa ez dela ikusi daiteke. Ikuspegi konparatu batetik, honek EAEko eta Kataluniako polarizazioaren *politizazio* handiago bat ematen dela agerian utziko luke. Dinamika honek, Estatu Batuetako bezalako errealitateekin kontrastatuko luke, non polarizazio afektiboaren balioek ideologikoen era nabarmenean gaintzen dituzten. Zentzu honetan, prozesu polarizatzaileen kausalitatearen inguruko galdera nagusi bat argitzeke legoke. Hots, izaera politikoko polarizazioak (nazionalista eta ideologikoa) polarizazio afektiboaren aldagai esplikatzailatzat kontsidera daitezkeen (Rogowski eta Sutherland, 2015; Webster eta Abramowitz, 2017); ala biak korrelazioan egon behar ez diren aldagai independenteak diren (Iyengar, 2012); edota, harago joanez, Malka eta Lelkesen (2010) ikerketetatik ondorioztatu daitezkeen bezala, «oinarrizko disposizio psikologikoetan» oinarritutako sinpatia edo ezinikusia norberarena ez den alderdiarekiko urruntzea biderkatuko lukeen faktorea izatea, kausalitatearen zioa polarizazio afektiboaren baitan kokatuz. Ikuspegi arrazionalistan oinarritutako lehen planteamendua aintzat hartuz, alderdi bakoitzeko hautesleriak beste alderdietako liderrekiko erakusten duen sinpatia edo herra azaltzeko orduan, dimentsio nazionalistaren nagusitasuna berretsiko litzateke. Euskal kasuan, aldiz, polarizazio nazionalistaren aldakortasunak ez luke dimentsio afektiboaren bilakaera hautesleriarengan modu estatistikoki adierazgarrian azalduko. Bestelako arrazoiak bilatu beharko lirateke aldaketa hauek justifikatzeko. Horrela, aztertu ditugun bi kasuek Reiljanek marraztutako tesi nagusia partzialki berresten dutela dirudi. Izan ere, gureak bezalako alderdi anitzeko sistemetan polarizazio politikoko indize altuak, hainbatetan polarizazio afektibo maila altu batzuekin lotuak egon ohi dira; nagusiki kasu katalanean ikusi ahal izan den moduan. Baina euskal kasuarekin ikusi bezala, argi izanik bi polarizazio motek dimentsio ezberdinei erreferentzia egingo dietela, beti ezin izango delarik harreman zuzen bat identifikatu.

6. ERREFERENTZIA BIBLIOGRAFIKOAK

- Abramowitz, A. I. eta Saunders, K. L. (2008). Is Polarization a Myth?. *The Journal of Politics*, 70(2), 542-555. <https://doi.org/10.1017/s0022381608080493>
- Abramowitz, A. I. eta Webster, S. (2016). The rise of negative partisanship and the nationalization of U.S. elections in the 21st century. *Electoral Studies*, 41, 12-22. <https://doi.org/10.1016/j.electstud.2015.11.001>
- Balcells i Ventura, L. (2007). ¿Es el voto nacionalista un voto de proximidad o un voto de compensación? Una nueva aproximación «espacial» al voto en dos dimensiones. *Revista Española de Ciencia Política*, (16), 61-88.
- Barrio, A. eta Rodríguez-Teruel, J. (2018). El sistema de partits. In G. Ubasart-González eta S. Martí (ed.), *Política i govern a Catalunya: de la transició a l'actualitat* (217-243). Madrid: Catarata.

- Castro, C. (2021eko urtarrilaren 31). El independentismo se va a la izquierda. *La Vanguardia*. <https://www.lavanguardia.com/politica/20210131/6209640/independentismo-izquierda.html>
- Dalton, R. J. (2008). The Quantity and the Quality of Party Systems. Party System Polarization, Its Measurement, and Its Consequences. *Comparative Political Studies*, 41(7), 899-920. <https://doi-org.ehu.idm.oclc.org/10.1177/0010414008315860>
- De la Calle, L. (2005). Cuando la proximidad deja de ser importante: modelos espaciales y voto en la política vasca. 1994-2001. *Revista Española de Ciencia Política*, (12), 21-52.
- Downs, A. (1973). *Teoría económica de la democracia*. Madrid: Aguilar.
- Enelow, J. M. eta Hinich, M. J. (1984). *The spatial theory of voting. And introducion*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Fernández-Albertos, J. (2002). Votar en dos dimensiones: el peso del nacionalismo y la ideología en el comportamiento electoral vasco, 1993-2001. *Revista Española de Ciencia Política*, (6), 153-181.
- Fiorina, M. P. eta Abrams, S. J. (2008): Political Polarization in the American Public. *Annual Review of Political Science*, 11, 563-588. <https://doi.org/10.1146/annurev.polisci.11.053106.153836>
- Fiorina, M. P., Abrams, S. J. eta Pope, Jeremy C. (2006). *Culture war? The Myth of a Polarized America* (2nd ed.) New York: Pearson Longman.
- Galais, C. (2021). Un farol y una venganza que ya duran demasiado: Una polarización impulsada por la élite. In P. Almeda (zuz.), J. Muñoz, J. Amat, G. Ubasart, C. Colino, I. Molina, J. López, Z. Nikolas, J. Ezkurdia, M. Zubiaga (ed.), *Cataluña-España: ¿Del conflicto al diálogo político?* (236-242). Madrid: Catarata.
- Hetherington, M. J. eta Rudolph, T. J. (2015). *Why Washington Won't Work: Polarization, Political Trust, and the Governing Crisis*. Chicago: University of Chicago Press.
- Iyengar, S., Sood, G. eta Lelkes, Y. (2012). Affect, Not Ideology: A Social Identity Perspective on Polarization. *Public Opinion Quarterly*, 76(3), 405-431. <https://doi-org.ehu.idm.oclc.org/10.1093/poq/nfs038>
- Jacobson, G. C. (2012). The electoral origins of polarized politics: Evidence from the 2010 cooperative congressional election study. *American Behavioral Scientist*, 56(12), 1612-1630. <https://doi-org.ehu.idm.oclc.org/10.1177/0002764212463352>

- Lelkes, Y. (2016). Mass Polarization: Manifestations and Measurements. *Public Opinion Quarterly*, 80(S1), 392-410. <https://doi-org.ehu.idm.oclc.org/10.1093/poq/nfw005>
- Leonisio, R. eta Strijbis, O. (2014). Más allá de la autoubicación: por qué el nacionalismo predice mejor el comportamiento electoral en el País Vasco. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, (146), 47-68. <http://dx.doi.org/10.5477/cis/reis.146.47>
- Leonisio, R. eta Strijbis, O. (2016). La polarización bidimensional. In F. J. Llera (ed.), *Las elecciones autonómicas en el País Vasco, 1980-2012* (161-174). Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Linz, J. J., Orizo, F. A. eta Vila, D. (1986). *Conflicto en Euskadi*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Llera, F. J. (1989). Continuidad y cambio en la política vasca: notas sobre identidades sociales y cultura política. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, (47), 105-135.
- Llera, F. J. (1999). Basque Polarization: between Autonomy and Independence. *Nationalism and Ethnic Politics*, 5(3-4), 101-120. <https://doi-org.ehu.idm.oclc.org/10.1080/13537119908428572>
- Llera, F. J., Leonisio, R., García, J. eta Pérez, S. (2014). Las elecciones autonómicas vascas de 2012: alternancia en un nuevo ciclo político. *Sistema: revista de ciencias sociales*, (236), 3-25.
- Llera, F. J. (2016). La moderación del sistema de partidos de pluralismo polarizado. In F. J. Llera (ed.), *Las elecciones autonómicas en el País Vasco, 1980-2012* (247-265). Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Malka, A. eta Lelkes, Y. (2010). More than Ideology: Conservative–Liberal Identity and Receptivity to Political Cues. *Social Justice Research*, 23(2-3), 156-188. <https://doi-org.ehu.idm.oclc.org/10.1007/s11211-010-0114-3>
- Oñate, P. (2017). Cambio y continuidad: las dimensiones del sistema de partidos de Cataluña tras las elecciones autonómicas de 2015. In J. M. Rivera, J. Montabes eta N. Lagares (ed.), *Cataluña en proceso. Las elecciones autonómicas de 2015* (42-62). Valencia: Tirant lo Blanch.
- Orriols, Ll. (2019). La competición política en Cataluña, 1980-2017: un ejemplo de polarización extrema en la dimensión territorial. In B. Gómez eta S. Alonso (ed.), *En busca del poder territorial: cuatro décadas de elecciones autonómicas en España* (161-184). Madrid: CIS.
- Orriols, Ll. (2021eko martxoaren 28a). *La polarización afectiva en España: bloques ideológicos enfrentados* [PDF artxiboa]. <https://dobetter.esade.edu/es/polarizacion-afectiva>.

- Reiljan, A. (2020). «Fear and loathing across party lines» (also) in Europe: Affective polarisation in European party systems. *European Journal of Political Research*, 59(2), 376-396. <https://doi.org/10.1111/1475-6765.12351>
- Rogowski, J. C. eta Sutherland, J. L. (2015). How ideology fuels affective polarization. *Political Behavior*, 38, 485-508. <https://doi-org.ehu.idm.oclc.org/10.1007/s11109-015-9323-7>
- Sartori, G. (2012). *Partidos y sistemas de partidos*. Madrid: Alianza Editorial.
- Serra, M., Ubasart, G. eta Martí i Puig, S. (2020). Elecciones al Parlamento catalán 2012-2017: ¿un proceso acelerado de realineamiento electoral?. *Analecta Política*, 10(18), 105-124.
- Tajfel, H. eta Turner, J. C. (1979). An Integrative Theory of Intergroup Conflict. In W. S. Austin eta S. Worchel (ed.), *The Social Psychology of Intergroup Relations* (33-47). Monterey: Brooks/Cole.
- Webster, S. W., eta Abramowitz, A. I. (2017). The Ideological Foundations of Affective Polarization in the U.S. Electorate. *American Politics Research*, 45(4), 621-647. <https://doi.org/10.1177/1532673X17703132>

Zaintza sistema publiko-komunitarioak eraikitze bidean sakontzen. Zaintza Sareen fenomenoaren azterketa Gipuzkoako lau udalerrietan

*Towards the construction of public community care systems.
An analysis of community care networks in four Gipuzcoan municipalities*

Martin Zuñiga Ruiz de Loizaga*, Oihana Llorente Arretxea, Mikel Valero Alzaga
Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea (UPV/EHU)

LABURPENA: Covid-19ak sortutako pandemiak eragin zuzena eta sakona eduki du osasun eta zaintza sistemetan. Eta eragin honen ondorioz, ongizatea eta zaintza hornitzen duten esparru eta agente ezberdinen arteko elkarlanaren beharra inoiz baino ageriagoan geratu da. Aurkezten dugun ikerketa honetan, Gipuzkoako lau udalerrietan (Donostia, Tolosa, Oiartzun eta Errenteria) sortutako zaintza sareak abiapuntu hartuta, gertakari honen inguruko analisia burutu egin da, eta sareen inguruko hausnarketaz gainera, zaintza sistemak hobetzeko lan publiko-komunitarioaren inguruko eztabaidan ere sakontzen da. Horretarako, sakoneko elkarrizketa erdi-gidatuak eta eztabaida taldeak burutu egin dira lau udalerrietako politikari, teknikari eta zaintza sareetako partaideekin.

Hitz-gakoak: Zaintza, komunitatea, gobernantza.

ABSTRACT: *The Covid-19 pandemic has had a direct and deep impact on health and care systems. As a consequence, the need for collaboration among the different stakeholders that provide welfare and care has become more relevant. The present study, based on the analysis of the community care networks that emerged during the lockdown in four municipalities of Gipuzkoa (Donostia/ San Sebastián, Tolosa, Oiartzun and Errenteria), aims to deepen on how to improve the public welfare and care systems towards a more communitarian system. For this purpose, semi-guided in-depth interviews and discussion groups were conducted with politicians, technicians and members of the community care networks of the four municipalities.*

Keywords: Care, Community, Aging, Governace.

* **Harremanetan jartzeko/Correspondence to:** Martin Zuñiga Ruiz de Loizaga. Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea (UPV/EHU) – martin.zuniga@ehu.eus – <https://orcid.org/0000-0002-8389-9167>

Nola aipatu/How to cite: Zuñiga Ruiz de Loizaga, Martin; Llorente Arretxea, Oihana; Valero Alzaga, Mikel (2022). «Zaintza sistema publiko-komunitarioak eraikitze bidean sakontzen. Zaintza Sareen fenomenoaren azterketa Gipuzkoako lau udalerrietan»; *Inguruak*, 72, 41-59. (<http://dx.doi.org/10.18543/inguruak-72-2022-art03>).

Jasoa/Received: ; Onartua/Final version:

ISSN 0214-7912 / © 2022 UPV/EHU



Lan hau *Creative Commons Aitortu-EzKomertziala-LanEratorririk 4.0 Nazioartekoa* lizentzia baten mende dago

1. SARRERA

Dalyk (2020) nabarmentzen duen moduan, zaintzak orain inoiz baino interes politiko, sozial eta akademiko handiagoa bereganatzen ari da. Nahiz eta badira hamarkadak diskurtso eta ikerketa feministen paradigmatik zaintzaren zentralitatea nabarmendu izan dela, egungo egoerak eta pandemiaren eraginak zaintza eztabaida publikoaren erdigunean kokatu dute. Eta testuinguru honetan, komunitatea, hau da, herritarrak, ekarpen handia egin diote eztabaidari, besteak beste konfinamendu garaian sortutako babes eta zaintza sareen bidez.

Agerian geratu den bezala, pandemiak eragin zuzena eta sakona eduki du osasun eta zaintza sistemetan. Eta eragin honen ondorioz, ongizatea eta zaintza hornitzen duten esparru eta agente ezberdinen arteko elkarlanaren beharra inoiz baino ageriagoan geratu da. Gainera, esan bezala, Euskal Autonomi Erkidegoko auzo eta herri gehienetan konfinamenduak sortutako beharrezanean erantzuna emateko sortu diren zaintza eta babes sare komunitario ezberdinak komunitateak izan dezakeen balioaren adibide ezinhobea izan dira. Sare hauen jarduna eta egungo egoeraz haratago, ukaezina da arlo publiko eta komunitarioaren arteko elkarlanaren behararen eztabaidan sakondu dutela.

Aurkezten dugun ikerketa, Gipuzkoako Foru Aldundiak (Etorkizuna-Eraikiz 2020) finantzatutako «Zaintza Ekosistemak» ikerketa eta experimentazio proiektuaren ondorio nagusiak aurkezten dira. Gipuzkoako lau udalerritan (Donostia, Tolosa, Oiartzun eta Errenteria) sortutako zaintza sareak abiapuntu hartuta, gertakari honen inguruko analisia burutu egin da, eta sareen inguruko hausnarketaz gainera, zaintza sistemak hobetzeko lan publiko-komunitarioaren inguruko eztabaidan ere sakontzen da. Ikerketa gidatu duen helburu nagusia, ehun komunitarioaren eta eremu publikoaren arteko sinergiak aztertzea izan da, zaintza duinaren eztabaida eta korapiloari ekarpen baikor bat egiteko asmoarekin. Horretarako, sakoneko elkarrizketa erdi-gidatuak eta eztabaida taldeak burutu egin dira lau udalerrietako politikari, teknikari eta zaintza sareetako partaideekin.

Segidan garatzen dugun lana, atal ezberdinetan idatzita dago. Lehenik, zaintzak eta egungo testuinguru sozio-politikoak eskatzen duen zaintza ereduaren birformulaketa azaltzen dugu, perspektiba komunitario batetik. Bigarrenik, zaintza sareen aurkezpena egiten dugu, gertakariaren hurbilpen sintetiko moduan. Segidan, ikerketa burutzeko garatu den metodologia azaltzen da eta honen jarraian, lanaren emaitza nagusiak planteatzen dira, gai ezberdinetan bananduta. Azkenik, ikerketaren eta landutako gaiaren inguruko ondorioak aditzera ematen ditugu.

2. ZAINZA EREDUEN BIRFORMULAKETA LOGIKA KOMUNITARIO BATETIK

Zaintza hizki larriz aipatzerakoan, aipatu beharra dago ez garela zaintza aktibitate konkretu batez ari, baizik eta jendartean, kalitatezko bitzta sustengatzeko egiten diren lan multzo eta kate konplexuez. Izan ere, denok behar dugu, tamaina batean edo bestean zainduak izan eta zaindu, inter-dependienteak garen heinean (Gilligan, 2013). Bizitzaren une ezberdinetan intentsitate maila ezberdinekin, baina etengabean gara zainduak. Eta era berean, zaintzaileak ere bagara.

Zentzu honetan, ezin dugu ahaztu denak garela elkar-menpeko, denok behar dugu zainduak izan. Tamaina ezberdinean denok eraikitzen ditugu erlazio sozial sakonak zaintzaren bidez. Hortaz jendartea elkar-menpekotasun horren nolakotasunaren gainean mantentzen da, eta horregatik, ezaugarri hori (zaintza), ongizatea, kohesio soziala eta giza garapenerako dimentsio estrategikoa da. Eta aitortu beharra daukagu, euskal gizarteak, europar gizarteak bezala, «zaintzaren defizit» (Tronto, 2013) handi baten aurrean kokatzen ari direla. Testuinguru honetan, instituzio publikoen funtzio nagusia Ongizatearen mix-a deitua izan dena kudeatzea izango da. Hau da, zaintza eta ongizatea hornitzen duten agente eta esfera ezberdinak (Publikoa, merkatua, Hirugarren Sektorea, Komunitatea eta familia) betetzen duten funtzioen banaketa, kudeaketa eta koordinazioa. Honen inguruko literatura zientifikoa ugaria da, baina eskasak dira enfoke praktikoa batetik egindako saiakerak.

Ildo hau jarraituz, egungo gizarteak planteatzen dituen arrisku eta beharrezanek, pandemia kasu, gobernantza eredu komunitario eta parte hartzaileak eraikitzea eskatzen dute. Gizarte esku-hartze eredu eta zaintza estrategia hegemonikoak, banakako joerakoak, zailantzan jartzen hasiak dira egungo arazoei erantzuna emateko duten gaitasun eskasagatik (Karagkounis, 2019), eredu komunitario eta kolektiboen gaineko interesa handitzen doan bitartean (Pastor *et al.*, 2019). Instituzio publikoen gobernantza ereduaren erreforma estrategia ezberdinak, izan Gobernantza Publiko Berria (*New Public Governance*) edo Kudeaketa Publiko Berria (*New Public Management*), ongizate sistemetan parte hartzen duten esfera ezberdinen arteko elkarlana sustatzean oinarritzen dira (Cristofoli *et al.*, 2017). Baita ongizate erlazonala (*relational welfare*), ongizate irekia (*open welfare*), (Selloni, 2017), edota bigarren ongizatea (*second welfare*) (Maino, 2015), eta 3.0 udalgintza (*municipality 3.0*) (Guribye, 2018) deritzoten paradigmatik. Era berean, Gizarte berrikuntzaren gaineko interesan handitzen doa (McGann *et al.*, 2019; Nortanico *et al.*, 2020; Yuan & Gasco-Hernandez, 2019), Koprodukzioa (Pestoff 2011 Verschuere, Brandsen, and Pestoff 2012), eta kosorkuntza bezala (Osborne, 2018, Zuniga *et al.*, 2020 Hughes, T. 2014. Guribye, 2018).

Azken finean, estrategia eta paradigma guzti hauek, modu batera edo bestera, zera proposatzen dute: Ongizatearen mix-a osatzen duten agente eta esfera ezberdinen arteko elkarlana eta kooperazioa handitu behar dela, gobernantza ereduak birformulatuz, egungo

erronka eta beharrezanez modu eraginkorragoan erantzuna emateko. Bovairdek (2007) egiten duen moduan, esan dezakegu politiken sorkuntza prozesu bertikala izateari utzi egin diola (edo egin beharko diola), gero eta prozesu negoziatu eta parte hartzaileago bat izateko.

Ongizate eta zaintza eredu berrak honetan, komunitatea gero eta interes handiagoa sortzen ari da, eta pandemian emandako erantzunak interes honetan sakondu egin du. Komunitateak, hau da, nahi edo behar jakinak asetzera bideratuta dauden prozesu herritar parte-hartzaileak, balio handiko baliabideak dira norbanakoen zein gizartearen ikuspuntutik, baina baita politika eta gobernantzaren perspektibatik. Esan bezala, erforma honetan, komunitatea, alegia norbanakoak edo sare herritarrak, agente bereziki interesgarri eta garrantzitsu bat bilakatu dira, baina bere integrazioa ohiko gobernantza eta lankidetzaren ereduetan, zeregin konplexua da (Vega-Solís y Martínez-Buján, 2017). Bereziki, arlo publikoak merkatuarekin edota Hirugarren Sektorearekin dauzkan erlazioarekin alderatzen badugu. Komunitateaz ari garenean, dena da desegituratuagoa, horizontalagoa, aldakoragoa, etab. Eta ondorioz, ikuspegi instituzional batetik, konplexuagoa artikulatzeko.

Arlo akademikotik zein politikotik agerian geratzen da egoera eta erronka berriek eskatzen dituzten aldaketak beharrezkoak direla, baina planetik eta teoriatik errealitatean pasatzeko bidea zaila suertatzen da kasu askotan, bereziki konplexutasun handiko esparruetan. Aipatutako zaintza sareek komunitateak izan dezakeen balio eta potentzialitatearen adibide on bat izan dira, baina bide luzea dago aurretik ulertzeko nola egin dinamika komunitarioak zaintza sistema publikoetan txertatzeko, edo elkarlan publiko-komunitarioa burutzeko, zaintza bezalako esparruetan. Gainera, aipatu beharra dago komunitateak eta dinamika komunitarioak bere mugak eta zailtasunak dituztela. Hortaz, ez dugu komunitatea modu erromantizatuan ulertuko, gatazka eta talkarik gabeko prozesu bat izango balitz.

Argi dagoena da, ebidentzia zientifiko ugari dagoela konfiantzazkoa den eta elkar laguntzeko prestutasuna dagoen inguru batean bizitzeak ongizatean eragin zuzena daukela (Elliot *et al.*, 2014; Kano *et al.*, 2018; Nieboer & Cramm, 2018; Yen *et al.*, 2009). Bizitza komunitarioan parte hartzeak, errekurso egokiak edota osasun egoera onean egotea bezain garrantzitsua izan daiteke bizi kalitate egoki bat izateko (Subirats, 2018). Ohiko inguruan integratua egoteak, eta erlazio aktiboak izateak bizitzari zentzua ematen laguntzen du (Puga, 2019), pertenezia sentimenduak eta auzokideen arteko dinamikek osasun fisiko eta mentalean eragina daukaten bezala (Mahmoudi, 2016).

Gainera, dinamika komunitarioek belaunaldi ezberdinen arteko elkarlana sustatu dezaketela planteatzen da. Komunitate indartsuak eraikitzeak pertsona nagusiek gizartean daukaten rola aldatzeak suposatzen du baita ere, belaunaldi ezberdinen arteko ezagutza eta lotura landuz. Pandemiak pertsona nagusiekiko pertzepzioan eragin negatiboa izaten ari dela adierazten dute ikerketa ezberdinak (Hans-Joerg & Hans-Werner, 2020; Reynolds, 2020; Previtali *et al.*, 2020), belaunaldien arteko tentsio areagotzen ari den bezala (Meisner

et al., 2020), adin tarte ezberdinetako erlazioak ahuldu egiten ari diren heniean (Lianos, 2020). Komunitateaz ari garenean, edozein herritarren parte hartzea sustatzen duen prozesu batetaz ari gara. Ondorioz, aipatutako guztiagatik, nahiz eta esan bezala esparru konplexua den, komunitate eraikuntza eta elkarlan publiko-komunitarioa interes handiko esparrua da ikuspuntu akademiko, politiko eta sozial batetik.

3. KOMUNITATEAREN ERANTZUNA PANDEMIAREN AURREAN

Komunitateak zaintzan eta zaintza sistemetan izan dezakeen funtzioa mota eta formatu askotarikoa izan daiteke, eta aurretik aipatu den moduan, lan honetan kasu edo adibide batean sakontzen da. Alegia konfinamendu garaian sortutako babes eta zaintza sareetan. Dalyk (2020) egiten duen moduan, gure buruari galdetu ahal diogu ea pandemiak elkarren beharraren balioan sakondu duen, edota zaintza birpentsatzeko aukerak zabaldu dituen, logika ez-merkantil eta komunitario batetik. Komunitateak zaintzan daukan funtzioaren inguruko ebidentzia gutxi dago, eta proiektuak egon badira ere, politika publikoen ikuspuntutik ez dira babestuak izaten modu orokorrean (Díaz Gorfinkel & Pérez Orozco, 2011). Hala ere, badira ikerketak eta susperraldian dagoen interes akademikoa, bai Estatu mailan (Artiaga, 2021; Martínez-Buján & Vega-solís, 2021; Martínez-Virto & Hermoso-Humbert, 2021; Vega-solís, Martínez-Buján y Paredes, 2018), zein EAEn (Zuñiga 2020).

Pandemia garaian sortutako zaintza sareak komunitateak zaintzan daukan funtzioan sakontzeko abiapuntu oso interesgarria dela onartzen badugu, eman beharreko lehen pausua hauek aztertu eta ulertzea izango da. Zentzu honetan, aitortu beharreko lehen gauza, ez ohiko momento batean sortu egin zirela da. 2020 urteko martxoan, virusaren hedapena gelditzeko helburuarekin, Espainiar Estatuak Alarma Egoera dekretatu zuen (RD 463/2020). Dekretu honen baitan inplementatu egin zen konfinamendua bi hilabete luzez mantendu zen eta lehen Alarma Egoera uztailaren 21ean eten zen. Birusaren eragin zuzenaren eta mugikortasunaren murrizketen ondorioz, osasun sistemaz gain, zaintza sistemak ere goitik behera desorekatu egin ziren. Konfinamenduaz haratago, oinarrizkoak ez ziren lanen etenaldia eta gizarte zerbitzu askoren itxiera, besteak beste, zaintza eta laguntza hornitzeko sistemak eta kateak apurtu zituen. Bereziki zaugarritasun eta menpekotasun egoeran zeuden pertsonentzako, egoera berriak zailtasun eta gabezi handiak eragin zituen.

Hurbileko aurrekaririk gabeko egoera honen aurrean, aski ezaguna den moduan, Euskal Herriko udalerrri ezberdinetan, modu orokortuan, zaintza eta babes sare komunitarioak sortu egin ziren konfinamenduak eragindako beharrizan konkretuei erantzuna emateko. Sare hauek, batez ere pertsona nagusiei edo egoera zaugarrian zeuden pertsonak eduki zitzazketen behar edo laguntza puntualak asetzera bideratuak izan ziren gehien bat, kasuan kasuko salbuespenekin.

Aurkezten dugun ikerketa Gipuzkoako lau udalerrietan zentratu bada ere, fenomeno honen ezaugarri nabarmenetako bat herrialde osoan izandako presentzia izan da. Hau da bai hiri handi zein herri txikietan, sareak antolatu egin dira logika beretxua jarraituz. Hiri nagusienak kontuan hartzen baditugu, fenomenoak izandako dimentsioaz ohartzen gara: Bilbon, *Bilboko Elkartasun Sareak* 14 sarek osatutako koordinadora izan da, 500 pertsona bolondres inguru izanda¹; Gasteizen, *Batera* zaintza sareak 2500 partaide inguru izan zituela publikatu egin da²; Donostian, bestalde, gure datuetan oinarrituta, 12 sare ezberdinetan banatuak, 700 partaide inguru. Kopuru hauen zehaztasuna alde batera utzita, nabarmena da partaide kopuru handiak egon direla. Eta beste alde batetik, asko sakondu barik, oso aipagarria da ere zaintza sareak oso azkar hazi eta egituratu egin zirela, kasu askotan erantzun instituzionala antolatu baino lehenago. Oso denbora gutxitan, laguntzarako prest zeuden pertsona kopuru oso nabarmenak egon dira (300 eta 500 inguru kasu askotan) Euskal Herriko auzo eta herri ezberdinetan.

Ebidentzia honetaz haratago, ikusteko dago oraindik zein eta nolakoa izan den sare hauen jarduna, ibilbidea, egungo egoera eta etorkizunera begira zabaltzen dituen abaguneak. Gainera, zaintza eta babes sare komunitario ezberdinak, elkarlan publiko-komunitarioaren arteko eztabaida eta praktika honetan sakontzen lagundu dute, kasu gehienetan bi esparruen arteko erlazioa egon delako, ikerketarako esparru interesgarri bat suposatuz. Hain zuzen ere, aurkezten dugun ikerketan proposatu egin dena zera izan da, zaintza sareek egin duten ekarpena baliatzea, zaintza sistemen hobekuntzaren inguruko eztabaidan sakontzeko logika komunitario batetik. Azken finean, sare hauen existentzia aski ezaguna da jendartean, baina asko dago ikasteko eta sakontzeko ez bakarrik izan duten jardun eta ibilbidearen inguruan, baizik eta dinamika komunitarioek egungo egoeran izan dezaketen funtzioari buruz.

4. METODOLOGIA

Aurkezten dugun lana garatzeko metodologia kualitatiboa erabiltzea aukeratu da, ikerketaren helburuekin bat egiteko egokiena dela ulertuta. Ikerketaren helburu nagusia zaintza sistemen hobekuntzara ekarpen bat egitea izan denez, teknika kualitatiboak eskaintzen duten sakontasuna eta aberastasuna beharrezkoa dela planteatzen da. Azken finean, eztabaidan parte hartu eta ekarpen egokia egin ahal izateak gaiaren inguruko ezagutza sakona eskatzen du. Bestalde, aipagarria da ere hurbilpen kualitatiboak parte hartzerako espazio handiago uzten duelarik, aurkezten dugun ikerketa proiektuak ikuspegi parte hartzailea izan duela, eta garatutako elkarrizketa eta eztabaida taldeez haratago, udalerriz ezberdinetako profesionalekin lan saio eta bilera partekatuak burutu dira., Helburu nagusia edo abstraktua hori izanda, ikerketak bi helburu espezifiko jarraitu ditu: 1) Pandemia

¹ <https://twitter.com/bsareak?lang=es> (azkenengoz bisitatua, 2021ko iraila).

² <https://halabedi.eus/la-red-de-cuidados-popular-batera-llega-a-su-fin-y-llama-a-organizarse-y-trabajar-desde-la-calle/> (azkenengoz bisitatua, 2021ko iraila).

garaian sortutako zaintza sareen fenomeno aztertzea; eta 2) Elkarlan publiko-komunitarioa gauzatzeko klabeetan sakontzea.

Lehen helburua betetzeko, galdera ezberdinak formulatu egin dira: zenbatekoa izan da zaintza sareen tamaina? Zein zaintza mota hornitu dute? Zein da sareen egungo egoera? Edota, nola jarri sareak eta instituzio publikoak elkarlanean? Eta bigarrenari dagokionez, zera planteatu da: zeintzuk dira elkarlan publiko-komunitarioa garatzerakoan aurkitzen diren zailtasun nagusiak? Edota, nola integratu lan komunitarioa administrazio publikoen jardunean?

4.1. Laginketa

Esan bezala, burutu den azterketa metodologia kualitatiboetan oinarritzen da, konkretuki sakoneko elkarrizketa erdi-gidatuak eta eztabaida taldeak garatuz. Hauek herrika antolatuta dira eta udalerrri bakoitzean, udaleko zinegotzi edota teknikariekin, zaintza sareetako partaideekin egin izan dira. Guztira, 24 pertsonak parte hartu dute proiektuaren diagnostiko fasean. Taulan laginaren banaketa azaltzen da, herri bakoitzean egindakoaren arabera. Herrien aukeraketa egiteko erabilitako irizpideak hurrengoak izan dira: 10.000 biztanle baino gehiagoko herriak izatea; zaintza sare komunitarioak sortu izanak; eta Euskadiko bi alderdi politiko nagusien gobernuak egotea. Hortaz haratago, lau udalerrrien eta ez gehiagoren aukeraketak eskura izandako errekurtsoen arabera izan dira.

1. taula. Ikerketan erabilitako teknikak eta parte hartzaile kopurua

	Donostia	Errenteria	Oiartzun	Tolosa
Partaideak	n = 7	n = 1	n = 5	n = 11
Elkarrizketak	3 n = 1 (admin. publikoa)	1	3 n = 4 (admin. publikoa)	2
	n = 2 (sareetako partaideak)	n = 1 (admin. publikoa)	n = 1 (sareetako partaideak)	n = 3 (sareetako partaideak-eragileak)
Eztabaida taldeak	1 n = 4 (admin. publikoa)			2 n = 8 (admin. publikoa)

Iturria: norberak egina.

4.2. Analisia

Burututako elkarrizketa eta eztabaida taldeak grabatuak eta transkribatuak izan dira, informazioaren analisia egin ahal izateko. Analisiak logika tematiko bat jarraitu du, bildu-

tako informazioa modu deduktiboan kodifikatu eta sailkatuz aurretik planteatutako gai nagusietan. Helburuei atxiki jarraituz, gai nagusi hauek bi izan dira: batetik, zaintza sareen inguruko informazioa, kategoria ezberdinetan sailkatua (sorrera, morfologia, funtzionamendua, ezaugarri nagusiak, jasangarritasuna, edota sisteman txertatzeko aukerak); eta bestetik, elkarlan publiko komunitarioa lantzeko klabeak, non kode inductiboak ere identifikatu diren.

5. EMAITZAK

Segidan aurkezten diren emaitzak arestian aipatutako logika tematikoa jarraitzen dute, eta lau azpiataletan daude banatuta: 1) zaintza sareen sorrera, 2) zaintza sareen funtzionamendua eta ezaugarri nagusiak, 3) sareen jasangarritasuna eta sisteman txertatzeko aukerak, eta azkenik 4) elkarlan publiko-komunitarioa burutzeko klabeak.

5.1. Zaintza sareen sorrera

Zaintza sareen fenomeno aztertzerakoan nabarmentzen den lehen elementua, hauen sorrera eta egituratze azkarra izan da. Sareak modu autonomoan sortu dira kasu gehienetan, elur-bola edo domino dinamika bat sortuz. Toki batean gertatzen ari zenaz ohartuta, auzo eta herri ezberdinetako pertsonak haien inguruan sarea sortzea erabaki dute. Modu autonomoan sortu izanak ez du esan nahi sorrera guztiz espontaneo izan denik, kasu askotan pertsona eta talde antolatuek atzetik egon diren heinean. Are gehiago, bada estrategia politiko kontziente bat izan denaren ikuspuntua, eta herri mugimendutik esfortzu nabarmena egin dela sareak sortu eta indartzeko.

Azterketaren ondoren ondoriozta dezakegu, bi fenomenoak gertatu direla: Batetik, dinamika edo fenomeno sozial autonomo eta naturala izan dela; eta bestetik, elkartegintza mundutik eta bereziki herri mugimendutik fenomeno indartu eta babesteko deia egon dela. Ondorioz, sare hauen sorreraren atzetik motibazio politiko edo ideologikoa egon dela esan dezakegu. Ez da soilik besteen zaintzaz arduratzeko bokazioz sortzen den zer-bait baizik eta komunitatea, elkarlana eta parte hartzea indartu nahi duen mugimendu bat. Dinamika kontziente bat izan da, gizarte espektro antolatu eta politizatu edo ideologizatu batetik hauspotua.

Beste alde batetik, sareen sorrera fasean identifikatutako beste elementu nabarmen bat, aztertutako inguru guztietan, laguntza eskaintza baino eskari askoz handiagoa egon dela izan da. Hau da, laguntzarako prest zegoen jende askoz gehiago egon da, laguntza jasotzeko prest agertu direnak baino. Datu hau, ordea, ez du suposatzen beharrik egon ez denik eta dagoenik, baizik eta laguntza eskatzeko eta beharra edo menpekotasuna aitortzeko zailtasun handiak daudela gure gizartean.

Demanda gutxiago lotsa ematen duelako eskatzea beste arrazoi batzuen artean. (sareak)

Zentzu honetan, sareek lan egiteko prestutasun eta ahalmen handia erakutsi zuten, baita antolakuntzarako gaitasun nabarmena, baina laguntza edo zaintza emateko orduan zailtasunak antzeman dira. Hau da, ez dute lortu mobilizatutako jende kopuru handiek bete dezaketen beharrik topatzea. Zentzu honetan, auzo edo herrietan erreferentzialtasuna daukaten elkarteak sarearen atzetik edo babesle moduan daudenean, sareekiko konfiantza handiagoa dagoela baieztatu egin da, eta hortaz, errazagoa dela laguntza behar duten pertsonak eskaera egitea. Kontrara, «atzetik» nor dabilen ez dakigunean, mesfidantza egoten da. Beraz, zilegitasun hori ez dagoenean, udalaren preskripzioa lagungarri izan daiteke, Donostiako kasuan egiaztatu egin den moduan.

Udalak ematen du segurtasun bat, bestela jendeak pentsatu egiten du, nori ari naiz ni deika... diru transferentzia eskatzen genuen, nori egingo diot... entidade publiko batek eskaintzen zizunean hori ba lortzen genuen irisgarritasun hori. (sareak)

Jendeak ez zigun bere etxera sartzen uzten, ez zutelako gudan konfiantzarik. (sareak)

Puntu honen harira, laguntza eskatzeko konfiantza egon behar dela ondoriozta dezakegu. Eta ildo beretik, zaintza erlazioak sortzeko, harreman orekatua egon behar da, zaintza emaile/jasotzaile logikatik-at eginez. Zaintza erlazio batean inplikatuak dauden subjektu denak dira emaile eta jasotzaile, eta logika horretatik abiatu behar dira zaintzarako dinamikak. Ostera, desorekan oinarrituriko erlazioak sortuko liratezke, non batzuek rol pasiboa jokatzen duten, haien balioa onartu barik. Bestalde, aipatu da ere desorekan oinarritutako erlazioak ez direla nukleo familiarretatik haratago jasangarriak, ez ikuspuntu pertsonaletik, ez sistemikotik.

5.2. Zaintza sareen funtzionamendua eta ezaugarriak

Sareen funtzionamenduaren eta ezaugarrien inguruan elementu ezberdinak bereizi ditzakegu, fenomenoaren nondik-norakoa ulertzeko klabe interesgarriak eskaintzen dizkigutenak. Hasteko, partaideen profilararen harira, oso dinamika heterogeneoak izan direla adierazi da, genero, adin, jatorri, edota ideologia ezberdinetakoak. Nahiz eta datu kuantitatiboak ez ditugun batu, elkarrizketatuen hitzetan, partaideen gehiengoa, edota rol aktiboagoa jokatu dutenak jende militantea eta ezkertiarra izan dela esan dezakegu. Generoari dagokionez, emakume kopurua pixkat gaintetik izan dela aipatu da, baina ezberdintasun nabarmena izan gabe. Bai nabarmendu da, ordea, elkartegintzan eta militantzia esparru ezberdinetan egon diren pertsonak izan direla hasierako lidergoa eraman dutenak kasu askotan.

Lidergo partekatua izan zen, hasieran taldeetan, elkarteetan zegoen jendea eduki zuen protagonismo handiagoa, baina oso azkar bolondres sarea asko zabaldu zen. Lehen bi asteetan dei bakarrak bolondres izan nahi zuten herritarrenak ziren. (sareak)

Beste alde batetik, sareek behar material eta instrumentalei erantzuna eman diete gehien bat. Are gehiago, sareen sorrera, kasu askotan behar mota hauei erantzuna ematera lotuta egon da, batez ere instituzio publikoekin erlazio zuzena egon ez denean. Horretaz haratago, sarean parte hartu duten pertsonen artean sortutako erlazioak kasu askotan oso positiboak izan dira babes psikologikoaren ikuspuntutik, baina ez da egon sare askoren zereginen edo helburuen artean behar emozional eta psikologikoei erantzuna ematea. Beste kasu batzuetan ordea, arreta emozionala lantzeko ahalegina egin dela azpimarratu da, batez ere sareak instituzio publikoekin erlazio zuzena egon denean, Erretereria kasu.

Identifikatu daitekeen erronka nagusietako bat beraz honetan dihardu, nola berregituratu sareen funtzioa behar materialetatik behar inmaterialetara pasatzeko, sisteman funtzio eraginkorragoa eduki dezaten. Aitortu beharra dago, behar materialak betetzea errazagoa dirudiela behar inmaterialak betetzea baino. Konfiantza maila handiagoa behar da, erlazio egonkorragoak, eta baita denbora gehiago. Ez da berdin enkargu edo mandatu zehatz bat betetzea, edo kalitatezko denbora edo solasaldi bat eskaintzea. Bai suposatzen duen denboragatik, zein eskatzen duen inplikazio pertsonalaren aldetik. Hala ere, aipatu da behar materialak asetzaren bidez, erlazioak sortzen doazela, eta hauek gutxinaka behar inmaterialen asetzera hurbildu gaitzake.

Bestalde, sareen elementu bereizgarrietako bat, parte hartzeko eredu berritzaile edo ez-ohikoa ahalbidetzen dutela izan da, parte hartzeko modu ohikoez haratago. Hau da, zaintza sareak eta ohiko elkartegintzak edo boluntariotzak parte hartzeko modu ezberdinak planteatzen dute. Zentzu honetan, esan genezake, orokorrean, sareek ezaugarri bereizgarri nabarmenak dituztela. Batik bat: hierarkia edo egituratze gutxiago; partaideek sortzen eta aldatzen ari diren dinamikak direla; aurretiazko «karga» edo historiarik gabekoak, etab. Gainera, parte hartzea momentu edo denbora epe konkretu batera mugatua dago, epe luzeko konpromisorik hartu gabe, inplikazio baxuko parte hartzea eskainiz (agian egungo gizarteak eskatzen dituen lotura ereduetatik hurbilago). Honek guztiak, pertsona batzuentzat zaintza sareen eredia erakargarriago izatea suposatu dezake, bere auzoan edo inguruan dauden elkarteetan parte hartzea baino.

Gure boluntarioen iritzia hori zen, nik ez dut nahi orain lotu ong batera, gainera badaukate ideologia bat, edo egitura bat... boluntarioen iritzia izan zen guk ez dugu nahi hori, guk nahi dugu sare propio bat, honetarako, eta agian ideologia berri bat dagoelako azpian: bizilagunei laguntzea, zaintza komunitarioa egitea, eta igual bazoaz ong batera, egiten duten lana beste bat da. Orduan jendearen beharra beste bat zen, askotan jendea bazegoen bere kabuz lana egiten. (sareak)

Zentzu honetan, ez dugu ahaztu behar politikarekiko eta parte hartzearekiko desfekzio nabarmena dagoela euskal eta orokorrean mendebaldeko gizarteetan. Putnamek (2000),

amerikar gizartean egindako analisisa gurera ekarri genezake, bere tesi nagusia onartuz: Elkartegintzaren beherakada nabarmena gizartearen indibidualizazio prozesuaren adibiderik argienetako bat da. Agian orain arte funtzionatu duten parte hartze ereduak agortzen ari direlako, eta demokrazia eta gobernantza zuzenago eta sakonagoak behar ditugulako. Eredu berri hauek nolakoak izan behar diren eta zein erataria funtzionatu behar duten jakitea, hortaz, ezinbesteko erronka bat bilakatu da arestian aipatu dugun testuinguruan.

Azkenik, aipatu beharra dago sareen eta udalen arteko erlazioetan talka politiko edo partidista antzeman dela. Bilduko udalek erraztasun handiagoa eduki dute sareekin erlazio eraikitzaileak sortzeko, eta EAJko udalen kasuan ordea, zailtasun handiagoak egon dira. Egoera honi bi erantzun eman ahal dizkiogu, seguraski biak zuzenak: bata, sareetan lidergoa eduki duten pertsona konkretuen filia eta fobia politikoak eragina izan dutela; Eta bestea, aipatutako bi partiduak, elkartegintza eta sare komunitarioekiko ikuspegi eta aitortza ezberdinak dituztela.

X-en elkarlana Udalarekin oso posiblea da baina egia da, udalen burokraziak nekatzen du. Udalen kolore politikoaren arabera, predisposizio hobea zegoen sareekin elkarlanean aritzeko. (Admin. Publikoa)

Argi geratu dena, koordinazio eta elkarlan publiko-komunitarioa egon denean, balorazioa oso positiboa dela. Sareek udalaren babesa izan dutenean, hauen eraginkortasuna biderkatu egin da. Edo beste era batera esanda, komunikazio edo erlazio publiko-komunitarioa zaila izan denean, sareen potentziala ez da bere osotasunean garatu.

5.3. Dinamika komunitarioen jasagarritasuna eta sisteman txertatzeko aukerak

Zaintza sareen jasagarritasunaren harira, nabarmendu beharreko lehen elementua, orokorrean, sareek egindako lana edo behintzat aurkeztutako potentzialitatea oso modu positiboan baloratu egin dela izan da. Bai partaideen aldetik, zein instituzio publikoen aldetik. Nahiz eta egungo egoeran sareak «desaktibatua» dauden kasu gehienetan, egindako lanaren fruitua geratu egin da, eta momentu honetan dagoen erronka nagusia, sare hauen jasagarritasuna eta zaintza sisteman txertatzeko aukerak aztertzea izango da.

Hala ere, oso eraginkorra izan da eta hori da balio duena. (Admin. Publikoa)

Hala ere, sortutako dinamikak ez dira guztiz eten. Saretzeak sortu dituen erlazio asko mantendu egin dira, elkar ezagutza eta kohesioa handitu egin da edota eta beste kasu batzuetan, sareetako partaideak bolondres moduan dihardute elkarte ezberdinetan. Sareen jarduna eten izatea ulergarria dela pentsatu dezakegu, egoera guztiz ezberdina den heinean.

Konfinamendu ostean hustu egin zen, bakoitza bere lanera, bere kontuetara, bueltatu zelako. Baina hor gelditu da «posoa». Baina itxi da oso bat-batean, oso azkarra izan da itxiera. (sareak)

Bai nabarmendu dezakegu, kasu askotan, sareen gelditzea oso azkarra izan dela. Egun edo aste batetik bestera egindako lan handia bat-batean gelditu egin zen. Ondoriozta dezakegu sareen itxiera edo eraldatze prozesua ez dela modu egokienean kudeatu. Honek ez du esan nahi, sareak hustu direnik, edo laguntzarako prestutasuna desagertu denik.

Pena jende asko oso «deskolgatua» gelditu dela. Segituan bukatu zen, ez dagoenez egitura-tua, atzera egitea ere azkarragoa da. Orduan egitura pixkat jarraitasuna emateko. (sareak)

Sarearen gelditzea: oso denbora gutxian jende bat hustu zen. Komunikazio taldeak (watsap) ez dira desegin baina atsedena behar zuten. (sareak)

Hau esanda, behin aktibatu egin den jende hori, berriro ere aktibatze aukera dagoela nabarmendu egin da. Agian ez emergentziazko egoera baten bezala, baldintzak ezberdinak direlako, baina bai hein handi batean. Gainera, jende askoren edo gizartearen memorian geratzen den gertakari bat izanik, erreferente edo adibide moduan erabili daiteke beste motatako dinamikak martxan jarri edo proposatzeko.

Konfinamendu garai berri bat badator edo baita modu iraunkor batean ere eta hau guztia zein baldintzatan. (...) Oro har, sentsazioa da jendea prest dagoela konfinamendu garai berri bat badator berriro lan egiteko eta beste batzuk egoera mutur horretara iritsi gabe ere interesgarria ikusten dute sarea mantentzea. (Admin. Publikoa)

Sareen desegituratzea azaltzeko hipotesi ezberdinak planteatu daitezke. Horien artean, gure analisisian antzeman da emergentziazko eta ez-ohikoa den momentu bati erantzuna emateko sortu egin direla sareak, eta behin egoera «normaltasunera» bueltatu denean, sareak haien egitekoa edo izateko arrazoia galdu dutela. Egoera hau azaldu dezaketen arrazoi ezberdinak identifikatu dira: alde batetik, normaltaltasunera bueltatzean, jendeak bero ohiko eginkizunak betetzera bueltatu dela, zaintzarako eta parte hartzeko denbora edo aukera txikituz edota desagerraraziz. Eta bestetik, beharra zeukaten pertsonak, haien ohiko laguntza edota zaintza erlazioak berreskuratu dituzten heinean, zaintza sareek hornitzen zuten laguntzaren beharrik ez daukatela.

Bata denbora libreagatik, bakoitza bere dinamiketan hasten denean, ez dauka hainbeste denbora librerik. (sareak)

Bere harremanak berriro aktikatu baitziren eta ondorioz, forma horretan erantzutea ia ez zen beharrezkoa. (Admin. Publikoa)

Honek ez du esan nahi, sareek zeregin gabe geratu egin direnik, behar ugari egon daitezkelako non sareek parte hartze handia izan dezaketen, baina behar material eta ins-

trumentalen asetzeaz haratago joan beharko lirateke. Aipatu beharra dago, behar material hauen asetzean, merkatuak rol inportante bat jokatzen duela, finean bere negozioaren parte badelako kontsumitzaileak hornitzea. Honek sare komunitarioen funtzioa ez dela behar material hauen asetzera bideratu behar pentsatzera eramaten gaitu.

Zentzu honetan, jasangarritasunerako klabeak landu beharko dira. Zein izan daitezke jasangarri egiteko aukerak? Honen harira, zenbait ideia klabe batu dira. Lehenik eta behin, sareek erantzun behar dituzten beharren birformulaketa. Alegia, behar materialetatik, behar emozional edo erlazioaletara pasatzea. Hau, hala ere, oso zaila suertatu daiteke egungo egitura sozialaren barnean. Bigarrenik, dinamika «informaletik», «formalera» pasatzea. Askotan aipatu egin da sareen eta instituzioen arteko erlazioak modu «informalean» eman zirela, profesional konkretu eta sareetako partaideen artean. Elkarlan hau, positiboa izan bada ere, marko formal eta egituratuago bat beharko du jasangarritasunari begira.

Udalarekin elkarlan «informala» egon zen, oso gorabeheratsua. Elkarlana bai, baina lane-rako espazio komunik ez zen egon. (sareak)

Azkenik, gure datuetan oinarrituta, zaintza tokian-tokiko eragile komunitario eta elkartee-tan txertatzea, sare eta dinamika komunitarioen jasangarritasunerako aukera ona izan daitekeela planteatu daiteke. Hau da, auzo eta herri ezberdinetan dauden eragileak (hainbat alorretan izaera komunitario hori lantzen dutena: kultura, euskara, hirigintza, jaiak...) zaintzaren gaia bereganatzea. Nahiz eta urteetan lan komunitarioa egiten diharduten, zaintza ez da ohikoa izan den gaia. Hortaz, planteatzen den erronka, elkarte ezberdinek (auzokide elkarteak, jai batzordeak, etab.) zaintza haien jardunean integratzea izango litzateke.

5.4. Elkarlan publiko-komunitarioa gauzatzeko klabe batzuk

Sareen inguruko hausnarketak lan publiko-komunitarioa garatzeko abiapuntu bat eskaini digu. Hurrengo lerroetan berau gauzatzeko klabe batzuk proposatuko ditugu, egingdako analisiaren datuetan oinarrituta. Instituzio publikoen ikuspuntutik, departamentu ezberdinak komunitate gaien inguruan dihardutela nabarmentzen da, eta badira arlo komunitarioan adituak edota arituak diren profesionalak, baina ez dago komunitatearekiko ulermen eta marko partekatu bat. Bestalde, herritarron edota arlo komunitarioaren ikuspuntutik ere hiritartasuna ulertzeko eta parte hartzeko modu berriak behar dira. Hau esanda, nola burutu beraz, lan publiko-komunitarioa?

Ez da baliabide kontua, paradigma aldaketa baizik. Iruditzen zait administrazioek uste dutela orokorrean berak bakarrik diseinatu behar dituela zerbitzu publikoak. Dinamikak sortu behar dira, herritarren iritzia batzen dituen. (Arlo publiko-profesionala)

Komunitatea sortzeko proiektu lokal eta zehatzetan lan egin behar da. Honek esan nahi du, nahiz eta estrategia komun edo orokor bat izan, lan komunitarioa tokian-toki gauzatu

behar dela, esperientzia konkretuen bidez. Gainera, auzo edo inguru ezberdinetan, behar ezberdinak dauden heinean, tratatu beharreko gaiak ere espezifikoak izan behar dira. Hau da, proiektuen fokoa ezberdina bada, komunitatea sortzeko edo indartzeko arrazoiak, ezberdinak izango dira. Bestalde, Instituzio publikoen eta elkartegintzaren edo komunitatearen erritmoak ezberdinak dira. Instituzio publikoek lan ordutegi, protokolo eta burokrazia finko batzuen markoan mugitu behar dira, eta nahitaez, honek talka egiten du elkartegintzak eta komunitateak behar duen flexibilitate, espontaneitate, eta hurbiltasunarekin. Praktika instituzionalek «inmunitatea» aplikatzen dute, komunitateak egiten duen kontrara. Moduak eta denborak integratu egin behar dira, bereziki administrazio publikoen aldetik, parte hartzea eta elkarlana ahalbidetzeko.

Erritmoak oso ezberdinak izan ziren. Kosta egin zen harreman hori egitea. (sareak)

Esfera publiko eta komunitarioaren arteko elkarlana sustatzeak emergentziaz edo larrialdi egoeran lan egiteaz baino haratago doan konpromisoa behar du. Lan publiko-komunitarioa marko egonkorra izan beharko luke, inguru bakoitzean dauden aukera eta baliabideak ezagutu ahal izateko, elkarren arteko konfiantza sortzeko, eta behar denean elkarlana burutzeko. Ondorioz, lan komunitarioarako marko instituzional baten beharra agerian geratzen da. Marko honen eraikuntza modu parte hartzailean egin beharko litzateke, jakintza eta esperientzia ezberdinak integratuz, udalak eta profesionalek daukaten esperientzia eta jakituria balorean jarritz.

Modu honetako sareak indartu eta denboran bizirik mantentzeko, iruditzen zait larrialdi garaietatik kanpo ere harreman bat mantendu behar dela boluntarioekin eta herriko eragileekin. (Admin. Publikoa)

Baina behar dugu oinarrizko ikuspegi bat. Y se tiene que construir colectivamente. (Admin. Publikoa)

Zaintzarekin planteatu den bezala, lan komunitarioa ere transbertsala da. Zentzu honetan, udaleko departamentu ezberdinetan integratua dagoen printzipio eta lan egiteko modu bat izan beharko litzateke, eta ez departamentu soil edo espezializatu batek aurrera atera beharreko enkargua. Ildo berean, ez lirateke baliabide berririk jarri beharko, baidetik eta daudenak egiteko beste modu bat integratzea. Argi dago, komunitateekiko erlazio edo ardura handiagoa daukaten departamentuak daudela, gizarte zerbitzuak kasu, baina erronka partekatua da. Nabarmentzekoa da ere, departamentu feminizatuenak direla arlo komunitarioarekin erlazio handiena dutenak, eta eztabaida honetan interes handiagoarekin sartzan ari direnak.

Bestaldetik, herrigintza edota komunitate eraikuntza despartidizatu egin beharko litzateke. Askotan, mesfidantza ugari aurkitzen dira bai instituzio publikoetatik prozesu komunitarioekiko, zein alderantziz. Eta mesfidantza hauek, kasu askotan lehia politiko-partidista batetatik ulertu daitezke. Honek ez du suposatzen komunitatea edo prozesu

komunitarioak despolitizatu behar direnik, hauek sujetu politikoak direnean ezinbestean, baizik eta lehia horretatik haratago kokatu behar dela eztabaida eta lan publiko-komunitarioa.

Despolitizar o despartidizar lo comunitario, eta herri mugimendua. Administrazio publikotik erresistentziak egon dira. «badakigu nondik datorren, nortzuk diren» (Admin. Publikoa)

Elkarren arteko mesfidantza eta distantzia egon zen. (sareak)

Egon behar da agintarien partetik aldaketa bat. Askotan, haiek dira mesfidatiago herritarrrak baino. Utzi beharko lukete konfiantza eta erabaki gunean usteak eta beldur asko ematen die, beren posizioa galduko dutelakoan. (sareak)

Orduan da kontrola galtzearen beldurra. Haien kontrolpean ez dagoena beldurra ematen die. (sareak)

Honekin erlazionatua, aitortu egin da batzuetan administrazio publikoek beste eragile edo agenteek egindako lana gutxietsi izan dutela. Normalean publikoaren zentralitatea edo hegemonia gailendu egiten da besteen lanaren gainetik, egungo gizarteak planteatzen dituen arazo konplexuei erantzuna emateko gizartea osatzen duten agente guztiekin lan egin behar dela ahaztuz. Eta modu berean, herri mugimendutik ere instituzioekiko mesfidantza eta zilegitasun eza existitu da. Instituzio publikoek, kasu honetan udalek, daukaten zilegitasuna eta lidergoa ere aitortua izan behar da.

No dejamos de negar a otros. (Arlo publikoa-profesionala)

Gure erreakzioa da kritikatzeta. Baina egiten dutena desagertu balitzateke, ezingo genuke dauden beharrei eman. Behartzen gaituzte gure agenda mugitzera, eta hori ona da. (Arlo publikoa-profesionala)

Logikoa bada ere, komenigarria da gogoraraztea esfera publiko eta komunitarioaren arteko erlazioak elkarren aitortza eta errekonozimendutik hasi behar direla. Kasu batzuetan aipatu izan da ez direla eman erlazio positiboak eraikitze oinarri minimoenak. Honek ez du esan nahi talka edo gatazka egon behar ez denik, baizik eta eztabaida eraikitzailea izan behar dela, bakoitzak bere espaziotik defendatu behar duena kontrajarriz.

Lehenik eta behin eman beharreko tratua errespetuzkoa izatea eta egiten duten lana balioan jartzea eta merezi duten errekonozimendua ematea behar beharrezkoa dira. (Admin. Publikoa)

Azkenik, zaintza eta ongizatea hornitzen duten agente eta esferen arteko elkarlana, osagarritasunaren logika batetik planteatu behar dela nabarmendu beharko genuke. Zaintza instituzionala normalean eguneroko ekintza basikoak bermatzean zentratu egin izan dela.

Hau da, elikadura, osasuna, higiena, etab. bezalako zaintza fisiko edo materialek eginkizun instituzionalaren arreta hartzen dute. Dударik gabe, hauek ezinbestekoak dira bizi-rauteko, baina badira ere zaintzaren beste alor batzuk, materialak baino immaterialak direnak (emozionalak edo psikologikoak direnak), pertsonen arlo sozial eta erlazionalarekin zerikusia dutenak. Egungo zaintza eskema instituzionalean, hauek bigarren maila batean geratzen dira. Bereziki zaintza publikoaz ari garenean, sistemak nagusiki behar materialei erantzuna ematera bideratzen dela esan dezakegu, hutsune eta gabezi argiak aurkeztuz arestian aipatu dugun arlo inmaterialari erantzuna emateko. Egungo egoeran, familiak (eta hauen barnean bereziki emakumeak) edota lagunak, arduratzen dira gehien bat behar inmaterialen asetzeaz.

Zaintza irrifar bat ematea da. Ez da soilik materiala. (Admin. Publikoa)

Zaintza, erakundetik, osasunetik, oso fisikoak dira. Falta da arlo soziala, adibidez heriotzaren inguruan lan egitea... baina patologizamos cosas que son sociales. (Admin. Publikoa)

6. ONDORIOAK

Egungo egoeraren inguruan egin dezakegun diagnostikoaz haratago, argi dago pandemiak zaintzaren inguruko hausnarketa eztabaida politikoaren erdigunean kokatu egin duela. Zaintza, menpekotasun eta zaurgarritasun egoerak, etab. kezka handia sortu dute gure gizartean eta errealitate hauen inguruko sentzibilizaio maila nabarmena da momentu honetan. Era berean, zaintza sareen sorrerak beste hausnarketa bat ekarri du: herri mugimenduaren eta dinamika komunitarioen balioa eta potentziala norainokoa izan daiteken.

Kasu gehienetan, zaintza sare ezberdinak desagertu edo desaktibatu egin dira, baina gertatutakoa komunitatearen potentzialaren adibide argia izan da, eta momentu klabe bat bititzen ari gara zaintza eta ongizate sistemak hobetzeko, herritarron erantzunkizuna, parte hartzea eta lankidetzak handituz. Beste era batera esanda, pandemiak gure zaintza eta ongizate sistemak kolokan jarri egin ditu, baina hauek birformulatzeko aukera ate bat ireki digu. Hori bai, tentuz ibili beharko gara behin salbuespeneko egoera batetik «normaltasunera» bueltatzean ikasitakoak ez ahazteko.

Esan bezala, ongizatea hornitzen duten esfera eta agente ezberdinen arteko lankidetzak gero eta beharrezkoagoa suertatzen da, baina honek zailtasun eta erronka ezberdinak planteatzen ditu. Alde batetik, egitura eta antolaketa instituzionalak eraldatu beharko ditugu, partaidetza eta lankidetzak eredu berriak, antolaketa instituzional edota lan egiteko modu berriak eratzeko. Eraldaketa hauek, ordea, bereziki konplexuak izaten dira instituzio publikoak berezkoak dituen ezaugarri ezberdinengatik, izan zurruntasuna, normatibak, protokoloak, hierarkiak... Fenomeno hau urte luzez planteatua izan da instituzio publikoen azterketan, *path dependency* edo *bidearen dependentzia* moduan definitua. Ez da, hortaz, erronka berria, eta agian horregatik bereziki konplexua eta beharrezkoa egiten da.

Beste alde batetik, herritarrei parte hartzeko eredu berritzaileak eskaintzea ere beharrezkoa dela agerian geratu da. Desafekzio politiko eta parte hartzailea gainditzeko eta gizartearen erantzukizuna pizteko, parte hartzeko marko eta aukera berriak pentsatu behar dira. Orain arte egon diren aukerez haratago, gizarteak demokrazia zuzenagoa eskatzen du, eta marko berriak, horizontalagoak, erabakiak hartzeko gaitasuna, etab. Zaintza sare ezberdinek parte hartzerako eta lan publiko-komunitarioan sakontzeko aukera ezin hobea suposatzen dute, baina honen artikulazioa lortzeko asko dira eman beharreko pausoak. Are gehiago, tokian tokiko berezitasunak eta egitura instituzionalak kontuan hartzen baditugu. Ondorioz, gobernantza eredu publiko-komunitarioak eraikitzeke esfortzua egin beharko da, esperientzia konkretuetatik hasita, eredu orokortu bat lortu arte.

Gainera, zaintza, bizitzak sostengatzeko elementu nagusia bada, politika publikoen erdigunean egon behar dute etengabe. Hau da, bai ikuspuntu indibidual zein sistemiko batetik, gure bizitzaren edozein esparrutan zaintzak presentzia daukan heinean, politika publiko guztiek daukate zeregin eta zeresana. Hortaz, zaintzaren zeharkakotasuna aitortu behar dugu, politika publiko guztien diseinuen helburua izanik. Zaintza ez da departamentu konkretu bati egokitzen zaion enkargua, baizik eta departamentu ezberdinak zeharkatzen dituen elementua.

Eta ez dugu ahaztu behar, antolaketaz eta gobernantzaz haratago, zaintzarako premia dugula publikoki onartzea oso zaila dela gure gizartean. Zaintza dinamika publiko komunitarioak ezartzeko dauden zailtasunak beraz maila sistemiko batean kokatu ditzazkegu, bi multzotan banatua: Batetik, zaintzaren gaineko balore eta kreentzia hegemonikoak. Euskal gizartean, zaintzaren inguruko ideiak balore eta kreentzia tradizionalistetan daude errotuak, ongizate sistema mediterraneanarra abian dagoen beste herrialdeetan bezala (ikus, besteak beste, Comas d'Argomir, 2015; Martínez-Buján, 2014; Rodríguez Cabrero, 2016). Balore sistema hau jarraituz, zaintza bakoitzak bere eremu pribatuan kudeatzen den kontu bat da, familia izanik ardatz nagusia. Eta beste alde batetik, muga sistemiko edo estrukturalak daudela onartu behar dugu. Egungo sistema kapitalista heteropatriarkalak pertsonok zaintzarako daukagun denbora eta prestutasuna mugatu egiten du. Zaintza prekarizatua, feminizatua eta ezkutatua geratzen da. Ez zaio daukan balioa eta zentralidadea ematen, ez ikuspegi indibidual zein sistemiko batetik.

Ondorioz, zaintza sistema komunitario bat gauzatzeko bidean asko izango dira eman beharreko pausuak, bai administrazio publikoen aldetik, zein herritarren partetik. Erantzukizuna beraz partekatua izango da, instituzioen eta herritarren konpromisoa behar du, baina arlo publikoa da lidergoa eraman behar duena zaintza sistemaren aldaketa bilatzen ari bagara. Dударik gabe, herritarren inplikazioa eta parte hartzea beharrezkoa izango da, baina arlo publikotik aldaketa bultzatu beharko da, besteak beste beharrezkoak izango diren baliabideak jarriz edo behintzat daudenen berrantolaketa abiaraziz.

ESKERTZAK

Aurkeztutako ikerketa Gipuzkoako Foru Aldundiaren *Etorkizuna Eraikiz 2020* deialdiaren diru laguntzari esker posible izan da. Honetaz gain, ikerketan parte hartu duten lau udalerrietako profesional eta sareetako partaideei eskerrak eman nahi dizkiegu, haien denbora eta jakituria gurekin partekatzeagatik.

BIBLIOGRAFIA

Bell, D y Pahl, K. (2018). Co-production: Towards a Utopian Approach. *International Journal of Social Research Methodology*, 21(1), 105-117. doi:10.1080/13645579.2017.1348581.

Comas-d'Argemir, D., (2015). «Los cuidados de larga duración y el cuarto pilar del sistema de bienestar.» *Revista de Antropología Social*. 24: 375-404. DOI: 10.5209/rev_raso.2015.v24.50663.

Daly, M and Lewis, J (2000). «The Concept of Social Care and the Analysis of Contemporary Welfare States». *The British Journal of Sociology*, 51(2): 281-298.

Fantova, F. (2014). *Diseño de políticas sociales*. Madrid: CCS.

Gilligan, C. (2013). *La ética del cuidado*. Barcelona: Fundació Víctor Grífols i Lucas.

Granovetter, M. (1973). The Strength of Weak Ties. *American Journal of Sociology*, 78(6), 1360-1380. Retrieved January 21, 2021, from <http://www.jstor.org/stable/2776392>

Karagkounis, V. (2019). Austerity, social work and the rediscovery of community work, *European Journal of Social Work*. DOI: 10.1080/13691457.2019.1654434

Klein, R., & Millar, J. (1995). Do-It-Yourself Social Policy: Searching for a New Paradigm? *Social Policy & Administration*, 29(4), 303-316. doi:10.1111/j.1467-

Martínez-Buján, R (2014). «Los modelos territoriales de organización social del cuidado a personas mayores en los hogares.» *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 145: 99-126.

Osborne, S. (2018). From Public Service-dominant Logic to Public Service Logic: Are Public Service Organizations Capable of Co-production and Value Co-creation? *Public Management Review*, 20(2): 225-231. Doi:10.1080/14719037.2017.1350461

Rodríguez-Cabrero, G. y Marbán, V. (2016). «La atención a la dependencia en una perspectiva europea: de la asistencialización a la cuasi-universalización.» En Del Pino, E., y

Rubio, M. (eds) Los estados de bienestar en la encrucijada. Políticas sociales en perspectiva comparada. (317-338). Madrid: Tecnos.

Suarez-Balcazar, Y. (2020), Meaningful Engagement in Research: Community Residents as Co-creators of Knowledge. *Am J Community Psychol*. DOI:10.1002/ajcp.12414

Tobío, C., Agulló, M., Gómez, M., & Martín, M., (2010). El cuidado de las personas. Un reto para el siglo XXI. Barcelona: Fundación La Caixa.

Vega, C., Martínez-Buján, R. y Paredes, M. (2018). Cuidado, comunidad y común. Experiencias cooperativas en el sostenimiento de la vida. Madrid: Traficantes de Sueños.

Ward, P., S. Banks, A. Hart y Pahl, K. (2018). Conclusion: Imagining Different Communities and Making Them Happen. En: S.Banks y A. Hart (eds.), *Co-producing Research: A Community Development Approach* (pp. 203-209). Bristol: Bristol Policy Press.

El *malapportionment* como un factor asociado al «islandness»

Malapportionment as a factor associated with «islandness»

Miguel Carranza Guasch*

Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED)

RESUMEN: El estudio en torno a lo que conlleva la nación, ha opacado el estudio de otras formas subnacionales. Concretamente las formas adoptadas en los territorios insulares. A lo largo del planeta existen diferentes formas gubernamentales de tipo insular donde en la mayoría de los casos, más que una independencia se buscan formas alternativas de autonomía, desarrollándose fórmulas constitucionales de coexistencia entre los sistemas insulares y los sistemas continentales.

En este artículo, que se desprende de la tesis titulada *La identidad insular, elemento particular de las Illes Balears. El caso de Eivissa*, partiendo del estudio *A comparative analysis of Island Region Autonomy* de Eve Hepburn (2010), se hará una revisión a las variables empleadas para medir el grado de autonomía alcanzado por diferentes territorios archipelágicos, así como descubrir por qué los territorios insulares tienden más hacia una forma asimétrica de relación con los gobiernos del Estado nación del que forman parte y no a una independencia. Entre dichas variables destacan los factores asociados al «islandness», concepto que a su vez ayuda a comprender los elementos diferenciales insulares a la hora de estudiar diferentes territorios en análisis comparados, al que se añadirá el *malapportionment* como un factor más, por ser un índice que se pronuncia en los casos insulares, ofreciendo así una variable más en el estudio de territorios insulares.

Palabras clave: insular, *islandness*, *malapportionment*, archipelágico, Illes Balears.

ABSTRACT: *The study of what the nation entails has overshadowed the study of other subnational forms. Specifically, the forms adopted in the island territories. Throughout the planet there are different island-type government forms where in most cases, rather than independence, alternative forms of autonomy are sought, developing constitutional formulas of coexistence between island systems and continental systems.*

In this article, based on the study A comparative analysis of Island Region Autonomy by Eve Hepburn (2010), a review will be made of the variables used to measure the degree of autonomy achieved by different archipelagic territories, as well as to discover why island territories tend to more towards an asymmetric form of relationship with the governments of the nation-state of which they are a part and not towards independence. Among these variables, the factors associated with «islandness» stand out, a concept that in turn helps to understand the differential elements of the island when studying different territories in comparative analyses, to which malapportionment will be added as another factor, as it is an index which is pronounced in insular cases, thus offering one more variable in the study of insular territories.

Keywords: insular, *islandness*, *malapportionment*, archipelagic, Illes Balears.

* **Correspondencia a/Correspondence to:** Miguel Carranza Guasch. Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) – migcarranza@palma.uned.es – <https://orcid.org/0000-0001-6098-2796>

Cómo citar/How to cite: Carranza Guasch, Miguel (2022). «El *malapportionment* como un factor asociado al “islandness”»; *Inguruak*, 72, 60-75. (<http://dx.doi.org/10.18543/inguruak-72-2022-art04>).

Recibido/Received: 14 marzo, 2022; Versión final/Final version: 07 junio, 2022.

ISSN 0214-7912 / © 2022 UPV/EHU



Esta obra está bajo una Licencia
Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional

1. INTRODUCCIÓN

La insularidad es un tema complejo de estudio por el grado en que las variables geográficas pueden afectar a diferentes aspectos de la vida social, ya sea de modo directo o indirecto.

El Diccionario de la Real Academia Española define la *isla* como «porción de tierra rodeada de agua por todas partes» (*DRAE*). En este sentido, tal como Rackham (2012) señala en su estudio, el concepto o término de *isla* no es del todo justa con lo que implica, ya que en realidad existen diversidad de territorios insulares, además de que el estudio de una isla no se puede limitar a una metodología común que podría pasar por alto la más sutil de las características que diferencian a los territorios insulares. Entre estas características, se encuentra el concepto *archipiélago*, en palabras de Pungetti, un archipiélago es un «grupo de islas muy dispersas en un cuerpo de agua, por lo general en un mar o en un océano, pero también puede ser en un lago o río» (2013: 51); por su parte, la Academia Española define un archipiélago como «conjunto, generalmente numeroso, de islas agrupadas en una superficie más o menos extensa de mar».

De los conceptos de isla y de archipiélago se desprende el de insularidad. En el diccionario académico el término *insularidad* remite a lo «insular», como —en una segunda acepción—, a *aislamiento*, demostrándose cómo conceptos muy vinculados por lo que conllevan. Pungetti (2013) hace una relación en torno a ambos conceptos, ya que el concepto de aislamiento se podría resumir en el establecimiento de barreras, ya sean causadas por mar, montañas, desiertos e incluso aislamientos de tipo sanitario o hasta penitenciario, reduciendo las relaciones de individuos o colectivos, en este sentido, la relación de las islas con la tierra continental o *mainland* es reducida por su propia naturaleza geográfica.

A la vez, recientemente publicado y citado textualmente en el Real Decreto Ley 4/2019, de 22 de febrero, del Régimen Especial de les Illes Balears, el informe titulado «Los costes de la insularidad de las Islas Baleares: evaluación de políticas actuales y propuestas de futuro» (Groizard, 2016) resume de la siguiente manera la insularidad y sus desventajas:

La insularidad es una característica física y permanente del territorio de las Islas Baleares que genera un conjunto de desequilibrios.

Los costes de la insularidad pueden resumirse en los siguientes puntos: i) mayor carestía de la vida, ii) mayores costes de producción de las empresas que se aprovisionan de inputs intermedios, iii) mayor carestía de los productos energéticos, iv) mayores costes de inversión en bienes de equipo, v) mayores costes de funcionamiento de la administración en la provisión de bienes públicos, vi) menor aprovechamiento de las economías de escala, vii) proliferación de conductas anticompetitivas en los mercados, viii) alta dependencia de los aeropuertos y puertos, y ix) gran vulnerabilidad antes de los shocks externos.

En este sentido, de acuerdo a la definición que da Eve Hepburn (2010), el concepto de insularidad se relaciona con las limitaciones físicas propias de las islas, pero Warrington y Milne (2007: 383) concretan aún más el concepto, definen a la insularidad como:

Un conjunto de tensiones y ambigüedades, oportunidades y limitaciones derivadas de la interacción de la geografía y la historia. La geografía tiende hacia el aislamiento: permite o favorece la autarquía, el carácter distintivo, la estabilidad y la evolución impulsadas endógenamente. La historia, por otro lado, tiende al contacto: permite o favorece la dependencia (o la interdependencia), asimilación, cambio y evolución impulsada de manera exógena. El carácter de una isla se desarrolla a partir de la interacción de la geografía y la historia, evasiones e invasiones, lo indígena y lo exótico.

Más concretamente respecto de lo que implica en la vida social, también se encuentran diferentes conceptos de insularidad que sirven para poder explicar las repercusiones del fenómeno. Así encontraríamos la definición de la insularidad en la línea de ser más un fenómeno sociológico, que no un concepto instrumental, ya que esta característica geográfica suele ser usada por los isleños para defender una identidad diferenciada y para justificar sus demandas en favor de su situación económica, social, cultural y política (Hache, 1998: 47).

Además, Hay (2003: 203), reconoce que las fronteras físicas, o limitaciones físicas que se asumen psicológicas, conducen a una psicología distintiva, única, porque «promueve identidades específicas más manifiestas»¹, y en su teoría también achaca una cultura política más conservadora en las sociedades isleñas.

Gloria Pungetti (2013), vincula la cultura, el paisaje y el ambiente marino en la definición de la insularidad así, la insularidad depende principalmente del tamaño de la isla y de su distancia a tierra continental —*mainland*— o a otras islas, reduciéndose a grandes rasgos a una condición física. Sin embargo, dicha condición física, condiciona en mayor o menor medida la percepción y el estilo de vida de los habitantes y, por lo general, a mayor la distancia sea de tierra continental, más fuerte se considera la comunidad.

Así, la insularidad contribuye a forjar culturas auténticas y particulares, creando sociedades únicas, preservando y conservando sus tradiciones y sistemas ecológicos mucho más hábilmente que la tierra continental, a pesar de ello, también es evidente que los contactos exteriores con una isla influyen determinadamente en los factores culturales y sociales.

Muchos autores han estudiado el fenómeno de la insularidad y sus características (Balzacchino, 2004, 2006, 2007, 2010; Evans, 1977; Hepburn, 2009, 2010; Hay, 2003, 2006;

¹ En el texto original en inglés dice: *it promotes clearer «bounded» identities*, haciendo un juego de palabras de *boundary* que significa perímetro, límites o frontera, que se puede usar para definir el límite costero de una isla.

Warrington, 2007; Watts, 2000; Pungetti, 1999, 2013; Rackham, 2012), y entre muchas otras coincidencias, la visión de una isla como un laboratorio social perfecto, es una de ellas.

Por otra parte, más allá de los teóricos del concepto, se puede hallar el término en el artículo tercero, Título I, del *Estatut d'Autonomia de les Illes Balears*: «3.1 El Estatuto ampara la insularidad del territorio de la comunidad autónoma como hecho diferencial y merecedor de protección especial».

Muy ligado al concepto «insularidad», y sin traducción exacta, encontramos lo que Eve Hepburn (2010) denomina «islandness». Muy ligado porque, una traducción literal coincidiría en forma con la primera noción a pesar de que sus contenidos son muy diferentes². Del mismo modo en que se ha visto la similitud o proximidad entre insularidad y aislamiento, el «islandness» también tiene connotaciones que nos llevan a pensar que podría significar lo mismo que insularidad. La autora en cuestión rescata este concepto en torno a la insularidad para poder hacer uso de un concepto que haga tangible el carácter distintivo de las islas. En sus palabras (Hepburn, 2010: 9), «el “islandness” se refiere a las cualidades específicas de las islas —geográficas, sociales y políticas— que las distinguen y hacen únicas respecto de las de la masa continental».

Según Baldacchino (2006) el eje de los estudios insulares se encuentra en la constitución del concepto «islandness» y su posible o plausible influencia e impacto en la ecología, en el comportamiento humano y de otros seres vivos, desde cualquier área de investigación unidisciplinaria (arqueología, economía o literatura), áreas multidisciplinares (política o biogeografía) o temas de aplicación de políticas (gobierno, capital social, conservación de la lengua o turismo sostenible).

Royle (2001: 42) definiría «islandness» como aquellas restricciones que estaban impuestas en las pequeñas islas en virtud de su insularidad propia. Por su parte, Baldacchino (2004: 278) entiende «islandness» en un sentido más dinámico: «islandness» es una variable que interviene pero que no determina, a la vez que da forma y condiciona los eventos físicos y sociales de maneras distintas y relevantes.

Por otra parte, Jackson (2008: 47), ha definido el «islandness» como la dinámica de la frontera natural y las resultantes cualidades de isla, incluyendo los elementos geográficos (como, por ejemplo, el grado de separación o distancia a la tierra continental), políticos (normalmente expresados en grados y tensiones entre la autonomía o la dependencia con la jurisdicción de la tierra continental) y sociales (tales como la identidad insular y el sentido de espacio y distancia). Finalmente, es destacable la mirada más sociológica en torno al concepto de «islandness» que aporta Stratford (2008: 160), que entiende el término como una compleja expresión de la identidad que se adhiere a lugares más pequeños que los continentes y rodeados completamente de agua.

² Por tanto, se mantiene el término inglés para evitar la homonimia.

Esta diversidad conceptual desde diferentes enfoques y disciplinas ha enriquecido la metodología y estudio de los territorios insulares. Por ello, en este artículo se pretende realizar una aportación con la finalidad de enriquecer y fortalecer los estudios insulares mediante la incorporación del *malapportionment* como un factor asociado al «islandness». Así, en la primera parte de este artículo se explicarán las variables que se emplean en los estudios de territorios insulares comparados para, seguidamente, ofrecer la justificación a la incorporación del *malapportionment* como variable principal en los estudios insulares. El artículo finalizará con unas aportaciones a modo de conclusiones al respecto de los estudios insulares y su repercusión.

2. VARIABLES EXPLICATIVAS EN ANÁLISIS COMPARADOS DE AUTONOMÍA INSULAR

El eje de investigación en torno al cual se desarrollará el presente apartado, tiene su origen en los estudios descentralizados del Estado nacional de Eve Hepburn (2010), concretamente, *A comparative analysis of Island Region Autonomy*.

A lo largo del planeta existen diferentes formas gubernamentales de tipo insular donde en la mayoría de los casos, más que una independencia se buscan formas alternativas de autonomía, desarrollándose fórmulas constitucionales de coexistencia entre los sistemas insulares y los sistemas continentales. Eve Hepburn (2010) acuñó diferentes términos para ejemplificar los diferentes tipos de acuerdos de gobierno en los cuerpos insulares con sus respectivos Estados nacionales:

- Provincia Autónoma (Åland Islands).
- Región Especial (Cerdeña).
- Estado Asociado (Anguilla, RU).
- Territorios de ultramar (Islas Vírgenes Británicas).
- Territorio Commonwealth (Islas Cocos, Australia).
- Departamentos de ultramar (Islas Reunión, Francia).
- Provincia Federal (Newfoundland, Canadá).
- Región Autónoma (Azores, Canarias, Illes Balears).

En dicho trabajo se pretende descubrir por qué los territorios insulares tienden más hacia una forma asimétrica de relación con los gobiernos del Estado nación del que forman parte y no a una independencia. Eve Hepburn desarrolla el estudio en torno a dos preguntas esenciales. Primero, ¿Por qué las islas tienden hacia formas especiales de autonomía antes que la independencia o la configuración de nuevas estructuras estatales? Y, en segundo lugar, ¿Qué relevancia tiene esto para las regiones no insulares? o, ¿qué hace a las islas especiales? La soberanía es y ha sido el centro de la disputa, el símbolo del poder en todos los ámbitos geográficos en términos de organización administrativa territorial, y las

distintas formas de soberanía compartida o específica han caracterizado la creatividad en los acuerdos políticos de gobierno de descentralización en Estados multinivel tales como la India, el Reino Unido, España, Rusia y muchos otros.

Conceptualmente hablando, la soberanía y la autonomía están muy vinculadas, de este modo encontramos el concepto de autonomía en el que el principio de autogobierno es aquel que permite el reconocimiento del nivel local desde una dimensión sobre todo política, además de administrativa (Pérez, 2015). También, necesario para poder continuar, sería preciso aludir a la definición de autonomía de la Carta Europea de Autonomía Local, que destaca la definición de políticas propias (EUDEL, 2008). Así, en línea con lo expuesto, y de acuerdo a lo que propone Eve Hepburn, la autonomía tiene su carácter territorial y no territorial, se refiere a la delegación administrativa y o legislativa, de un Estado a instituciones que representan una población que habita un espacio geográfico determinado dentro del mismo. Sin embargo, la definición de Lapidoth se ajustaría aún más al desarrollo y al estudio que realizaría Eve Hepburn. Según Lapidoth (1997: 3), la autonomía sería un medio de difusión, de transmisión de los poderes —ya sean legislativos y/o administrativos— para preservar la unidad del Estado nacional, a la vez que se respeta la diversidad de la población.

Por lo general, alcanzar los acuerdos de autonomía tiene una base geográfica, social y/o cultural, y las sociedades se encuentran en la tesitura del derecho a regirse según los criterios que les afectan directamente, cómo en nuestro caso, la insularidad, que genera al mismo tiempo un tipo de autonomía particular.

Watts (2000) destaca los principales tipos de autonomía insulares según las variaciones de formas constitucionales que suelen ser adoptados por las islas o archipiélagos que a su vez forman parte de una entidad estatal superior, estos son:

1. El tipo federal, es el tipo de autonomía en el cual una isla mantiene una relación con una entidad estatal superior, en cuyo caso la región insular disfruta de los beneficios de asociación, al mismo tiempo mantiene sustanciales competencias, autonomía y autogobierno. En este tipo de autonomía, el archipiélago o isla tiene muy poco poder de influencia en la toma de decisiones estatales. En esta clasificación se incluiría el archipiélago de *Åland Islands* (Finlandia), las Islas Feroe y Groenlandia (Dinamarca), las Azores y Madeira (Portugal) y Puerto Rico o las Islas Marianas (Estados Unidos de América).
2. El segundo tipo descrito, conlleva lo denominado «Estado asociado», este tipo mantiene relaciones asimétricas entre las pequeñas unidades territoriales y las superiores. A pesar de ello, esta característica permite más fácilmente una declaración de independencia, y por lo general estas unidades territoriales suelen contar con reconocimiento internacional de su estatus. Como ejemplo se encuentran las Antillas (Holanda), Cook Islands (Nueva Zelanda) y las Islas Marshall (Estados Unidos de América).
3. El tercer tipo se refiere a las unidades constitutivas federativas. En este tipo de autonomía, Watts incluye el tipo de relación de las Islas Canarias y las Illes Balears, como en-

tes que están integrados en un sistema estatal. Las dificultades en este tipo de relación radicarían en los amarres constitucionales que condicionan las competencias y por ende la plena autonomía, aunque en la parte positiva, el autor destaca el poder de influencia en la política estatal, en ese caso se podría destacar el papel de Coalición Canaria como partido esencial en la configuración de gobiernos de minoría.

El estudio de Eve Hepburn sobre el grado de la autonomía insular, se desarrolla en torno a seis variables que ayudan a explicar por qué las islas buscan una mayor autonomía, independencia, o incluso una mayor integración dentro de una entidad estatal superior. Estas son:

- A) El sistema de partidos. El grado de simetría entre el sistema de partidos estatal y regional es un factor determinante en las demandas de autonomía. Particularmente la existencia de un partido de ámbito regionalista o nacionalista con representación, con aspiraciones de autodeterminación, y el predominio de partidos de índole regionalista, llevaría a un mayor grado de descentralización en el sistema de partidos entre el nivel estatal y el archipelágico, lo que significaría una mayor demanda de autonomía y mayor fortaleza. Además, también incide el grado de influencia en el ámbito estatal.
- B) La fortaleza de la identidad. La existencia de identidades distintivas y el arraigo cultural está fuertemente asociado con la descentralización de los Estados. El estudio evalúa la fuerza comparada entre la identidad regional —insular— y la identificación con el Estado nación.
- C) Recursos económicos. Investigaciones en el ámbito de la Ciencia Política sugieren que el estatus económico y los recursos de los niveles locales del Estado inciden en los grados de demanda de autonomía. El principio de aplicación consiste en que, a un mayor grado de bienestar económico, o mayores recursos, las demandas de autonomía son más fuertes.
- D) Relaciones con el Estado y entidades supranacionales. La habilidad de las regiones para poder acceder a tomas de poder de ámbito supranacional también incide directamente en el grado de autonomía que la región en cuestión demande.
- E) Administración territorial estatal. El carácter administrativo territorial que se imponga en el Estado superior, influirá directamente en los tipos de autonomía que se tienen. El reconocimiento, o su falta, de una situación peculiar que acomode la identidad y los intereses de la región pueden influir en las demandas de autonomía y soberanía.
- F) Factores asociados al «islandness». Tal como se desarrolló en el apartado anterior, el «islandness» es producto de todos los elementos diferenciales que repercuten en la vida insular, lo que las hace únicas en su desarrollo. En este sentido, dichos factores se refieren a la proximidad geográfica a la tierra continental, las redes de transporte entre la isla y el continente, las concesiones económicas que se llevan a cabo con el territorio insular como reconocimiento a su naturaleza, así como las redes clientelares que pueda desarrollar el Estado con la región insular. Es en esta variable en la que se integraría como un factor asociado a la característica explicada el índice del *malapportionment*, qué, como se apreciará en el siguiente apartado, los territorios insulares son los

principales afectados por estas alteraciones. Este índice, el *malapportionment*, se consideraría un factor asociado al «islandness», por ser producto de un elemento diferencial que repercute en la vida insular, por lo mismo que es un índice que se pronuncia en los territorios insulares tal como se desarrollará en el apartado siguiente.

Aplicando la propuesta de Eve Hepburn se desprenden diferentes conclusiones, sobre todo respecto de las regiones insulares que suelen demandar mayores grados de autonomía. Para fortalecer las hipótesis posibles que se puedan desprender de cualquier análisis comparado de regiones insulares, añadir el índice de *malapportionment* aporta una mayor constatación, no solo del grado de autonomía demandado por dicho territorio, sino del fenómeno de la insularidad.

3. LOS FACTORES ASOCIADOS AL «ISLANDNESS» EN ILLES BALEARS

En el primer factor, que se refiere a la proximidad de un territorio insular a la tierra continental, se da un fenómeno cuanto menos curioso en el archipiélago balear. El punto más cercano de las Illes Balears a la península ibérica está a solo 75 kilómetros (concretamente desde Eivissa hacia la costa de levante y, curiosamente son los mismos kilómetros que separan Eivissa de Mallorca). En lo referente a este factor del «islandness», Hepburn (2010) maneja una hipótesis: cuanto mayor es la proximidad geográfica de la isla al continente y sus centros de poder, menor será el grado de autonomía demandado por la región en cuestión. Lo que se podría traducir en la fortaleza y/o presencia de partidos no estatales en Illes Balears.

El segundo factor asociado al «islandness» hace referencia a las redes de transporte, a las comunicaciones entre el archipiélago o isla y el continente, incluyendo tanto al estado del que forman parte como cualquier otra parte del mundo. Una manera con la que medir este factor es tomando como referencia los datos ofrecidos por Aeropuertos Españoles y Navegación Aérea (AENA), estos datos son los correspondientes a las denominadas operaciones (que contemplan los aterrizajes y despegues) y el número de pasajeros totales de tráfico aéreo. Además, también se tomarán en cuenta los datos ofrecidos por la entidad Ports de Balears en lo referente al tráfico marítimo.

En primer lugar, destaca el hecho de que el aeropuerto de Palma de Mallorca es el tercero en importancia en el conjunto del Estado español, y el aeropuerto de Eivissa es el noveno. En los datos correspondientes al año 2019 se contabilizaron un total de 337.555 operaciones en Illes Balears, y en el cómputo total de pasajeros, 41.375.849 tuvieron tránsito en los aeropuertos baleares. Un dato destacado es que entre los dos archipiélagos del Estado español —Balears y Canarias— se concentran más del treinta por ciento —tanto de operaciones como de pasajeros— del total del conjunto del Estado español.

Pasando al tránsito marítimo, los datos ofrecidos por las entidades portuarias se refieren únicamente al total de pasajeros. Así, el total de pasajeros en Illes Balears para el año 2019 asciende a un total de 9.423.071 pasajeros. Esto puede tener la justificación en la mayor proximidad de las Illes Balears con la península ibérica, además de que el mar Mediterráneo es un mar más benévolo que el océano Atlántico. La hipótesis existente para este factor deduce que el desarrollo de buenas redes de transportes hacia otras regiones y/o estados, y al continente en general, consigue incrementar los deseos de una mayor autonomía. En este punto se puede apreciar que no se cumpliría la hipótesis planteada, pues en términos de partidos estatales y no estatales, que podría ser un elemento a considerar, el peso de los partidos estatales es mayor tanto en presencia como en porcentaje absoluto de votos obtenidos (Carranza, 2021)

La variable referente a las concesiones económicas hechas por el estado, se puede apreciar con el Régimen Especial de Illes Balears que desde 1999 continúa en formación, un régimen que no ha sido capaz de compensar los efectos de la insularidad que, como consecuencia, se convierte en un no reconocimiento de la situación geográfica específica de las Illes Balears.

En esta variable tampoco se cumpliría la hipótesis que maneja Eve Hepburn, en su estudio la hipótesis afirma que entre mayor sea el monto económico que recibe la región en cuestión, las demandas de autonomía serían más débiles, en el presente caso, las mayores concesiones económicas a las Islas Canarias con un Régimen Económico más ambicioso, han llevado a una mayor demanda de autonomía traducida en la constante representación de un partido político de índole autonómico o partido no estatal en el congreso español.

La última variable a considerar dentro de los factores asociados al «islandness» se refiere a las redes clientelares existentes. El trabajo de Eve Hepburn contempla que la existencia de arraigadas redes clientelares reducen las demandas de autonomía. Una de las principales características de un fuerte sistema clientelar es la existencia de una figura caciquil, y mediante esta característica se catalogará la intensidad de las redes clientelares.

El sistema caciquil balear se fortaleció con la entrada en vigor del turismo de masas y los grandes imperios hoteleros que se desplegaron como consecuencia. De la misma manera que ocurre en la sociedad insular canaria, la sociedad insular balear concibe al cacique como una institución benefactora preocupada por su sociedad, su entorno y el territorio. Aunque en las islas Canarias se pronunció el declive —más no la desaparición— de los sistemas caciquiles y como resultado las redes clientelares, en las Illes Balears, el cacique oculto detrás del empresariado turístico cuya máxima expresión son las grandes cadenas hoteleras, se alimenta y fortalece a la sombra del franquismo.

La transición sería aún más benévola con el tejido empresarial y las consecuentes redes clientelares y sistemas caciquiles. Estos se hacen más visibles, y como caso ejemplifica-

dor se encuentra el primer acuerdo de gobierno que decanta al partido bisagra a favor de los conservadores a partir de una reunión en el despacho del financiero Carlos March (Amer, 2006).

El caciquismo insular en ambos archipiélagos es una realidad, nada más lejos de los existentes sistemas de redes clientelares que se desarrollan a lo largo de todo el mundo. Asimismo, el caso del caciquismo insular en el archipiélago balear destaca por el imperio hotelero mundial cuyos orígenes se pueden localizar en la conmutación de capital local hacia el sector turístico a partir de los años sesenta: el contrabando, la construcción y promoción urbanísticas (Yrigoy, 2015). Esas tres características se han perpetuado hasta nuestros días en el caso de los caciques baleares, pudiendo así, sin ahondar en el tema, poder confirmar que las demandas de autonomía en las Illes Balears cumplen con la hipótesis planteada por Eve Hepburn, las demandas de autonomía son ahogadas por las fuertes redes clientelares inmersas en la sociedad insular balear.

El *malapportionment* tendría cabida en estos factores, tal como ya se mencionó con anterioridad, por ser producto de un elemento diferencial que repercute en la vida insular, por lo mismo que es un índice que se pronuncia en los territorios insulares tal como se desprende de otros estudios donde se pueden observar territorios insulares y continentales (Samuels y Snyder, 2001; Seijas, 2014; Simón, 2009) y del modo que se explica en el siguiente apartado.

4. EL MALAPPORTIONMENT COMO CARACTERÍSTICA DE LOS TERRITORIOS INSULARES

Una forma para poder medir el equilibrio territorial es el estudio de los sistemas electorales. Una variable que puede medirse fácilmente y puede dar información sobre el fenómeno de la insularidad y el «islandness», como efecto de un desequilibrio territorial es el índice denominado *malapportionment*. Por *malapportionment* se entiende el reparto de escaños en cada distrito de un sistema electoral de acuerdo con su población, o dicho de otro modo, existe *malapportionment* cuando se da una desviación entre el porcentaje de escaños que se eligen en un distrito y el porcentaje de la población con derecho a sufragio pasivo. Así, se puede considerar el *malapportionment* como un índice de los sistemas electorales que se da cuando la distribución de escaños por distritos no se corresponde proporcionalmente a la población de estos (Simón, 2009).

El factor del *malapportionment* se analiza con una metodología de tipo cuantitativo y es relevante en primer lugar, por su originalidad, ya que es uno de los índices más importantes y al mismo tiempo menos estudiados de la literatura sobre sistemas electorales. El índice propuesto por Samuels y Snyder (2001), da una medida de la desviación del *apportionment*

perfecto, que es la resta entre el porcentaje de escaños y el de votantes. En función de los datos electorales se obtendrá el coeficiente indicado:

$$mal = \frac{\sum |s_i - v_i|}{2}$$

<p>Nomenclatura: <i>mal</i> = <i>malapportionment</i> s_i = % diputados v_i = % población</p>
--

Fuente: Samuels y Snyder (2001).

Respecto de la significación para la explicación de los niveles de *malapportionment* existen diferentes variables consideradas por diversos autores (Samuels y Snyder, 2001; Simón, 2009; Seijas, 2014), así, entre otros, las implicaciones teóricas del *malapportionment*, muestra dos variables significativas: por un lado, el hecho de que existan los distritos uninominales en un país determinado; por otro, las desigualdades internas en términos de renta (Simón, 2009).

Para poder visualizar el *malapportionment* a nivel archipelágico primero se ha de decir que en el análisis que Samuels y Snyder (2001) se estudian los sistemas electorales de 78 países de todo el mundo, los primeros lugares están ocupados por países africanos y latinoamericanos, y de hecho, de los veinte países con mayores niveles de *malapportionment*, quince completaron la transición a la democracia desde 1975. En este análisis realizado en 2001, España ocupa el lugar número decimosexto con un nivel de *malapportionment* de 9,63. En el análisis hecho por Simón en 2009, España asciende respecto de los países con mayores niveles de *malapportionment* hasta el número doce de la tabla (Simón, 2009).

El último análisis publicado sobre el *malapportionment* a nivel autonómico se encuentra en la participación de Fernández y Ramón (2016) con datos actualizados a 1 de enero de 2015. En dicho análisis, las Islas Canarias presentan un índice de *malapportionment* muy por encima de la totalidad de las comunidades autónomas con un 33,46, muy por encima de los países analizados en 2001 por Samuels y Snyder, y superando también los índices reflejados en el estudio de Simón en 2009. En dicho estudio, las Illes Balears presentan un índice de 22,50, seguido de Aragón y País Vasco con 19,78 y 19,76 respectivamente; bastante abajo aparecería la Comunidad Valenciana con 13,46 y en sexto lugar Galicia con un 12,17.

En otro estudio previo a nivel autonómico (Seijas, 2014), se presenta la evolución histórica del índice de *malapportionment*, mostrando la realidad insular o archipelágica como las dos comunidades donde este índice siempre ha sido superior al resto de las comunidades autónomas. En el mismo estudio se aprecia como variable significativa del *malapportionment* la evolución de la dispersión de la población entre distritos electorales, donde una vez más, coinciden tanto las Islas Canarias como Illes Balears como las comunidades donde esta variable se pronuncia más que el resto, que coincide con la naturaleza sociodemográfica de los territorios insulares (Carranza, 2021).

El caso del cual se parte, es concretamente el caso de Illes Balears, fruto de la tesis titulada *La identidad insular, elemento particular de las Illes Balears. El caso de Eivissa*, sobre la cual se desarrolla el presente artículo. Por ello, es necesario partir de una revisión a la administración territorial del Estado español. Para entender la (des)proporcionalidad en el conjunto del Estado español, es preciso señalar que los distritos son las figuras jurídicas que dan pie a la representación. En este sentido, se puede confirmar que tanto en procesos autonómicos como a nivel estatal, «se utilizan diferentes tipos de distritos o circunscripciones electorales, y cada distrito escoge una fracción entera del total de escaños de la cámara de representación» (Seijas, 2014: 200). La configuración de los distritos electorales no es una elección aleatoria, de hecho hay autores (Lago y Montero, 2005; Penadés, 2006; Simón, 2009) que confirman que es producto de unas élites o herencia del sistema bipartidista vigente en el Estado español. En el caso del archipiélago, además de ser producto de la Ley 8/1986, de 26 de noviembre, la naturaleza geográfica insular configura la entidad insular como un distrito. Esta división en distritos en el conjunto del territorio del Estado español y en el mundo, da lugar al efecto de *malapportionment*, cuya presencia en la investigación está ampliamente documentada (Monroe, 1994; Samuels y Snyder, 2001; Koppel y Diskin, 2009).

A nivel archipiélagico la desigualdad en el valor del voto es una realidad, pero esta corrección se presupone por parte de los legisladores como un principio para corregir la sobrerrepresentación de la isla más poblada respecto de las islas de Eivissa, Formentera y Menorca. Por ello, se optó por la circunscripción insular en el archipiélago balear debido a que, sin ir más lejos, el hecho insular es una singularidad constitucionalmente aceptada y obviamente determinante en las regiones insulares. El Tribunal Constitucional lo recoge en la Sentencia 225/1998, FJ 7, en la que escribe que la opción insular como circunscripción electoral es una:

Opción legislativa que resulta constitucionalmente lícita en la medida en que la misma encuentra apoyo en el denominado «hecho insular», circunstancia geográfica específica, propia de las CC.AA. que son territorialmente un archipiélago, y cuya singularidad es tenida en cuenta por la propia Constitución. (Arts. 69.3 y 141.4)

Así, la relación diputado/habitantes en las distintas circunscripciones de Balears, utilizando los datos de población del Instituto Nacional de Estadística según el padrón 2019, es la siguiente: Mallorca, 27.152; Eivissa, 12.326; Formentera, 12.111; Menorca, 7.148.

Tabla 1. Relación diputado/habitantes y ratio de desigualdad en Illes Balears

Circunscripción	Habitantes	Escaños	Hab./escaño	Ratio de desigualdad vs. Menorca
Mallorca	896.038	33	27.152,66	3,77
Menorca	93.397	13	7.148,38	—
Eivissa	147.914	12	12.326,16	1.715
Formentera	12.111	1	12.111,00	1.685

Fuente: elaboración propia. INE e IBESTAT.

Si bien es cierto que cabría añadir más casos a lo largo del mundo, en los estudios mencionados es una dinámica común encontrar a los territorios archipelágicos entre aquellos donde la desproporcionalidad medida a través del *malapportionment* se pronuncia con respecto al resto de los territorios analizados. De este modo, se podría emplear como un índice que puede aportar mayor sustento a los estudios insulares, concretamente a aquellos donde el «islandness» sea un elemento a considerar.

5. CONCLUSIONES

La desproporcionalidad medida a través del *malapportionment* es innegable en el archipiélago balear y canario; sin embargo esta proporcionalidad está llegando al punto en el que el principal beneficiado es la isla de Menorca, pues tal como se aprecia en los datos ofrecidos, tanto Eivissa como Formentera tienen un ratio de desigualdad respecto de Menorca de 1,7, teniendo así lugar a que el desempeño de los representantes menorquines en el Parlament Balear condicionen la política balear, tal como se ha visto en el caso de la ley de capitalidad de la ciudad de Eivissa³, y a lo largo de la historia democrática de la comunidad autónoma de las Illes Balears. Con un índice de *malapportionment* de 22,48 añadiendo los datos de las últimas elecciones, Illes Balears se establece como uno de los cinco lugares del mundo con mayor desproporcionalidad junto con Canarias y países como Tanzania (Simón, 2009).

En el estudio de Seijas (2014), se proponen situaciones para eliminar la desproporcionalidad, hacer más puro el principio democrático de un ciudadano, un voto. Así, concretamente para el caso de Illes Balears, se propone «un fijo por isla de solo 1 escaño» que reduciría el nivel de *malapportionment* a poco más del 3,89% (2014: 217).

Es innegable que se tiene que dar un margen de representación a las islas consideradas menores, pero esta balanza se debería equilibrar, pues actualmente el sistema electoral balear está determinado por la legislación vigente que data de 1986, y desde entonces la naturaleza demográfica se ha modificado drásticamente, sobre todo en el caso de Eivissa, que actualmente casi duplica la población de Menorca. Sin embargo, las decisiones de los parlamentarios ibicencos no son tan determinantes como las decisiones de los parlamentarios menorquines, con lo que la propuesta que aquí se plantea sería equiparar los valores hasta que la ratio de desigualdad fuera igual a 0 entre las islas de Eivissa, Formentera y Menorca.

Una vez expuesto esto, este artículo pretende aportar a los estudios insulares el índice del *malapportionment* para ahondar en los factores asociados al «islandness», que tal cómo lo

³ En el debate parlamentario, así como en la subsecuente votación, se aprecian claramente las expresiones insularistas, y cómo, esta desproporcionalidad, afectó hasta el final de las votaciones. También digno de mención, el hecho de que la formación Més per Menorca, entre las enmiendas que presentaban, se encontraba una en la que se incluía en el texto de la Ley 16/2019, de 8 de abril, del estatuto especial de capitalidad de la ciudad de Eivissa, la consideración económica para Menorca como compensación por la capitalidad de Eivissa.

definiría Jackson (2008: 47), el «islandness» se traduce en la dinámica de la frontera natural y las resultantes cualidades de isla, incluyendo los elementos geográficos (como, por ejemplo, el grado de separación o distancia a la tierra continental), políticos (normalmente expresados en grados y tensiones entre la autonomía o la dependencia con la jurisdicción de la tierra continental) y sociales (tales como la identidad insular y el sentido de espacio y distancia), siendo el *malapportionment*, un elemento político y social característico de las islas y archipiélagos entre los factores asociados al «islandness».

Este artículo podría ser el inicio de propuesta para futuros estudios sobre la insularidad, pero también respecto de los estudios electorales y de proporcionalidad, ya que, si bien se debe ahondar más en el estudio de territorios insulares comparados para poder confirmar el *malapportionment* como un factor asociado al «islandness», el índice de desproporcionalidad en los territorios archipelágicos y/o insulares, podría incorporarse como variable significativa de los altos grados de *malapportionment* en la naturaleza insular, además de los índices empleados, o de la misma evolución de la dispersión de la población entre distritos electorales, como propone Seijas (2014), se podría considerar como aportación.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Amer, J. (2006). *Turisme i política. L'empresariat hoteler de Mallorca*. Palma: Edicions Documenta Balear.
- Baldacchino, G. (2004). The coming of age of island studies. *Tijdschrift voor Economische en Sociale Geografie*, Vol. 95, No. 3: 272-283.
- Baldacchino, G. (2006). Innovative Development Strategies from Non-Sovereign Island Jurisdictions: A Global Review of Economic Policy and Governance Practices. *World Development*, Vol. 34, No. 5: 852-867.
- Carranza, M. (2021). *La identidad insular, elemento particular de las Illes Balears. El caso de Eivissa*. Tesis doctoral inédita: Palma: Universitat de les Illes Balears.
- EUDEL. (2008). Estudio sobre la Financiación local. Disponible en web: <http://www.eudel.net/web/docs/gestion/2825.zip>
- Evans, J. D. (1977). Island Archeology in the Mediterranean: problems and opportunities. *World Archeology*, (9), 12-26.
- Fernández, C. y Ramón, J. (2016). «El sistema electoral canario: representación desproporcional y desigualdad del voto». En: Pérez, G. y Mujica, V. (Coords.) (2016) *Textos para la reforma electoral de Canarias*. Gran Canaria: Servicio de publicaciones y divulgación científica de la ULPGC.

- Groizard, J.L. (dir.) (2016). *Los costes de la insularidad de las Islas Baleares: evaluación de políticas actuales y propuestas de futuro*, Palma: Universitat de les Illes Balears.
- Hache, J. (1998). Towards a political approach to the island question. En Baldacchino y Greenwood, *Competing strategies of socio-economic development for small islands*. Charlottetown: Institute of Island Studies.
- Hay, P. (2003). That islanders speak, and others hear, Isle. *Interdisciplinary studies in literature and environment*. (10).
- Hay, P. (2006). A phenomenology of Islands. *Island Studies Journal* (1), pp. 19-42. Disponible en: https://www.researchgate.net/profile/Pete-Hay/publication/26486348_A-Phenomenology_of_Islands/links/550bbc900cf290bdc1120284/A-Phenomenology-of-Islands.pdf
- Hepburn, E. (2009). Introduction: Re-conceptualizing Sub-state Mobilization. *Regional & Federal Studies* 19(4-5), pp. 477-499. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/233441221_Introduction_Re-conceptualizing_Sub-state_Mobilization
- Hepburn, E. (2010). *A comparative analysis of Island Region Autonomy*. Annual Meeting of the Canadian Political Science Association (CPSA), Concordia University, Montreal.
- Jackson, R. (2008). *Islands on the Edge: Exploring Islandness and Development in Four Australian Case Studies*, Tesis Doctoral de la Universidad de Tasmania.
- Koppel, M. y Diskin, A. (2009). «Measuring disproportionality, volatility and malapportionment: axiomatization and solutions» *Social Choice Welfare* (33), pp. 281-286. Disponible en: (PDF) Measuring disproportionality, volatility and malapportionment: Axiomatization and solutions (researchgate.net).
- Lago, I. y Montero, J. R. (2005). «Todavía no se quienes, pero ganaremos: manipulación política del sistema electoral español», *Working Paper* 45/2005, Departamento de Ciencia Política, Universidad Autónoma de Madrid. Disponible en: [http://portal.uam.es/portal/page/portal/UAM_ORGANIZATIVO/Departamentos/CienciaPoliticaRelacionesInternacionales/publicaciones en red/working_papers/archivos/45_2005.pdf](http://portal.uam.es/portal/page/portal/UAM_ORGANIZATIVO/Departamentos/CienciaPoliticaRelacionesInternacionales/publicaciones%20en%20red/working_papers/archivos/45_2005.pdf)
- Lapidoth, R. (1997). *Autonomy: flexible solutions to ethnic conflicts*. Washington DC. United States Institute of Peace Press.
- Monroe, B. (1994). «Disproportionality and Malapportionment: Measuring Electoral Inequity», *Electoral Studies*, 13(2), pp. 132-149. Disponible en: <http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/0261379494900310>

- Penadés, A. (2006). «The institutional preferences of early socialist parties: choosing rules for government». En: Maravall, J. M. y Sánchez-Cuenca, I. (Eds.), *Controlling governments: Voters, Institutions and Accountability*, New York: Cambridge University Press.
- Pérez, S. (2015). Autonomía y poder político. Una batería de indicadores para su medición en el nivel local. *Revista Española de Ciencia Política*, (38), 163-181.
- Pungetti, G. y Makhzoumi, J. (1999). *Ecological Landscape Design and Planning. The Mediterranean context*. Londres-Nueva York: Routledge
- Pungetti, G. (2013). Islands, culture, landscape and seascape. *Journal of Marine and Island Cultures*, (1), 51-54.
- Rackham, O. (2012). Island Landscapes: Some preliminary questions. *Journal of Marine and Island Cultures*, (1), 87-90.
- Royle, S. A. (2001). *A geography of islands: small islands insularity*, Londres-Nueva York: Routledge.
- Samuels, D. y Snyder, R. (2001). «The value of a vote: Malapportionment in comparative perspective». *British Journal of Political Science*, 31: pp. 651-671.
- Seijas, J. A. (2014). «Análisis del grado del “Mal-apportionment” en los parlamentos autonómicos del Estado español». *Revista Española de Ciencia Política*, 34, pp. 199-221.
- Simón, P. (2009). «La desigualdad y el valor de un voto: El malapportionment de las cámaras bajas en perspectiva comparada.» *Revista de estudios políticos*, 142, pp. 165-188.
- Stratford, E. (2008). Islandness and struggles over development: A Tasmanian case study, *Political Geography* 27(2): 160-175.
- Warrington, E. y Milne, D. (2007). *Island governance*, en Baldacchino, G., *A world of islands: an island studies reader*. Agenda Academic and Institute of Island Studies, Malta & Canada.
- Watts, R. (2000). *Islands in comparative constitutional perspective*, en Baldacchino, G y Milne, D., *Lessons from the political economy of islands. The resourcefulness of jurisdiction*. Basingstoke: Macmillan, pp. 20-27.
- Yrigoy, I. (2015). *La urbanización turística como «solución espacial»*. Agentes, planeamiento y propiedad en la playa de Palma y Magaluf (Mallorca). Tesis doctoral. Palma: Universitat de les Illes Balears, pág. 56.

RECENSIÓN · LIBURU IRUZKINA

Giovanni Sartori (2011).
Cómo hacer ciencia política.
Lógica, método y lenguaje en las ciencias sociales.
Madrid: Taurus

Unai Ahedo

Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea (UPV/EHU)

Traemos aquí a los lectores y lectoras el último libro que elaboró y publicó el politólogo italiano Giovanni Sartori (1924-2017) sobre uno de los temas que más le preocuparon en su dilatada carrera académica: el de la «metodología» de la ciencia política y las ciencias sociales. Una preocupación firme y constante para el autor que, con el interés prestado a otras temáticas como la de la «democracia» o los «partidos y sistemas de partidos» quizá haya pasado por momentos a un segundo plano, pero que siempre ha permanecido ahí. Es decir, es una cuestión que emerge constantemente, de forma transversal, en su extensa y prolija obra. Una temática que, aun a día de hoy, a politólogos y sociólogos se nos sigue presentando como urgente y vital.

Sartori, fiel a su método de exposición lógico, claro y ordenado, nos presenta en este libro una recopilación sistematizada y actualizada de sus textos más relevantes sobre la cuestión metodológica en la ciencia política y de las ciencias sociales. Los artículos, capítulos de libros y ensayos escritos por el autor sobre la materia, desde la década de 1970 —véanse especialmente Sartori (2002; 2004; 2005)— son presentados aquí bajo un cuerpo unitario y armónico, en forma de manual, bajo un declarado halo de inmortalidad y perdurabilidad. Además, traducido del italiano al castellano (por Miguel Ángel Ruiz de Azúa), algo que lo hace íntegramente accesible a los y las estudiantes, investigadores y docentes del ámbito de la ciencia política de habla hispana.

Sin la intención expresa de exponer nada que no haya dicho ya, el politólogo italiano centra su atención en las dos cuestiones fundamentales para el avance de la ciencia política y de las ciencias sociales: la necesidad de construir un vocabulario especializado, la necesidad de formar conceptos con significados unívocos y con la capacidad de viajar; es decir, que nos sirvan para hacer análisis y comparaciones a nivel global.

Para Sartori la ciencia política y las ciencias sociales —como «ciencias»— tiene que ser capaz de crear un lenguaje especializado, en el que los términos y conceptos tengan un significado unívoco. Diferenciado del vocabulario reflexivo y normativo que caracteriza a la filosofía política, que se ocupa del «deber ser». Y, a la vez, diferenciado del lenguaje común sobre la política, en el que las palabras se usan de forma ambigua e indeterminada, sin atender estrictamente a su significado.

Es así como llegamos al meollo de la cuestión: la necesidad que tenemos en la ciencia política de operar con conceptos empíricos; es decir, bien definidos y susceptibles de ser observados en la realidad. Conceptos con un significado unívoco y compartido por todos los politólogos. Según Sartori, necesitamos saber primero sobre «qué» estamos hablando, antes de proceder a su «medición». Ese es el orden a seguir, y no al revés. Más aun, debemos comenzar por «reconstruir los conceptos», observando qué atributos definitorios y significados les han otorgado los autores que nos precedieron, para posteriormente proceder a la «formación de dichos conceptos». Si queremos avanzar como «ciencia» no podemos nadar en una situación de constante ambigüedad conceptual. Los términos que empleamos en nuestras investigaciones no pueden contar con significados compartidos o con significados múltiples, debemos dotarlos de un significado fijo —que no inamovible—.

Volviendo a insistir en este sentido, si no sabemos de lo que estamos hablando tampoco podremos observarlo en la realidad, ni realizar estudios de tipo comparado. De no contar con conceptos con un significado claro y preciso surgirían problemas a la hora de aplicar dicho concepto a casos reales, a referentes empíricos; es decir, a la hora de pasar del plano teórico al real. No prestar atención a la definición de los conceptos, seguramente nos llevará a su «estiramiento» a la hora de intentar aplicarlos a casos reales. A dilatar la connotación o intensión de dichos conceptos con la finalidad de que aumente su extensión y que sirvan para denotar más casos de los que su definición realmente nos permitiría.

En definitiva, podemos señalar que el marco de análisis y pensamiento «sartoriano» se inserta dentro de lo que autores como Adcock (2005) han denominado «marco ideal científico» sobre los conceptos. Asimismo, dentro de lo que Goertz y Mahoney (2012) han rubricado como «corriente ontológica» sobre los conceptos. Una visión «clásica» sobre la naturaleza y el rol que juegan los conceptos, palabras, términos y categorías en las ciencias sociales. Una visión que los entiende como «unidades del pensamiento científico». Como esos elementos que nos son útiles a la hora de nominar, delimitar, definir, caracterizar e identificar las cosas (Adcock, 2005). Una concepción de corte cualitativo, cuyo principal objetivo se centra en la búsqueda constante de la «esencia» de los conceptos (Goertz y Mahoney, 2012).

No es baladí que, como colofón, el autor incluya su texto sobre «el futuro de la ciencia política», donde critica la excesiva fijación actual de la disciplina por medir, antes de pararse a pensar acerca de qué es lo que en realidad estamos midiendo; bregando sin cesar en un mar de datos, pero sin llegar a conocer la verdadera esencia de lo que en realidad esta-

mos pescando. Una llamada de atención sobre el déficit y los problemas conceptuales de los que adolecerían la ciencia política y la sociología que, en las últimas décadas, parece haber sido atendida por autores guiados, por el mismo sentir del politólogo italiano. Autores y autoras entre los que destacan —entre otros— Collier y Mahon (1993), Collier y Levitsky (1998), Collier *et al.* (2008), Collier y Gerring (2009), Schedler (2010), Pasquino (2015) o Goertz (2020).

En conclusión, la principal enseñanza que Sartori consigue extraer de su experiencia vital como politólogo sobre la «metodología» de la disciplina es, sencillamente que «aprendamos a pensar y que usemos la lógica al pensar». Quizá por esa sencillez y claridad que caracterizan sus enseñanzas siga siendo un «clásico».

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Adcock, Robert (2005). *What is a Concept?*. *Committee on Concepts and Methods Working Paper Series*. IPSA-CIDE: México. Disponible en: <https://www.concepts-methods.org/Files/WorkingPaper/PC%201%20Adcock.pdf>
- Collier, David y Levitsky, Steven (1998). Democracia con adjetivos: innovación conceptual en la investigación comparada. *La Política: Revista de estudios sobre el estado y la sociedad*, n.º 4, pp. 137-160.
- Collier, David; Laporte, Jody y Seawright, Jason (2008). Tipologies: Forming Concepts and Creating Categorical Variables. En Box-Steffensmeier, J.M. *et al.* (eds.), *Oxford Handbook of Political Methodology* (pp. 152-173). Oxford: Oxford University Press.
- Collier, David y Gerring, John (eds.) (2009). *Concepts & Method in the Social Science: The Tradition of Giovanni Sartori*. London: Routledge.
- Collier, David y Mahon, James E. (1993). Conceptual «Stretching» Revisited: Adapting Categories in Comparative Analysis. *The American Political Science Review*, vol. 87, n.º 4, pp. 845-855. Disponible en: <https://doi.org/10.2307/2938818>
- Goertz, Gary (2020). *Social Science Concepts and Measurement. New and Completely Revised Edition*. Princeton: Princeton University Press.
- Goertz, Gary y Mahoney, James (2012). Concepts and measurement: Ontology and epistemology. *Social Science Information*, vol. 51, n.º 2, pp. 205-216. Disponible en: <https://doi.org/10.1177/0539018412437108>
- Pasquino, Gianfranco (2015). Conceptos claros, buena ciencia política. *POSTData: Revista de Reflexión y Análisis Político*, vol. 20, n.º 2, pp. 475-481.

Sartori, Giovanni (2002). *La política: lógica y método en las ciencias sociales*. México: Fondo de Cultura Económica.

Sartori, Giovanni (2004). Where is Political Science Going?. *PS: Political Science & Politics*, vol. 37, n.º 4, pp. 785-787. Disponible en: <https://doi.org/10.1017/S1049096504045147>

Sartori, Giovanni (2005). *Elementos de teoría política*. Madrid: Alianza.

Schedler, Andreas (2010). *Concept Formation in Political Science*. México: Centro de Investigación y Docencia Económicas.

euskal
soziologia eta
zientzia
politikoaren
elkartea



asociación
vasca
de sociología
y ciencia política